

**CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS ASOCIADOS A
COMUNIDADES PREHISPÁNICAS EN EL MUNICIPIO DE MESETAS-META**

ESDNEIDER BONILLA RESTREPO

PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE CALDAS

MANIZALES, COLOMBIA

2023

**CARACTERIZACIÓN FUNCIONAL DE YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS ASOCIADOS A
COMUNIDADES PREHISPÁNICAS EN EL MUNICIPIO DE MESETAS-META**

ESDNEIDER BONILLA RESTREPO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de: Antropólogo

Director:

MARIO ALONSO BERMÚDEZ RESTREPO

Docente e investigador de Arqueología

Universidad de Caldas- Colombia

Grupo de investigación:

Grupo de Investigación en GeoArqueología, GIGA, Universidad de Caldas

Línea de Investigación:

GeoArqueología

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE CALDAS

MANIZALES, COLOMBIA

2023

“¡Que sea vuestro trabajo una lucha,

Que vuestra paz se una victoria!”

(Nietzsche, 2012, pág. 29)

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación que se llevó a cabo, no hubiera sido posible sin la ayuda y apoyo de diferentes actores que estuvieron presentes en el desarrollo de esta, como lo son: la Universidad de Caldas, el plantel docente del programa de Antropología, el laboratorio de Arqueología, el semillero del Grupo de Investigación en Geoarqueología GIGA; también, especiales agradecimientos al profesor Mario Alonso Bermúdez Restrepo que acompañó y asesoró este trabajo de grado, siendo una persona indispensable para su desarrollo y finalización, también como mentor en el transcurso de mi carrera de pregrado, estoy muy agradecido por todo lo que ha hecho “Hay muchas cosas pesadas para el espíritu fuerte y sólido, pleno de respeto. La fuerza de ese espíritu reclama cosas pesadas.” (Nietzsche, 2012, pág. 15); y a los profesores de Arqueología por todo el conocimiento brindado. Especiales agradecimientos a mi familia por el apoyo brindado en el transcurso de mis proyectos de vida académicos, mi madre Luz, mi hermana Ruth, Mi hermana Patricia y mi sobrina Danna Gabriela por ser un referente de tenacidad, convicción, voluntad y disciplina frente a la vida y todos los retos que presenta, para ellas este corto escrito:

“Cuando no teneis más que voluntad, y cuando toda pena se llama para nosotros necesidad, entonces asistís al origen de vuestra virtud. ¡verdaderamente, esto es un nuevo bien y mal! ¡verdaderamente es un nuevo murmullo profundo y la voz de un nuevo manantial! Esta nueva virtud da el poder: es un pensamiento reinante, y en torno de este pensamiento un alma sagaz: un dorado sol, y en torno de él, la serpiente del conocimiento”. (Nietzsche, 2012, pág. 48)

Mi hermano Edison, mi padre Pedro Bonilla por el acompañamiento en el trabajo de campo; al colega y amigo José Hely Rivera Quintero por la ayuda brindada en este proyecto de investigación y el apoyo en el transcurso de la carrera y de la vida “Si se desea tener un amigo, hay que estar dispuesto a hacer la guerra por él, y para hacer la guerra, hay que poder ser enemigo” (Nietzsche, 2012, pág. 35); a la comunidad de la vereda El Diamante y El Naranjal, a la concejal Sirleny del Diamante por el apoyo en la interacción con la comunidad y otros entes administrativos del municipio de Mesetas; al colegio Fundadores del municipio de Mesetas por permitir dar el taller lúdico pedagógico de Arqueología y

Patrimonio a los grados quintos; y a cada uno de los que han sido parte de este proceso, muchas gracias.

RESUMEN

En la región de los Llanos orientales, se realizó la presente investigación, escogiendo el departamento del Meta y el municipio de Mesetas, con las veredas El Diamante y el Naranjal, como área de intervención arqueológica, con el objetivo general de Caracterizar funcionalmente los yacimientos arqueológicos para la definición de los patrones de ocupación en el período prehispánico en el municipio de Mesetas- Meta. Por medio de postulados teóricos propuestos desde la arqueología espacial, contextual, ambiental, del paisaje y el territorio se abarco esta investigación, que a través de la revisión bibliográfica de antecedentes históricos y arqueológicos de la zona de estudio, se identificaron zonas de potencial arqueológico y su distribución espacial, con lo cual se compararon los hallazgos del material del contexto arqueológico obtenidos y se pudo caracterizar los yacimientos en relación a su posible funcionalidad o uso.

Se estableció así un tipo de muestreo aleatorio estratificado y prospecciones dirigidas en los polígonos El Diamante y El Naranjal donde se intervinieron 9 terrazas en total. Donde se obtuvo registro arqueológico de material cerámico, lítico y se tomaron muestras de suelo que fueron analizadas en el laboratorio.

Los resultados obtenidos nos permitieron inferir que los yacimientos arqueológicos identificados y registrados se asocian a unidades de ocupación de múltiple uso, debido a la relación y características que tenía el registro arqueológico obtenido a partir del análisis del material en sus aspectos tecnológicos y funcionales, en relación a las descripciones realizadas por otros autores para zonas cercanas al área de estudio.

Palabras Claves: Caracterización, Funcional, Yacimientos, Arqueología, Espacial, Paisaje, Contextual.

ABSTRACT

In the region of the Eastern Plains, the present investigation was carried out, choosing the department of Meta and the municipality of Mesetas, with the paths of El Diamante and El Naranjal, as an area of archaeological intervention, with the general objective of functionally characterizing the archaeological sites. for the definition of occupation patterns in the pre-Hispanic period in the municipality of Mesetas-Meta. Through theoretical postulates proposed from spatial, contextual, environmental, landscape and territory archeology, this research was covered, which through the bibliographic review of historical and archaeological background of the study area, areas of archaeological potential and its spatial distribution, with which the findings of the material from the archaeological context obtained were compared and it was possible to characterize the deposits in relation to their possible functionality or use.

Thus, a type of stratified random sampling and directed surveys were established in the El Diamante and El Naranjal polygons, where a total of 9 terraces were intervened. Where an archaeological record of ceramic and lithic material was obtained and soil samples were taken and analyzed in the laboratory.

The results obtained allowed us to infer that the identified and registered archaeological sites are associated with multiple-use occupation units, due to the relationship and characteristics of the archaeological record obtained from the analysis of the material in its technological and functional aspects, in relation to descriptions made by other authors for areas close to the study area.

Keywords: Characterization, Functional, Sites, Archaeology, Spatial, Landscape, Contextual.

Tabla de Contenido

Introducción	1
1.Capitulo 1	3
1.1. Presentación general del estudio	3
1.1.1. Objetivo General.....	8
1.1.2. Objetivos Específicos	8
1.2. Antecedentes de investigación	9
1.2.1. Antecedentes Históricos.....	9
1.2.2. Antecedentes Arqueológicos	14
1. Capítulo 2	41
2.1. Marco Teórico	41
2. Capítulo 3	46
3.1. Metodología	46
3.1.1. La revisión de las fuentes de información primaria y secundaria	47
3.1.2. Lectura y análisis del paisaje	47
3.1.3. Reconocimiento del potencial arqueológico.....	53
3.1.4. Prospección Dirigida	54
3.1.5. Análisis de Laboratorio	56
3.1.6. Sistematización de la información.....	57
3. Capítulo 4	59
4.1. Resultados del trabajo de campo y laboratorio	59
4.2. Polígono El Diamante.....	59
4.2.1. Terraza 1	60
4.2.2. Terraza 2	65
4.2.3. Terraza 3	75
4.2.4. Terraza 4	88
4.2.5. Terraza 5	91
4.2.6. Terraza 6	95

4.3. Polígono El Naranjal	101
4.3.1. Terraza 1	101
4.3.2. Terraza 2	111
4.3.3. Terraza 3	120
4.4. Resultados de las Prospecciones.....	128
4.5. Divulgación de los resultados.....	132
4.6. Laboratorio	133
4.6.1. Procedimiento para el análisis y clasificación de los suelos:	133
4.6.2. Procedimiento para el análisis y clasificación de la cerámica.....	145
4.6.3. Procedimiento para el análisis y clasificación de los líticos.....	159
4. Conclusiones y recomendaciones.....	162
5.1. Conclusiones	162
5.2. Recomendaciones.....	171
Bibliografía	172

Introducción

Este proyecto de investigación para optar al título de pregrado en antropología de la Universidad de Caldas, se centró en un estudio arqueológico que cumpliera el objetivo general de Caracterizar funcionalmente los yacimientos arqueológicos para la definición de los patrones de ocupación en el período prehispánico en el municipio de Mesetas- Meta. A través de la revisión de material bibliográfico de antecedentes históricos y arqueológicos se recopiló información de gran importancia para la investigación, que sirvió como referente para tener una noción del posible potencial arqueológico de la zona. A partir de los datos recopilados se procedió a identificar las áreas potenciales por medio de exploraciones superficiales en el área de investigación y el aporte informativo de la comunidad que reside en la zona; así, se pudo empezar a delimitar el área y establecer los polígonos a intervenir en el presente trabajo. Se escogieron las veredas El Diamante y El Naranjal ubicadas en el piedemonte de la cordillera Oriental, donde se establecieron de a un polígono por vereda como áreas a prospectar de forma dirigida por medio de muestreos aleatorios estratificados, teniendo en cuenta las características geomorfológicas del lugar. Para el polígono El Diamante se intervinieron seis terrazas, de las cuales en cuatro de ellas se realizaron de a dos pozos de sondeo, uno ubicado en la parte central y otro en el hombro de la terraza respectivamente, y en las otras dos terrazas se realizó de a un pozo de sondeo en su parte central, teniendo en cuenta la posibilidad de que el registro arqueológico sufriera procesos de traslocación producto de posibles procesos naturales o culturales. Para el polígono El Naranjal se intervinieron tres terrazas, donde también se realizaron de a dos pozos de sondeo, uno ubicado en la parte central y otro en el hombro de la terraza.

A través de las prospecciones realizadas se extrajo registro arqueológico material compuesto de fragmentos de cerámica en su totalidad, dos artefactos líticos y se obtuvieron muestras de suelo de los diferentes niveles de excavación controlados que se realizaron, que posteriormente fueron analizados en el laboratorio de arqueología de la Universidad de Caldas, para su clasificación y caracterización; por medio de los resultados obtenidos de los análisis, se pudo describir el material arqueológico y compararlo con resultados obtenidos por otros trabajos arqueológicos realizados en la región de los Llanos Orientales

y municipios aledaños al área de investigación mencionados en los antecedentes, con lo cual por medio de características funcionales y de uso de los materiales analizados se pudo corroborar la relación funcional con los yacimientos intervenidos y así, se estableció su posible caracterización.

Ya con la información obtenida de campo y laboratorio, se sistematizó la información a través de los sistemas de información geográfica como fue el software libre de Qgis 3.16, con lo cual se pudo mapear los polígonos que se intervinieron y se georrefenciaron los pozos de sondeo realizados y el registro arqueológico extraído; además de realizar mapas sobre la descripción geomorfológica del territorio, a partir de las características del paisaje, relieve y la litología del lugar. Por último, se realizó la divulgación de la propuesta de investigación y los resultados obtenidos en las diferentes fases de su realización, en diferentes eventos académicos como el congreso colombiano de arqueología CCA, realizado en la ciudad de Popayán en el año 2022 y en el coloquio antropológico realizado por la Universidad de Caldas en el año 2023; como también, en reuniones con los residentes de la comunidad de las veredas El Diamante y EL Naranjal, en el transcurso de la realización del proyecto investigativo, el consejo del municipio de Mesetas y el proyecto de extensión titulado taller lúdico pedagógico en Arqueología y Patrimonio, realizado por el semillero de investigación en GeoArqueología GIGA de la Universidad de Caldas, con el cual se pudo realizar talleres a los niños de los grados quintos del Colegio Los Fundadores de Mesetas para la presente investigación, dándoles una pequeña introducción sobre la importancia de la labor arqueológica y del cuidado del patrimonio cultural de la nación para la reconstrucción de la identidad histórica de la región y del país.

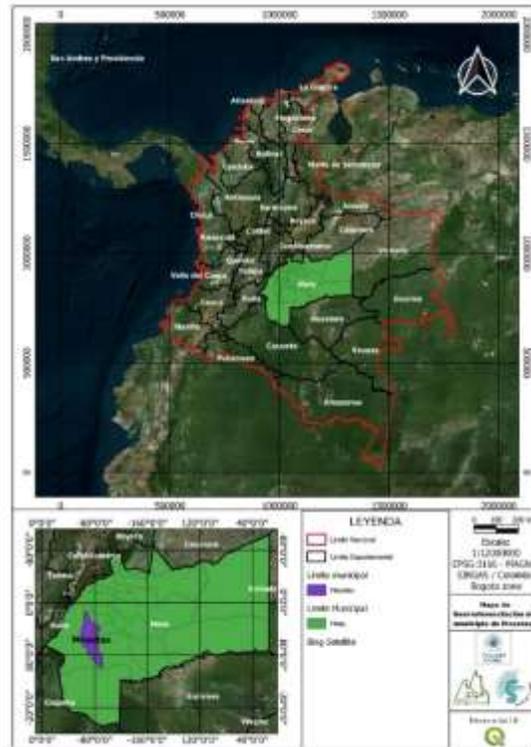
1.Capitulo 1

1.1. Presentación general del estudio

En la región de los Llanos Orientales está ubicada el área de estudio del proyecto de investigación, este territorio se extiende desde el piedemonte de la cordillera Oriental hasta la frontera al norte y oriente de Venezuela, al sur con la región amazónica del país y al occidente con la cordillera occidental¹, con una extensión de más de 250.000 km², que comprenden una vegetación de pastos gibosos, gramíneas, bosques de galerías, bosques de vega y de piedemonte, que hacen parte de esta zona de la Orinoquía colombiana (La Orinoquía Colombiana. Visión monográfica, 1996). Esta zona se caracteriza por un clima intertropical de las sábanas, que abarca “la región del Piedemonte Llanero, las Llanuras de Desborde del Piedemonte, las Llanuras del río Meta, las Llanuras del río Orinoco, las Llanuras de los río Guaviare, los Pantanos del río Arauca y la Serranía de la Macarena” (ICANH); y que está conformado por cinco departamentos que son: Arauca, Casanare, Vichada, Norte del Guaviare y Meta que es el departamento donde se realizó esta investigación y que geográficamente está ubicado “al norte con el departamento de Cundinamarca, Casanare y el Distrito Capital; al oriente, con Vichada; al sur, con Caquetá y Guaviare; y al occidente, con Huila y Cundinamarca” ((ODDR), 2013, pág. 59), entre los departamentos que comprenden la región de Llanos Orientales están conformados un total por cincuenta y nueve municipios. Este trabajo de investigación se realizó con el fin de poner en evidencia parte del potencial arqueológico en algunos sectores del municipio de Mesetas en el departamento del Meta, ubicado en el piedemonte de la parte occidental del departamento del Meta, “El área municipal es de 1.980 km² y limita al Norte con Lejanías, al Este con San Juan de Arama y Vistahermosa, al Sur con Uribe y al Oeste con Uribe. Cuenta con las inspecciones de policía de Brisas del Duda, Jardín de Las Peñas y Mirador, además de 6 caseríos y un centro poblado” (IGAC, 2023), (Mapa 01).

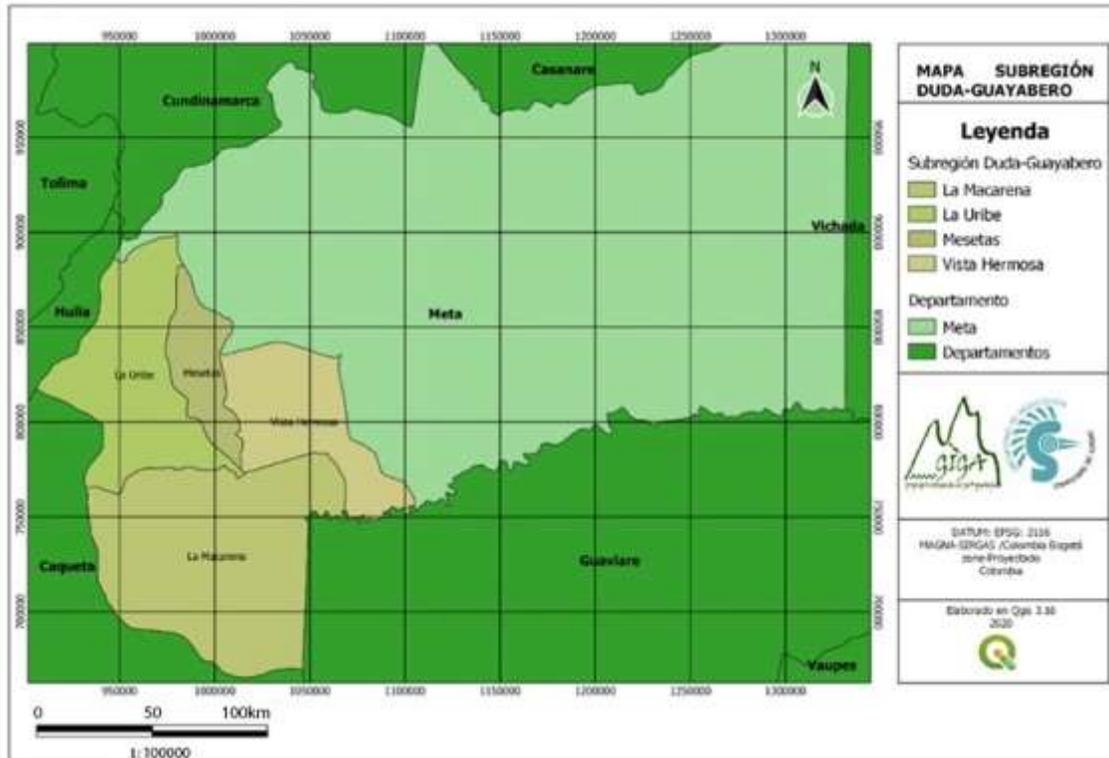
¹<https://www.icanh.gov.co/?idcategoria=5205#:~:text=La%20regi%C3%B3n%20de%20los%20Llanos,regi%C3%B3n%20plana%20de%20baja%20altitud.>

Mapa 01: Ubicación geográfica del departamento y el municipio. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2022.



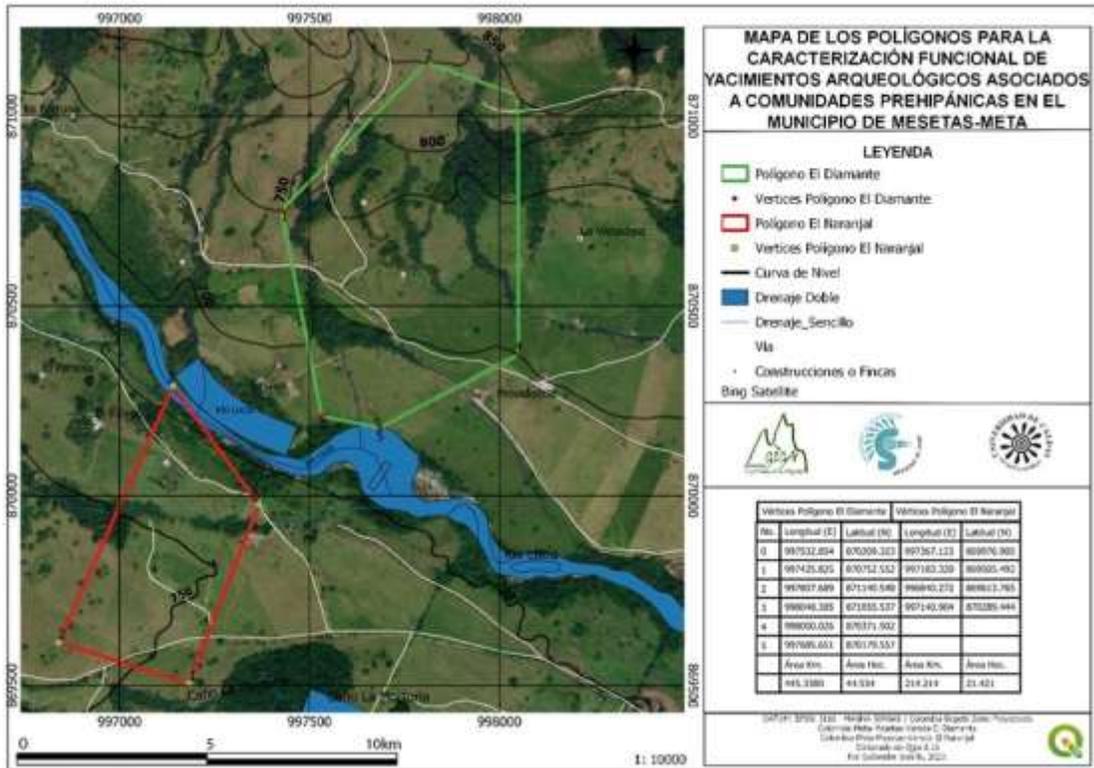
Este territorio ubicado en la zona occidental de la región de la Orinoquía, es en donde se ubica el municipio de Mesetas y las áreas en las que se efectúa este proyecto de estudio, y que se divide en tres subregiones fisiográficas: el flanco occidental de la cordillera, se encuentra el piedemonte o área de transición entre la cordillera, la llanura y la serranía de la Macarena; este departamento cuenta con los afluentes hídricos de los ríos Ariari, Guayabero, Guayuriba, Manacías, Meta, Guamal, Humadea, Yucao, Upía, humea, Güejar, entre otros ((ODDR), 2013, pág. 60); que contribuyen a una riqueza natural que ha sido aprovechada por los grupos humanos que se han asentado en esta región. Para el desarrollo de esta investigación se decidió elegir el municipio de Mesetas, ubicado en la subregión del Duda-Guayabero a los cuales pertenecen también los municipios de la Macarena, La Uribe y Vistahermosa ((ODDR), 2013), (Mapa 02).

Mapa 02: Mapa de la Subregión Duda-Guayabero. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2022.



En esta área se establecieron los polígonos donde se hizo la intervención arqueológica, comprendiendo las veredas El Naranjal, El Diamante y La Esmeralda en el noroccidente del municipio, (Mapa 03).

Mapa 03: Mapa del área de estudio y los polígonos. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2022.



Dada su ubicación y la riqueza de sus afluentes hídricos como es el río Güejar y Lucia, en el cuál desembocan diferentes quebradas y ríos; en estas riberas se dieron diversas dinámicas socio culturales que involucraban intercambios comerciales entre los diversos grupos humanos. Así, por medio de los diferentes enfoques multidisciplinarios de la arqueología se buscó complementar y aportar a las investigaciones realizadas en la región y en el país. Ya que uno de los factores influyentes en el desconocimiento del pasado y en las pocas investigaciones realizadas en la zona, han sido las dinámicas bélicas que ha sufrido el municipio y el departamento, producto de un conflicto armado que se ha mantenido por más de cincuenta años en el país y que ha sido un impedimento para las propuestas investigativas en diferentes áreas de la región; con base en lo anterior, esta investigación surgió como un medio para construir y complementar parte de la memoria histórica del municipio, ya que el conocimiento histórico que hay sobre Mesetas se limita al día de su fundación como municipio, que fue el 29 de marzo de 1959, hasta la época actual y no a su pasado prehispánico; a pesar de que se han registrado 49 sitios intervenidos en

el departamento del Meta, ningún estudio se ha hecho para el municipio de Mesetas, y este estudio complementa las investigaciones y sirve de referente para reconocer que el área de ocupación humana en el período prehispánico se extendió hasta este territorio. Por ende, a través de la arqueología se pudieron establecer estudios que podrían ayudar a la conservación de estos espacios y el material que este contiene, teniendo en cuenta que las acciones antrópicas generan impactos sobre el medio ambiente, modificándolo y adaptándolo a sus necesidades de subsistencia, como también la generación de espacios para la realización de dinámicas socio culturales. Los análisis realizados al registro arqueológico hallado se pudieron comparar con los hallazgos de otras investigaciones o intervenciones realizadas por medio de la arqueología preventiva, para poder establecer relaciones o posibles parecidos en las características de estos, para inferir si posiblemente pertenecían a una tipología en común que se relacionara con algún grupo humano del pasado perteneciente a esta región.

Otro aspecto fundamental, fue el aporte teórico y práctico desde los conceptos de la arqueología contextual que aborda el enfoque espacial, ya que sirvió, para entender e interpretar la distribución de los yacimientos arqueológicos y su relación. Por medio de los SIG se pudieron realizar mapas que georreferenciaran los polígonos, las terrazas y los pozos de sondeo intervenidos en esta investigación, como también el tipo de paisaje, relieve, el clima y el registro arqueológico hallado, contribuyendo a la construcción del presente informe sobre la caracterización funcional de yacimientos arqueológicos asociados a comunidades prehispánicas en el municipio de Mesetas-Meta, en las veredas el Diamante y e Naranjal; aportando conocimiento científico que podrá ser útil a posibles propuestas investigativas que se desarrollen en la región de los Llanos Orientales o el país.

1.1.1. Objetivo General

Caracterizar funcionalmente los yacimientos arqueológicos para la definición de los patrones de ocupación en el período prehispánico en el municipio de Mesetas- Meta.

1.1.2. Objetivos Específicos

- Revisar bibliográficamente los componentes arqueológicos, históricos y etnohistóricos de la zona de estudio.
- Identificar zonas de potencial arqueológico y su distribución espacial.
- Comparar los hallazgos del material del contexto arqueológico.
- Caracterizar los yacimientos en relación a su espacialidad como sitio.
- Establecer la posible funcionalidad de los yacimientos en el período prehispánico.

1.2. Antecedentes de investigación

1.2.1. Antecedentes Históricos

Fray Pedro Aguado: Historia de Santa Marta y el Nuevo Reino de Granada: Libro Noveno.

En este libro se hace énfasis a la conquista del territorio de las indias como lo denominaba el autor, en el cual a través de sus crónicas el misionero Franciscano relato algunos acontecimientos que se dieron a mediados del siglo XVI en el Nuevo Reino de Granada, principalmente este fragmento del libro noveno relata las incursiones de Juan de Avellaneda por el territorio de los Llanos, donde este tuvo la oportunidad de establecerse en “La ciudad de San Juan de los Llanos, puesta y poblada en las faldas y cordillera del Nuevo Reyno, en las otras sus vertientes que corren o caen sobre los Llanos de Venencuela, tuvo origen el año del señor de mill e quinientos e cinquenta y cinco” (Aguado, 1916, pág. 751) , así, debido a los relatos de Juan de Avellaneda, Nicolas de Federman se aventuró por tierras Guayupe para poder llegar a este pueblo “atravesó por vna prouincia de yndios llamada Guayupes, que esta en aquella vertiente de la cordillera que he referido, donde comúnmente los españoles solian llamar el pueblo de Nuestra señora” (Aguado, 1916, pág. 753), la obsesión de encontrar oro en estos lugares tan distantes era una de las principales motivaciones para estos grupos de exploradores, así fue como emprendían estas campañas, con la ilusión de encontrar el Dorado. Detrás de esta odisea se llevaron a cabo atropellos a estas comunidades, tomando como esclavos a varios de los integrantes y muchos de ellos asesinados. Los grupos de estos exploradores europeos eran numerosos, el gobernador Jorge Espira estuvo alojado con más de trescientos hombres, después Federman con 170 hombres, después Hernán Pérez de Quesada salió con más de doscientos hombres y ocho mil indios Mosca en busca de el Dorado, partían “como todas la compañías despañoles de coro salian antiguamente a descubrir que venían bajando de la sierra, yvan á parar y descansar en esta prouincia destos guayupes y pueblo de Nuestra Senora, y en aquel tiempo de hazian esclavos los yndios” (Aguado, 1916, pág. 753). Este aporte informativo permite entender las primeras incursiones de las campañas conquistadoras de los europeos hacia este territorio de los Llanos y los grupos que se

encontraron en esta área, generando algunas hipótesis de las cuales se ha ilustrado está investigación para dar cuenta del potencial arqueológico que tiene la actual zona de los Llanos orientales.

Mediante peticiones Juan de Avellaneda en el año de 1555 obtuvo el permiso por parte de oidores de ir a explorar minas de oro hacía las provincias de los Guayupes, donde él había afirmado sobre la presencia de estas en este territorio. Así empezó la incursión en busca de las minas “tomando la vía de los guayupes y atravesando la cordillera del Rreyno, ques muy alta y frigidíssima, fue a dar a una población de indios que estava al principio y entrada de los guayupes, cuyo principal o cacique se decía Marizagua” (Aguado, 1916, pág. 755). En este tipo de encuentros pudo establecer relaciones de suma importancia con este tipo de caciques, gracias a la intervención de Juan Gutiérrez de Aguilón que sabía la lengua nativa de estos grupos, entablaron relaciones con Marizagua, quien convenció a otros caciques como Yayay, Quere, Camaxagua (Comajagua), de dejar establecer a los españoles en sus aldeas, mientras estos les deban tributos como vidrios y cuchillos para convencerlos de su amistad y después conquistarlos (Aguado, 1916). Así pudieron mantenerse en estos territorios a través de la confianza que establecieron con los caciques, por eso podían ir a diferentes aldeas como la del cacique Comazagua ubicado en las riberas del Ariare (Aguado, 1916), ya que venían de descender de la cordillera con la mayoría de los soldados agotados por la travesía de abrir camino por este territorio hostil. Sin ser esto un impedimento, después de haber descansado en estas riberas del río Ariari se dispusieron a recorrerlo río arriba en busca de oro, ya en las parte donde se alojaban era muy caudaloso e impedía la búsqueda de oro, remontándose hasta los nacimientos de los afluentes en los páramos llamado Fosca y Pasca, donde en las partes bajas o muy llanas se junta con el río Uriapari (Uriari) en el cual abundaban diferentes especies de peces que eran pescados por los indios y por los españoles (Aguado, 1916). Esto permite deducir que algunas de las formas de captación de recursos en este caso alimenticios, era a través de la pesca, lo que muestra un referente sobre las grandes posibilidades de sitios en las orillas de este y otro ríos de la región.

Después de algunos hallazgos de oro en estos afluentes hídricos, Juan de Avellaneda obtuvo el permiso de los oidores Brizeño y Montañó para seguir la captación de oro en la provincia de los Guayupes, así, “Avellaneda, luego que vio la comisión que el audiencia le

enbiava, poble en el propio sitio donde estaba alojado, en las riberas del río Ariare, vn pueblo al qual llamo San Juan” (Aguado, 1916, pág. 770), esto ocurrió en el año de 1556 d.c. según lo comentado por el misionero , debido a los vapores que emanaba el río producto de su ubicación en la zonas bajas, Avellaneda decidió mudarse “siete leguas más adelante, a la tierra de vn principal o cacique llamado Caure, que pareció ser tierra más alta y escombrada y rasa y ayrosa y fresca” (Aguado, 1916, pág. 771), para después movilizarlos tres leguas más abajo en las riberas del río Guape, el cual se ubicaba a una legua del pueblo de Nuestra Señora; gran dispersión de asentamientos de estos grupos Guayupes había por extenso territorio de los Llanos, desde las partes altas de la cordillera oriental hasta las llanuras aluviales con sus planicies de inundación eran aprovechadas por esto grupos humanos (Aguado, 1916) .

La ubicación de San Juan de los Llanos se especifica en el capítulo quinto del fragmento de este tomo I del libro escrito por Aguado, “San Juan de los Llanos caya o estava fundada al pie de la cordillera del Rreyno de la otra parte della, junto a los Llanos de benecuela, en la prouincia de los guayupes, cuya región y tierra participa de los altos de la cordillera y de lo baxo de los Llanos, porque desde donde el pueblo esta puesto para arriba esta toda la serranía que cuelga y depende de la cordillera” (Aguado, 1916, pág. 779), dando referencia sobre la distribución de las comunidades Guayupes, por este territorio de los actuales Llanos, alcanzando su extensión territorial hasta los límites con Venezuela y las parte altas de la cordillera oriental, lo que nos acerca a la posibilidad de hallar yacimientos arqueológicos en las mediaciones del actual municipio de Mesetas- Meta, ya que la serranía de la Macarena limita al sur con el municipio y este es mencionado en las crónicas como parte del territorio de estas comunidades.

La forma en que se habían adaptado al ambiente en el cual vivían, haciendo su calzado a partir de cuero de venados que les cubría hasta los tobillos y hojas de palmiche que los cubrían como medias, ya que los pastos de este territorio podían llegar a cubrir una persona montada a caballo (Aguado, 1916). Permitieron que pudieran enfrentar las dificultades que presentaba un territorio tan hostil con pastos gibosos altos y temperaturas altas que generaban gran presencia de insectos y diferentes tipos de plagas; esto fue un factor que influyo al establecimiento de estos grupos humanos que aprovechaban la gran diversidad

de especies que había en esta zona, para la obtención de alimentos por medio de la cacería de animales como los venados y una gran variedad de peces. También había gran diversidad de especies reptiles como las serpientes constrictoras, conocidas como boas, y otras venenosas como las cascabeles, algunas especies eran de diferentes colores y de las cuales los misioneros no conocían nada de su taxonomía; la presencia de tigres, osos pardos y hormigueros, otros animales como el hamgod que denominaba Aguado según la lengua de los indios, el cual según sus descripciones es similar a un marsupial conocido como zarigüeya, la presencia de micos o monos los cuales se les llamaban gato arcabuco, y otros animales pequeños como era un lechón que tenía una armadura como protección de los depredadores en la cual escondía los pies y manos, estos actualmente tendrían un parecido a los armadillos. Pero lo más importante son las referencias de animales de los cuales se alimentaban como es el caso de un animal similar a un puerco o cerdo, que las características físicas eran diferentes, ya que el hocico de este tenía forma roma como un becerro, según Aguado y que habitaba las riberas de los ríos, se les llamaban guardatinajas o arribobos, los cuales él decía que tenían un parecido a los manatíes y que los indios cazaban con flechas (Aguado, 1916, pág. 786), lo que confirma que unas de las áreas de cacería que escogían estos grupos se ubicaba en las riberas de los ríos, siendo estos uno de los principales proveedores de recursos para las comunidades; en estas tierras había también mucha presencia de aves de diferentes especies, de la cuales cabe destacar los paugies que eran aves negras de gran tamaño y que Aguado las menciona por el deleite que se daba al comer de estos animales.

Los grupos de españoles que se asentaban en estas tierras vivían de una explotación muy limitada por el medio ambiente en el cual estaban insertos, solo les importaba la explotación de los recursos mineros del oro y la plata, las labores del cultivo y la construcción de las casas las realizaban los indios, y sus hijos que eran utilizados para los trabajos en las minas, como también para labores de servidumbre en sus hogares; sumado a esto los tributos que debían entregarles a los españoles y el no poder cumplir con los deberes de sus hogares los llevaba al desgaste total y prácticamente a la muerte, siendo uno de estos factores, lo que influyó en el exterminio de las poblaciones indígenas y en el abandono de los diversos pueblos que autoproclamaron los españoles como fundaciones de ellos. Este tipo de situaciones se dieron en poblaciones como era la ciudad de Nueva Burgos que en la llegada de los españoles se trataron de generar otros cultivos y formas de labranzas que no fueron

fructíferos en este territorio, los españoles al no tener provisiones se comían las reservas de los indios por completo; lo que generó un mayor desabastecimiento que los llevó a que fueran a pedir ayuda al cacique Yaqueno, el cual los proveyó de buen alimento y los condujo por la montaña pasando por dos pequeños poblados, en donde uno de estos habían más de setenta cabezas de indios empaladas al frente de la casa del cacique (Aguado, 1916, pág. 846); lo que podría ser un indicador de gran presencia de cráneos humanos cerca de los sitios domésticos que se encuentren en los yacimientos, debido a que estas eran formas de intimidación para mostrar el poderío o como forma de advertencia a otros grupos invasores.

Después de unos días según las crónicas llegaron los españoles a las riberas de un río, donde habían cultivos de yuca, maíz y batatas que estos cogieron, generando conflictos con las comunidades que se encontraban en su camino, pero también encontraron poblaciones “donde se proveyan de alguna comida, hasta que llegaron a un pueblo de yndios onde hallaron gallinas de las despaña y turmas de tierra” (Aguado, 1916, pág. 847), esto es un referente sobre las redes de intercambio, dada la ubicación de posibles sitios de cultivo en la riberas de los ríos, aprovechando las planicies de inundación de estos, para establecer los montículos superficiales que permitieran la absorción de agua por parte de los niveles superiores de las capas de suelo para que mantuvieran húmedos en épocas de sequías y para que no se inundaran en épocas de invierno, como se han establecido en algunos informes arqueológicos sobre estas formas técnicas de cultivos empleadas por los grupos indígenas prehispánicos de los Llanos Orientales.

1.2.2. Antecedentes Arqueológicos

En la región de los Llanos orientales en el departamento del Meta, está ubicado el municipio de Mesetas, un territorio que comprende diferentes estructuras geomorfológicas entre el piedemonte llanero y la serranía de la Macarena, que posiblemente dada su ubicación se podría considerar una área de posible contacto entre grupos indígenas del altiplano cundiboyacense, los Llanos y el Amazonas, teniendo como lugar de intercambio comercial las zonas bajas y altas de la región, pero principalmente el piedemonte de la cordillera Oriental (Rodríguez, 2015); lo cual la hace un lugar de gran potencial arqueológico, como lo corroboran los antecedentes que serán mencionados posteriormente, teniendo en cuenta el difícil acceso a algunos de los documentos que son en su mayoría informes de trabajos de arqueología preventiva.

Las primeras intervenciones arqueológicas que se realizaron en la región se dieron en los años 70, teniendo como referente a los investigadores John Marwit y Robert Morey. A partir de sus investigaciones se empezó a establecer que la región de los Llanos Orientales era una zona de difusión, contacto y migración entre las regiones de los Andes, la Orinoquia y la Amazonas, debido a las características geomorfológicas, que se componen por algunas de las zonas ubicadas en el piedemonte de la Cordillera Oriental y las planicies aluviales, que están en lugares intermedios entre estas regiones (Rodríguez, 2015).

Según la base de datos del ICANH, donde se analizaron diferentes estudios y proyectos de intervención arqueológica que se han realizado en la región de los Llanos Orientales, se obtuvieron los registros de “107 sitios arqueológicos, ubicados en los 24 de los 59 municipios que comprenden la región.” (ICANH, www.icanh.gov.co, s.f.); La mayoría de los datos que se presentan a continuación, son tomados desde la década de los setenta del siglo XX hasta trabajos realizados en el 2008, debido a que son los datos que aparecen en las tablas del ICANH. El siguiente análisis estadístico sobre las intervenciones arqueológicas realizadas en la región, no tiene gran margen de representatividad, teniendo en cuenta que son 5 departamentos muy extensos, los que comprenden la región, es decir, son muy pocos los estudios realizados en el territorio, (Tabla 01).

Tabla 01: Tomada de la página del ICANH²

Departamento	Municipio	Número de sitios registrados
Arauca	Cravo Norte	2
Casanare	Aguazul	10
Casanare	Hato Corozal	2
Casanare	Monterrey	5
Casanare	Sabanalarga	9
Casanare	San Luis de Palenque	1
Casanare	Tauramena	6
Casanare	Villanueva	1
Casanare	Yopal	8
Guaviare	San José del Guaviare	6
Meta	Acacias	5
Meta	El Calvario	2
Meta	Fuente de Oro	11
Meta	Granada	11
Meta	La Macarena	2
Meta	Lejanías	8
Meta	Puerto Gaitán	2
Meta	Restrepo	1
Meta	San Juan de Arama	4
Meta	San Juanito	1
Meta	San Martín	1
Meta	Vista Hermosa	1
Vichada	Cumaribo	1
Vichada	Puerto Carreño	4
Límite Colombia (Vichada) con Venezuela (2)	Límite Colombia (Puerto Carreño) con Venezuela	3
Total, departamentos: 5	Total, municipios: 24	Total, sitios: 107

Tomando como referencia la anterior tabla de datos, se pudo establecer cuantos son los sitios registrados en total por cada departamento, el análisis de estos datos nos permite

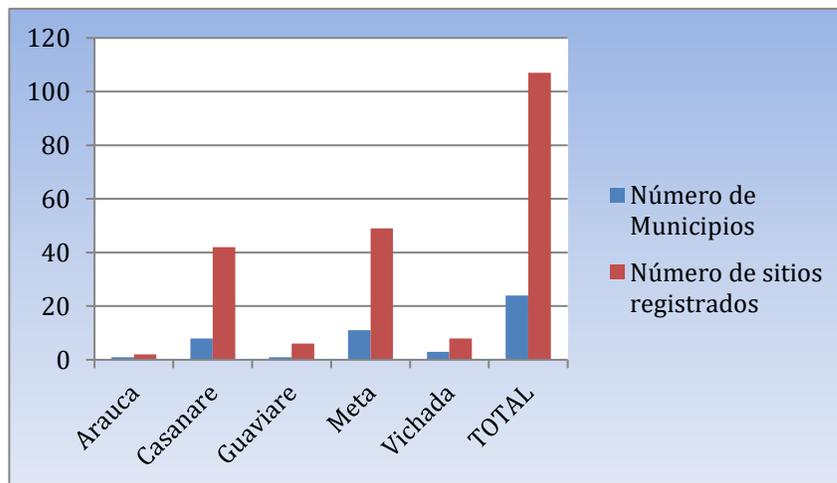
² https://www.icanh.gov.co/nuestra_entidad/grupos_investigacion/arqueologia/parques_asociados/5209

determinar en qué municipios hay mayor prominencia de sitios arqueológicos, (Tabla 02 y Gráfica 01).

Tabla 02: Tomada de la página del ICANH.

Departamento	Número Municipios	de	Número de sitios registrados
Arauca	1		2
Casanare	8		42
Guaviare	1		6
Meta	11		49
Vichada	3		8
TOTAL	24		107

Gráfica 01: Realizada por Esdneider Bonilla,2023.



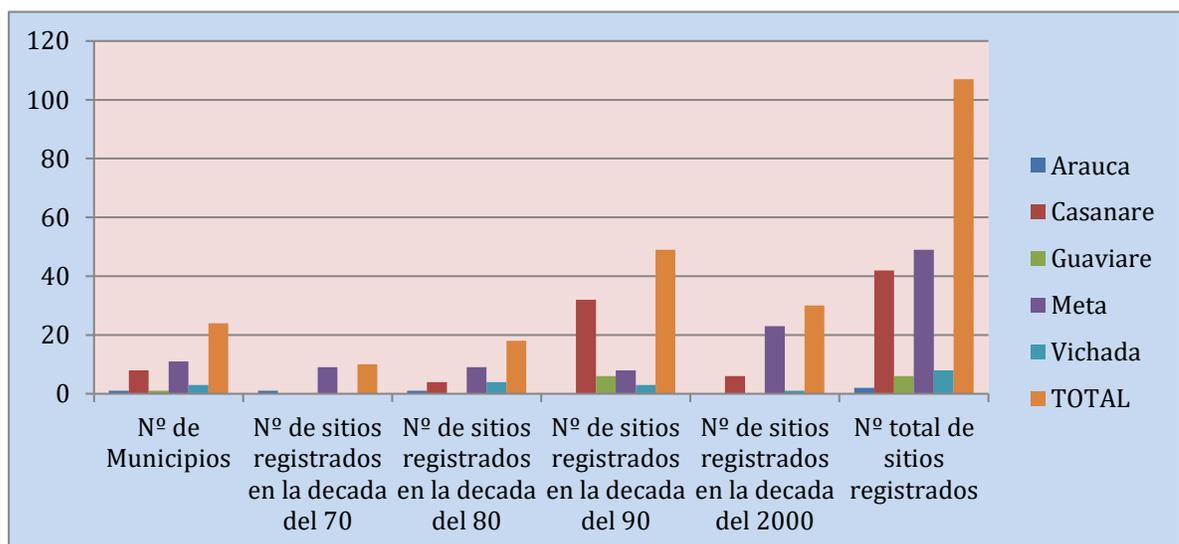
Esto nos permite deducir que, a pesar de las pocas intervenciones arqueológicas realizadas en la región, en el departamento del Meta, según estos datos, es el área dónde se han registrado más sitios, con 49 en total y de los cuales no se ha reportado por el momento

para el municipio de Mesetas ningún sitio; aunque es probable que se hayan realizado algunos hallazgos recientes que aún no están en esta tabla. Esto corrobora que el gran potencial arqueológico de la zona de estudio. En la siguiente tabla se muestra los trabajos que se han realizado en cada departamento desde las primeras investigaciones realizadas en la década de los setenta del siglo pasado, hasta la primera década de este siglo XXI, en la cual se detalla que áreas son las que han sido más intervenidas en estudios arqueológicos, teniendo como referencia información suministrada por la página del ICANH, (Tabla 03 y Gráfica 02).

Tabla 03: Tomada de la página del ICANH.

Departamento	Nº de Municipios	Nº de sitios registrados en la década del 70	Nº de sitios registrados en la década del 80	Nº de sitios registrados en la década del 90	Nº de sitios registrados en la década del 2000	Nº total de sitios registrados
Arauca	1	1	1	0	0	2
Casanare	8	0	4	32	6	42
Guaviare	1	0	0	6	0	6
Meta	11	9	9	8	23	49
Vichada	3	0	4	3	1	8
TOTAL	24	10	18	49	30	107

Gráfica 02: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

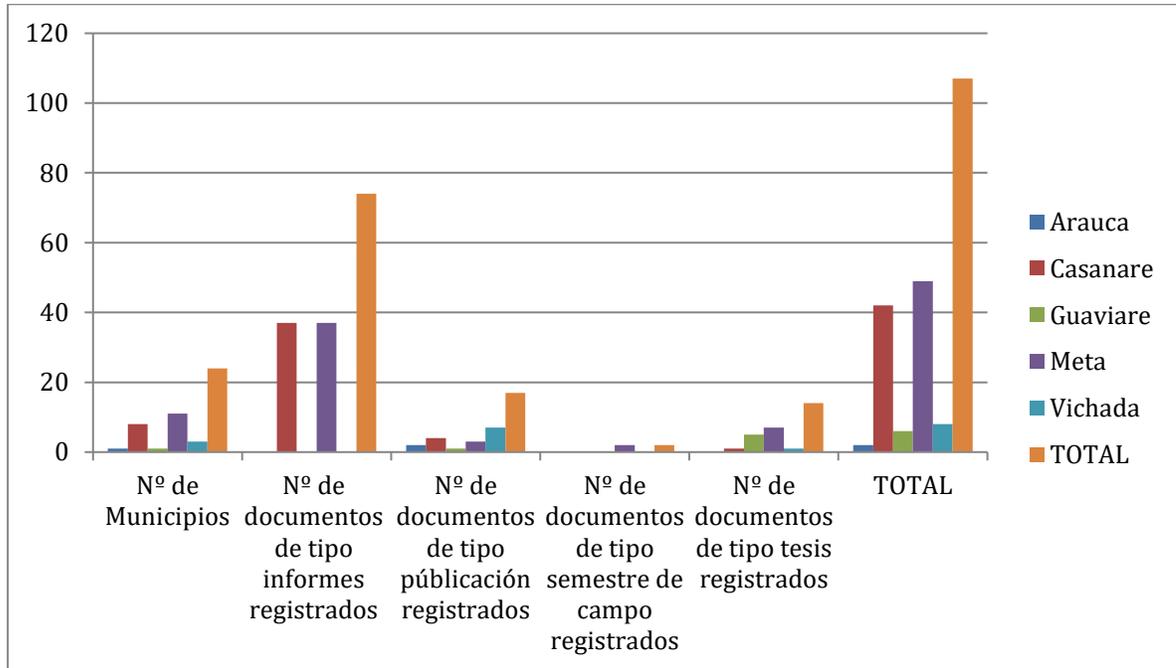


Esto evidencia como en la década de los noventa hubo más intervenciones de arqueología en la región, pero estas se concentraron en el departamento del Casanare y disminuyeron en el inicio del siglo XXI, aunque para este periodo aumentaron en el departamento del Meta, se sigue mostrando la falta de investigaciones en la región. En la siguiente tabla se puede visualizar que la mayoría de trabajos arqueológicos realizados en la región corresponde a informes de trabajos de arqueología preventiva o de rescate, realizados prácticamente en los departamentos del Casanare y Meta, (Tabla 04 y Gráfica 03).

Tabla 04: Tomada de la página del ICANH.

Departamento	Nº de Municipios	Nº de documentos de tipo informes registrados	Nº de documentos de tipo publicación registrados	Nº de documentos de tipo semestre de campo registrados	Nº de documentos de tipo tesis registrados	TOTAL
Arauca	1	0	2	0	0	2
Casanare	8	37	4	0	1	42
Guaviare	1	0	1	0	5	6
Meta	11	37	3	2	7	49
Vichada	3	0	7	0	1	8
TOTAL	24	74	17	2	14	107

Gráfica 03: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



Ya para algunas investigaciones se empezaron a determinar algunas tipologías cerámicas para la región, donde había diferencias en el desgrasante y las técnicas decorativas, “ A partir de material cerámico obtenido en las excavaciones se han reconstruido algunas formas; entre ellas se destacan las copas de base anular con aplicaciones de figuras zoomorfas en los bordes; vasijas globulares con labio amplio, evertido y aplicaciones mamiformes sobre el vértice; vasijas en forma de cono trunco invertido con borde amplio inclinado hacia el interior; la forma más frecuente corresponde a unas vasijas globulares con pequeña cintura superior (a $\frac{3}{4}$); esta se representa en variados tamaños” (Mora & Márquez, 1982, págs. 11-12), estos análisis se realizaron a través de la extracción de registro arqueológico obtenido de prospecciones hechas en el municipio de Yopal en el departamento de Casanare, donde los investigadores establecieron una relación entre el material encontrado con lo que se ha conocido como “horizonte Arauquinoide; estas relaciones se hace especialmente patentes al comparar el material de la fase Camoruco de Corozal con aquel obtenido de Yopal; aunque son notorias ciertas características del material de Catanga” (Mora & Márquez, 1982, pág. 13); esto permite establecer relaciones entre los diferentes grupos que habitaron la zona de los Llanos o una expansión de los grupos Arauquinoides según lo expresado por los autores. Citando a Rouse and Crucent,

(1963) afirman que “la expansión Arauquinoide se localiza dentro de un período de tiempo correspondiente al 500 D.C. hasta el 1500 D.C.” (Mora & Márquez, 1982, pág. 14); En los cuales uno de los factores que influyeron en la expansión de estos grupos fue la selección de áreas de micro ambientes como eran los bosques de galería, matorrales y los pastos gibosos que tenían similitud a los de sus sitios de procedencia, siendo un factor favorable para adaptarse a este tipo de ambientes según lo descrito por los autores.

De esta manera se pueden establecer algunas hipótesis referentes a las relaciones que había entre los grupos de la Amazonia, Orinoquía y los Andes; ya que pudo darse a partir de la expansión cultural de grupos Arauquinoideos o como lo mencionaba una década atrás Marwitt en Rodríguez, (2015); referente a los grupos que habitaban por las riberas del río Ariari “los supuestos sobre los grupos indígenas que allí habitaron, que eran grupos muy dispersos, nómadas y pequeños, era todo falsa, pues las concentraciones se presentaban hacia los ríos y las tarteras o budares, mostraban que practicaban la horticultura, cultivando principalmente maíz y yuca, y estaban más ligados a los grupos amazónicos que de los Llanos Venezolanos. Además, que pudieron haber tenido una importancia en los intercambios económicos tribales.” (Rodríguez, 2015, págs. 28-29).

En el trabajo de grado realizado por Santiago Mora e Inés Cavelier en el año de 1983, se realizaron algunos aportes investigativos basados en los resultados de este; ellos tomaron como referente trabajos efectuados por Cavelier en 1980, sobre petroglifos en la sierra de la Macarena en el departamento del Meta; además, de incluir en el proyecto que anteriormente se mencionó un trabajo de Mora y Márquez en 1982, donde por medio de la recopilación bibliográfica, realizaron recorridos de reconocimiento por medio del trabajo de campo hecho en la intendencia del Casanare.

La intervención arqueológica que realizaron los investigadores se llevaron a cabo en el municipio de Acacias en el departamento del Meta, los paisajes geomorfológicos en los que se centró la investigación fueron cuatro: los de piedemonte, Llanura aluvial de desborde, terrazas y aluviones recientes; en cercanías al río Meta y Manacacias (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983, pág. 124); en las zonas aluviales se prospectaron terrazas de diferentes divisiones altimétricas acorde al método de prospección estratificada, se seleccionaron las

zonas de terrazas alta y media compuestos en su mayoría por bosques de galería y de piedemonte los cuales han sufrido cambios debido al impacto antrópico por medio de la ganadería extensiva y cultivos de palma africana; también se efectuaron prospecciones en terrazas en las planicies de inundación, en lo que se conoce como vegas del río (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983); Estos sitios son muy propicios a ser lugares de captación de recursos tanto alimenticios como de materias primas para la realización de artefactos o herramientas, convirtiéndose en un patrón de distribución espacial de yacimientos que es tenido en cuenta por gran parte de los investigadores o arqueólogos que hacen intervenciones en estas zonas.

Los autores nos detallan algunas de las características del material cerámico hallado en el registro arqueológico excavado, de los cuales se encontró en el sitio A-1 en un horizonte de suelo con una profundidad aproximada de 20 a 30 cm, con presencia de erosión y fractura, pero en el cual observaron la presencia de superficies negras pulidas en la parte interna de la vasija con inclusiones claras de la misma arcilla en algunas piezas de mayor grosor (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983); en otros sitios en las secuencias de horizontes de suelo hallaron más material cerámico con las mismas características y que debido a la acción antrópica, por medio de la siembra de cultivos, se halló descontextualizado debido a la remoción constante de suelo; también se identificaron algunos “No-sitio” con presencia de montículos con baja densidad de material cerámico y en un contexto en el cual estaba muy disperso el registro arqueológico, que además contenía material lítico sin alteraciones e identificados como cantos rodados (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983).

En un montículo de mayor altura los investigadores hallaron restos de vegetal carbonizado asociados con la cerámica y los líticos, en el que detallaron que parte de la composición de la pasta de la cerámica era oscura con inclusiones blancas y con hollín en su parte externa, también observaron la presencia de rocas rubificadas y desconchadas que según los autores a partir de la dispersión del registro arqueológico y su distribución espacial en el contexto de hallazgo, lo interpretaron como un sitio que podría ser un contexto primario de habitación, debido a que el horizonte de suelo arcilloso no presenta compactación, lo cual sería una característica que se daría si hubiera estado expuesto a altas temperaturas producto del fuego (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983, pág. 134); lo que nos permite deducir que en esa investigación se intentó establecer una caracterización de algunos sitios a partir

de un análisis espacial y contextual del material artefactual hallado, teniendo en cuenta la posible funcionalidad de los artefactos encontrados; otra hipótesis sugerida por los investigadores con base en el hallazgo de un fogón próximo al yacimiento en el cual algunas rocas que en su mayoría se encontraron completas, esto verificaría la posible deducción sobre el sitio como habitacional, ya que en las partes altas y de pendiente en las que ellos realizaron excavaciones, encontraron material lítico quemado, lo que es un indicador de la acción de las altas temperaturas que genera este tipo de alteración en las rocas, por lo cual llevo a los autores a establecer la hipótesis de un posible fogón (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983, págs. 135-136). Este tipo de características permitieron establecer posibles hipótesis sobre lo que podrían hallarse en un sitio doméstico y que se podría relacionar con el área de esta investigación; también, las posibles dataciones cronológicas hechas por los investigadores a través de los análisis de Carbono que realizaron les permitieron establecer una cronología para estos sitios conocidos como Meta Acacias 2 el 380+- 50 B. P. (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983, pág. 136), que serían un referente comparativo con la zona de estudio teniendo en cuenta el posible nivel de hallazgo de registro arqueológico.

En conclusión, los autores determinaron que “Las excavaciones realizadas en Acacias revelaron la existencia de una ocupación del no-sitio A-2 durante el siglo XVI de nuestra era. Los habitantes de estas partes, como lo evidencia la excavación eran agricultores y posiblemente tenían una proto-arboricultura.” (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983, pág. 160); Estas conclusiones hechas por los investigadores son apoyadas en datos etnohistóricos que hacen referencia a los posibles cultivos de palmas que tenían los grupos asentados en esta parte de la región. También concluyeron que “los asentamientos registrados en la zona son pequeños y dispersos, lo cual puede ser producto de ocupaciones de corta duración o bien de grupos con una densidad de población más o menos baja... De otra parte, los habitantes de Acacias, posiblemente se encontraban establecidos en una zona de bosque, correspondiente al piedemonte de la cordillera oriental” (Mora & Cavelier De Ferrero, 1983, pág. 160). A partir de estos datos se empiezan a establecer algunas de las cronologías para los grupos tardíos del piedemonte de la cordillera Oriental, como también algunas características en sus formas de ocupación del territorio y su distribución espacial, en los cuales tenían en cuenta factores bióticos como: las zonas de bosque para establecer sus asentamientos y áreas de cultivo.

Los autores Santiago Mora e Inés Cavelier en la década de los ochenta aportaron con sus investigaciones datos relevantes para posteriores proyectos arqueológicos, apoyados en material bibliográfico como el de Marwitt, que a partir del análisis de restos cerámicos hallados en proximidades del río Ariari, los autores establecen que en este territorio penetraron grupos portadores del “horizonte policromo” de la Amazonía, lo cual terminó siendo uno de los primeros acercamientos a una posible datación cronológica para la región a partir de una investigación arqueológica (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989, pág. 36); estos análisis fueron realizados a partir de muestras de carbono 14, con el cual se establecieron períodos de ocupación: para Granada el 810 d.C. y para Puerto Caldas antes del 760 de nuestra era, tomando como indicador los desgrasantes empleados en la manufactura de la cerámica (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989), lo que nos permite entender que el desgrasante que se adhería a la cerámica era un compuesto vegetal conocido como caraípe, del cual extrajeron las muestras de carbono.

A partir de investigaciones realizadas en 1983 en proximidades del río Acacías en el departamento del Meta, en el cual localizaron yacimientos arqueológicos pertenecientes a asentamientos relacionados con los grupos Guayupes prehispánicos y donde se encontró material cerámico, lítico y semillas carbonizadas, que por medio del análisis de los horizontes de suelo excavados los investigadores determinaron que pertenecía a una planta habitacional y con el cual pudieron obtener una datación cronológica para el yacimiento que era del 1570+- 50 d. C. (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989, pág. 38), ya en este tipo de investigaciones se empiezan a establecer fechas para grupos concretos como los Guayupes y que los ubican en un período tardío, más exactamente en la época de contacto con los invasores Españoles y misioneros religiosos.

En inmediaciones del municipio de Fuente de Oro localizaron un asentamiento extenso en el lado norte del río Ariari y sobre uno de sus tributarios el caño Irique, al cual asociaron con un basurero y que según los autores presentaba estructuras que podrían ser características de un poblado; parte de los hallazgos más relevantes fueron el material lítico y cerámico, que permitieron generar relaciones con otros yacimientos debido a la similitud en sus características; además, pudieron fechar el sitio a través de análisis de carbono 14 que obtuvieron y que arrojó un resultado de 1630+- 70 d. C. (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989, pág. 38). Estos sitios que fueron abordados en las investigaciones

mencionadas tienen una relación en cuanto a su patrón de asentamiento ribereño, algunos hallados en inmediaciones del río Ariari y en el cual encontraron material cerámico en otros yacimientos cercanos, asociando su funcionalidad según sus dimensiones a utensilios de almacenamiento de líquidos y granos, aunque también hacen referencia a una gran posibilidad de ser empleados como urnas funerarias (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989); el material cerámico según los autores tiene una similitud o relación al de los grupos indígenas de la Orinoquia y la Amazonía, principalmente hacen énfasis en una planta de habitación hallada a pocos kilómetros del poblado de Puerto de Caldas.

Los yacimientos expuestos por los autores son caracterizados como plantas de habitación o basureros, que para el caso de unas terrazas halladas en inmediaciones del caño Cunimia son mencionadas en las crónicas por el misionero Aguado, haciendo referencia a algunas prácticas culturales ceremoniales en el cual eran cremados los muertos y depositados en vasijas para la chicha para ser bebidos por integrantes del grupo o de su núcleo familiar; por lo cual, se hace una hipótesis acerca de que el registro arqueológico hallado es característico de los grupos Guayupe, en relación a los datos etnohistóricos proporcionados por algunos cronistas (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989).

Una de las áreas prospectadas por los investigadores en cercanías del río Güéjar y del poblado de Puerto Luca, realizaron el reconocimiento de una terraza alta en la que sobresalían unos 10 a 12 montículos con forma circular que ellos caracterizaron como posibles plantas de habitación y que a partir de una recolección superficial y posteriores sondeos hallaron material arqueológico con características similares a otros hallazgos realizados en el departamento del Meta (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989); Por medio de esos datos, se pudo deducir que en la zona de estudio que se está abarcando en esta investigación había un gran potencial arqueológico, ya que hay una gran posibilidad de que los grupos que se asentaron en el pasado en el municipio de Mesetas sean pertenecientes al grupo étnico Guayupe; ya que a partir de una expedición realizada por Mora y Cavelier en 1985, en el que tomaron las rutas expedicionarias de los conquistadores los investigadores generaron una hipótesis sobre la posibilidad de que el territorio de los grupos Guayupe, Saes y Operiguas se extendiera aproximadamente a unos 22.000 km², donde los dos últimos se ubicarían en la parte del costado de la cordillera Oriental, aun sin haber tenido algún registro arqueológico de material cerámico (Mora Camargo & Cavelier

de Ferrero, 1989, pág. 39); pero con las posteriores investigaciones se empezaron a establecer que los grupos que abarcaban prácticamente gran parte de la extensión de este territorio serían los Guayupes.

Parte del análisis de los datos etnohistóricos realizados por los investigadores, sugirieron que según las referencias de Aguado, uno de los poblados limitantes del territorio Guayupe sería la región de Salina de Upín, por otro lado basándose en los relatos de Espira otra área limitante sería en proximidades del río Guayabero a unos kilómetros de distancia de Piñalito en el Meta y ya para el límite sur oriental se basaron en las descripciones de la expedición de Felipe D'Utre que salió de la gobernación de Venezuela que la ubicaba en la desembocadura del río Ariari en el Guaviare, al oriente de un pueblo llamado Macatoa; para el occidente del territorio Guayupe en lo que se refiere al dominio de la cordillera habían diversas relaciones mencionadas por Juan de Avellaneda que hacen referencia al dominio de estos grupos sobre esta área (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989, págs. 39-40); estos datos mencionados por los autores los llevaron a establecer hipótesis sobre la formas de explotación de los recursos del territorio basándose en su distribución espacial y las características que tienen los diferentes estratos de suelo que se dan en la región, por ejemplo: en las zonas de la terrazas altas del río Acacías se presentaron concentraciones altas de material vegetal, lo que sería una característica de la áreas de cultivo; ya para los yacimientos encontrados al norte en Upín- Restrepo, los investigadores sugieren que esta área fuera una posible zona para la explotación de la sal y el comercio con los grupos Muisca del altiplano; en las zonas de planicies inundables del río Ariari serían utilizadas como áreas de cultivo de yuca y algodón, posiblemente a partir del modelo agrícola de formación de montículos; y los sitios domésticos se ubicarían en pequeñas unidades distribuidas a lo largo del río; por último, concluyen que en las zonas fronterizas se ubicarían grandes poblaciones fortificadas (Mora Camargo & Cavelier de Ferrero, 1989, pág. 40), aunque estas fortificaciones de las que hablan los investigadores, no se ha dado hallazgos significativos que lo corroboren; Con base en lo anterior, se podría extraer de estos datos una posible distribución espacial del patrón de asentamiento de estos grupos, basándose en las formas de captación de recursos y sus técnicas de cultivo, que por medio de su comprensión del paisaje y las características de este permitieron que estos grupos humanos se establecieran en este territorio; por lo cual, el muestreo aleatorio estratificado nos permitió escoger algunas potenciales áreas como son las planicies de inundación al río

Lucia en las cuales se intentaron hallar posibles montículos empleados para la agricultura; y posibles sitios domésticos situados a lo largo del río basándose en las hipótesis planteadas por los autores.

En el artículo escrito por los autores Mora y Cavelier titulado Resultados preliminares de una prospección en el piedemonte llanero, departamento del Meta; se empiezan a generar nuevas hipótesis sobre las investigaciones realizadas en la región, basadas en un enfoque ambiental, con algunos análisis geográficos específicos y un método que tuviera en cuenta la fisiografía y los recursos bióticos como herramienta para el hallazgo contextual de los grupos humanos en el pasado, esto ayudaba a corroborar hipótesis anteriores y a generar también nuevas; teniendo en cuenta sus asociaciones y los vestigios arqueológicos (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero). Así, a partir de las definiciones geomorfológicas de algunas áreas y su comparación entre la planicie aluvial del Ariari, las sábanas interfluviales del municipio de Yopal y el complejo de manglares y esteros del Pacífico, que a pesar de que estas regiones comparten el mismo sistema climático (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero), las condiciones que ofrecen cada medio son diferentes y sus formas de adaptación y explotación de los recursos son diversas.

Los investigadores para el análisis de algunos casos de prospecciones arqueológicas, se basaron en unidades fisiográficas de la zona sur del piedemonte compuestas por terrazas, en las cuales los ríos desempeñan un factor importante en la formación de diferentes niveles de los paisajes, debido a sus movimientos de deposición sedimentaria que generan ambientes pedogenéticos variados en la región; apoyados en trabajos realizados anteriormente por ellos entre 1983 y 1984; también, a partir de la revisión de estudios hechos J. P. Marwitt en 1973 y en el cual según el informe de 1975 afirmaba que “todos los yacimientos prehispánicos se caracterizan por encontrarse ubicados en las planicies aluviales, a pocos kilómetros del río, sin localizar sitios en las sábanas interfluviales.” (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero, pág. 77); Lo que limitó la investigación a las proximidades del río Ariari, tomando lo anterior como elemento diagnóstico para las prospecciones que se realizaron en la zona; se puede ver que el paisaje es un factor importante en la caracterización de los yacimientos.

El registro arqueológico extraído de los yacimientos intervenidos por Marwitt se componía de material cerámico que fue clasificado, teniendo en cuenta como rasgo principal tres tipos de desgrasante: el tiesto molido y la arena se consideraron como locales; en cambio los que contenían como temperante el caraípe se consideraron como intrusos, estos no presentaban ningún tipo de decoración (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero); esto fue contrastado con las prospecciones y excavaciones que realizaron Camargo y Cavelier, en las cuales pudieron corroborar que en el material cerámico se emplearon dos tipos de pasta para su manufactura en el cual la parte inferior contenía pasta gris y desgrasante de caraípe, y la parte superior en pasta roja con inclusiones de arena; que tenían una decoración con tono blancos y figuras rectilíneas (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero, pág. 78); estos datos contradicen las hipótesis planteadas por Marwitt acerca de la clasificación del material cerámico y también sobre la ubicación de los yacimientos afirmando que estos se pueden hallar en dos micro-zonas: las terrazas en varios niveles y las planicies aluviales, ya que estas zonas serían aprovechadas de manera diferencial teniendo en cuenta los recursos que proveen.

Los investigadores establecieron algunas coincidencias con las hipótesis postuladas por Marwitt, principalmente en cuanto a que existe un nivel de ocupación característico en todos los sitios, que se hallaría entre los 0 y 30 cm, estos también carecerían de estratificación, habrían más concentración de yacimientos en las zonas próximas al río Ariari, una de las técnicas decorativas más particulares sería la incisión acompañada de aplicación cerca del borde de las vasijas; estas coincidirían también con algunas excavaciones próximas a las terrazas altas del río Acacías, donde el material cerámico hallado y reconstruido incluiría formas de cuencos, urnas, recipientes de sección irregular como romboidal, cuadradas y otras; las pinturas tendrían tono blanco sobre rojo o natural, rojo, negro exterior o interior muy brillante y que cubriría toda la superficie, con diseños similares tanto geoméricamente como en la aplicación de figurinas zoomorfas en el cuerpo y cerca al borde de los recipientes estarían combinados con incisiones, el cual variaría en su ubicación (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero, págs. 78-79).

Esto llevó a los autores a preguntarse si la conclusión a la cual podrían llegar sería sobre si “existe en esta zona terrazas en varios niveles y altillanura una ocupación sincrónica por parte de una sola etnia que controla diferentes subregiones del paisaje” (Mora Camargo &

Cavalier de Ferrero, pág. 79); estos datos los compararon con información obtenida de los datos etnohistóricos aportados por los cronistas en base a la fecha obtenida en Acacías (1570+-50 A.D.); lo cual los llevó a establecer una diversidad similar referente a la ubicación de los yacimientos de la zona de estudio, en las localizaciones de Acacías, Irique y Barranco; que comparten un paisaje general de terrazas aluviales; pero se ubican en unidades geomorfológicas diferentes; en el caso de Acacías se ubicaría en un paisaje de planicie aluvial que debido a los procesos de sedimentación los suelos presentarían mejores condiciones para las prácticas agrícolas o de cultivos; en Irique zona cercana al municipio de Fuente de Oro, esta unidad geomorfológica sería de un plano más elevado y la tercera unidad ubicada en Barranco, estaría compuesta por depósitos aluviales que en la actualidad son zonas inundables, pero que en el pasado sería un plano de desborde que no se vería afectado por el río (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero) ; estas unidades serían aprovechadas simultáneamente o estacionalmente según los recursos que proveyeran, por ejemplo: los investigadores proponen que la pesca sería una actividad estacional que generaría temporalmente el desplazamiento de alguna parte de la población basados en información obtenida de las fuentes primarias; también, que el establecimiento de las áreas de habitación se verían determinadas por la selección de suelos productivos para las actividades agrícolas y suelos bien drenados para los sitios domésticos; esto ubicaría las áreas de producción agrícola en diversos microambientes, unos en los bosques de terrazas altas que serían huertas para la plantas de ají, algodón, jagua, guadua, pipire, tabaco y yopo; ya para las partes medias y bajas, con los mejores suelos, serían utilizados para los cultivos semi-intensivos e intensivos como el maíz, frijol, maní, yuca y batata; estas hipótesis en las que se basaron los investigadores fue a partir de la variedad de especies de material vegetal recuperado y contrastado con la información etnohistórica.

Las conclusiones a las que llegaron los autores fueron que las zonas cercanas al Ariari serían utilizadas para la producción agrícola y las zonas de terrazas altas serían propicias para la obtención de recursos del bosque, “donde los asentamientos de regiones bajas tienen actividades predominantemente agrícolas, y a la inversa las zonas altas. Este modelo requiere del intercambio como factor de cohesión política, e indicaría la maximización de un medio heterogéneo, cuyas variaciones menores son aprovechadas por grupos de una misma etnia, haciendo énfasis en ciertos productos.” (Mora Camargo & Cavalier de Ferrero, pág. 81); Este aprovechamiento de las diferentes unidades geomorfológicas y el

conocimiento de las propiedades de los suelos, serían un factor para la determinación del establecimiento de las áreas de producción y captación de recursos por parte de los grupos humanos que habitaron esta zona, lo cual podría relacionarse con los yacimientos que se abordaron en esta investigación, debido a la cercanía que hay entre estas diferentes áreas.

Los trabajos realizados por Santiago Mora se siguieron efectuando y parte de ello tuvo un énfasis más profundo en la zona, a partir de la investigación realizada en los años noventa en compañía de Elizabeth López en Puerto Santander en el municipio de Fuente de Oro-Meta; un yacimiento que ha sido un gran referente para las investigaciones realizadas en este sector de los Llanos y sus alrededores. Para efectos de esta investigación es importante resaltar las referencias citadas por los investigadores, como es el caso de Inés Cavelier en la década del ochenta, que realizó un reconocimiento de los diseños geométricos de petroglifos hallados en la zona alta del río Guéjar en el sitio denominado Peñas Blancas, donde los grabados rupestres estaban compuestos por figuras de líneas rectas, zigzag, rombos, cuadros y triángulos combinados con espirales y semicírculos (Mora C. & López C., 1990). Este sitio podría estar ligado funcionalmente a áreas de espacios sagrados, pero tendrían que hacerse unos análisis más exhaustivos para poder determinarlo; en este sitio también fueron hallados fragmentos cerámicos de los cuales la investigadora realizó una descripción con base en el desgrasante y sus aspectos morfológicos; generando algunas características que sirvieron de referencia a los autores para el análisis del material encontrado en Puerto Santander y para efectos de esta investigación el sitio El Limón que fue investigado por Cavelier, 1980, se encontraba a 200 metros de la desembocadura del río Lucía, en el cual reportaron petroglifos con figuras antropomorfas, que se caracterizaban por tener formas de brazos extendidos, líneas cruzadas perpendicularmente, patas y largas colas según la autora (Mora C. & López C., 1990); estos datos corroboran que la zona presenta una gran potencialidad arqueológica.

El área donde los investigadores realizaron las prospecciones se ubicaba en un paisaje geomorfológico de “planicie aluvial en el subpaisaje de plano aluvial marginal, con suelos de la formación Ariari (Asa), aptos agrícolamente.” (Mora C. & López C., 1990). En el cual, según los autores, son muy poco susceptibles a inundaciones, pero dada su geomorfología se presentan encharcamientos debido a la precipitación de lluvias, el efecto de las escorrentías y los procesos de excavación y deposición de sedimentos por parte del río,

que genera un nivel freático muy alto. El yacimiento fue caracterizado por los investigadores como un área de enterramientos o prácticas funerarias, que se localizaba a ambos lados del río; ellos se basaron en el material arqueológico hallado que se componía de urnas funerarias encontradas a una profundidad aproximada entre los 32 y 35 centímetros, en los horizontes A y B del suelo, hallando algunos hasta una profundidad de 52 centímetros (Mora C. & López C., 1990); dentro de algunas de estas piezas se hallaban una olla pequeña o un plato con decoración incisa que contenía aparentemente tierra mezclada con ceniza y huesos fragmentados y quemados; de las cuales, algunas se encontraban aisladas y estaban tapadas con fragmentos cerámicos, y dos vasijas estaban juntas; parte del material cerámico se encontraba fragmentado y algunos destruidos por el mal proceso de extracción de las piezas.

Los investigadores se basaron para el contexto de hallazgo en “tres parámetros básicos para crear conjuntos: decoración, forma y tamaño.” (Mora C. & López C., 1990); Lo cual los llevó a definir tres grupos: las vasijas grandes de un tamaño entre 36 cm de altura y hasta 40 de ancho, las cuales presentaban superficies alisadas y aplicación de engobe; las urnas que tenían modelado antropomorfo y zoomorfo, decoradas con aplicaciones, pinturas e incisiones, con un tamaño aproximado de 38 cm de alto y hasta 23 de ancho; y por último se encontraban las ollas y cuencos con decoración incisa y apliques que se hallaban dentro de las urnas grandes, con una altura entre los 5 a 6 cm por un ancho que variaba de los 8.5 cm hasta los 27, y otras vasijas que tenían 11 cm de alto por 11 de ancho (Mora C. & López C., 1990). La caracterización que realizaron los autores fue en base al material arqueológico hallado, por el cual, estipularon que el primer grupo podría estar asociado a un contexto doméstico tomando como referencia su decoración y tamaño; para el segundo y tercer grupo los asociaron a un tipo social y ceremonial, basados en los hallazgos y la definición realizada por Mora y Cavalier en el transcurso de 1983 y 1985 en Acacias.

La técnica que pudieron determinar los investigadores para el material cerámico hallado en Puerto Santander era la de rollos en arcilla sobrepuestos los unos sobre los otros, que se pegaban en el proceso de alisado de las paredes, el desgrasante era compuesto de caraipe en algunas piezas, la decoración era con base en pintura blanca con superficies anteriormente pintadas de rojo, estos tenían diseños geométricos en su mayoría lineales, con modelados aplicados simétricos y patrones incisos que no eran simétricos; el nivel

freático ayudó a la conservación de la decoración y los materiales de la manufactura de las piezas (Mora C. & López C., 1990).

Una de las conclusiones a las que llegaron los autores fue que las áreas de entierro se encontraban separadas de las áreas domésticas, pero basándose en los antecedentes etnohistóricos y arqueológicos de la zona, en el procedimiento de entierro involucraba diferentes sectores de una aldea como eran: el interior de una vivienda, su área circundante y un sector que separado de las habitaciones en el cual eran depositados los restos incinerados; por lo cual otra de sus conclusiones era que alguna de las vasijas halladas cumplían una función única para los procesos de sepulcro, ya que no presentaban marcas de uso para otros contextos; mientras otras cumplían una función de uso común, las cuales eran después empleadas como urnas funerarias, estas conclusiones eran apoyadas en las descripciones realizadas por los misioneros como Aguado para los grupos Guayupes, que según los autores los llevaron a una conclusión final sobre que estos grupos humanos según “Las honras fúnebres y los conjuntos materiales asociados a ellas revelan la existencia de una estratificación que presupone una sociedad con un grado de complejidad que va más allá de aldeas particulares” (Mora C. & López C., 1990).

Ya para el siglo XXI los estudios arqueológicos realizados en la región de los Llanos Orientales en su mayoría se han enfocado a trabajos de arqueología preventiva, que han sido muy pocos los registros que han arrojado, lo cual no han ayudado a complementar los vacíos de información que hay en la región. Aunque en muchos casos en hallazgos de material arqueológico se pudo hacer comparaciones con las tipologías acordes a este sector de la región. En el proyecto de intervención arqueológica realizado por (Perez, 2002), que abarcaba parte de las riberas del río Ariari entre los municipios de Lejanías, Granada, San Juan de Arama y fuente de Oro, donde se establecieron cuatro unidades que fueron intervenidas, “Se realizaron 43 recolecciones de material cultural con un total de 499 fragmentos cerámicos y 10 elementos elaborados en piedra. Del mismo modo se registraron 36 piezas cerámicas y 6 líticas de colecciones privadas o de casa de la cultura” (Perez, 2002); por los cuales se pudieron diferenciar algunas características físicas que diferenciaban los diversos materiales hallados, tanto en la técnica de manufactura en la que en algunos se realizó el modelado por rollos como también el modelado directo, como las diferencias en el color de la pasta teniendo en cuenta la descripción de la “tabla Munsell

Soil Color Chart (1975) entre: 7.5 YR 6/6 (reddish yellow); 5 YR 5/8 (yellowish red); 2.5 YR 4/8 (red); 10 YR 7/4 (very pale Brown) y 10 YR 6/6 (brownish yellow)” (Perez, 2002, pág. 39) ; también había diferencias entre el desgrasante empleado el cual dividieron en tres clases: en restos carbonizados que lo relacionaron con cariapé (caraipe) que también contenía tiesto molido, fragmentos de roca y cuarzo; el segundo era una composición de cuarzo menor a 1mm y mayor a 3mm; y el tercero contenía partículas ferruginosas (Perez, 2002). Ya para el tipo de cocción empleado se basaba en una atmósfera oxidante que generó manchas de cocción en el material debido al mal control de este y algunos fragmentos presentaban núcleo, el diámetro de las paredes de los fragmentos oscilaba entre los 6mm y los 8mm; y en el tipo de decoración predominaba el baño o engobe rojo en la superficie, con pintura mineral de color rojo característica de los óxidos de hierro y la blanca que era de buen grosor, con figuras lineales paralelas que en muchos eran geométricos y curvilíneos, se ubicaban en la parte superior de estos, algunas piezas presentaban rostros antropomorfos y aplicados también, que en algunos tenían características zoomorfas y se ubicaban en la parte superior; las formas predominantes de los fragmentos se relacionaron con urnas, ollas, ollas pequeñas, cuencos platos y bandejas, teniendo en cuenta las características de las asas, las bases que en su mayoría eran convexas y algunas planas, y los bordes que eran rectos y evertidos en su mayoría con labio redondeado con un canal que sobresalía en esta parte, y también los perfiles que dibujaron fueron un tomados en cuenta para establecer el tipo de formas de las piezas y fragmentos (Perez, 2002); este tipo de características en la cerámica el autor lo relaciono con la tipología Guayupe correspondiente al período tardío debido a su parecido.

Ya para el material lítico los artefactos hallados correspondían a azadas, hachas, manos de moler y cinceles, que fueron elaborados por medio de las técnicas de percusión y pulimiento, cumpliendo funciones como triturar alimentos, corte y talla de artefactos de madera, y para el arado del suelo con el fin de utilizarlos para el sembrado, la materia prima de una de las azadas estaba elaborada a partir de una roca ígnea del período paleozoico y algunos estaban elaborados en gneis a partir de rocas sedimentarias, que serían provenientes de la sierra de la Macarena y que según el autor podría haber sido recolectados los primeros en los ríos Guayabero y los otros en el río Güejar (Perez, 2002).

En el trabajo realizado por Carlos Cuervo en el 2008, entre los ríos Guéjar por el sur y el Ariari por el este, el cual por el costado occidental abarca el casco urbano de Vistahermosa y al norte el límite con San Juan de Arama. (Vistahermosa, Puerto Lleras, Puerto Rico y San Juan de Arama), en las cuales se revisaron 8 áreas y se establecieron los sitios Ariari 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y Laguna de Lujan; en estos no hubo hallazgos significativos a excepción del sitio Laguna de Lujan donde hallaron un hacha de mano en roca pulida, expuesta superficialmente, pero que no fue analizada, debido a que estaba descontextualizada (Cuervo, 2008). Otro trabajo realizado el mismo año fue el María Beatriz Durán el cual se realizó en la Finca El Placer, en la Vereda Quebraditas, en el municipio de Acacias-Meta y que abarcó un área de 600 metros, donde se estableció el sitio Pozo Pachaquiario Norte A y se efectuaron 25 sondeos; la geomorfología del área era en una Planicie de origen sedimentario como producto del arrastre de sedimentos provenientes de la cordillera Oriental; con unos suelos pertenecientes al complejo Humadea y Guacavia, que iban de los 0 a 20 cm eran de una capa parda clara limosa y de los 20 a los 70 cm eran de una capa amarilla limosa; en esto no se halló ningún registro arqueológico, a pesar de ser una zona Interfluvial con suelos ricos en materia orgánica, no se halló material cultural (Duran, 2008).

Ya para el año siguiente se realizaron diversos trabajos, de los cuales haremos mención de algunos realizados en el departamento, aunque estos no hayan tenido algún registro arqueológico significativo, pueden dar constancia de las diversas intervenciones arqueológicas realizadas en el departamento. El trabajo realizado por Judith Hernández Bacca efectuado en el 2009 en San Juan de Palomas en el Municipio de Acacias, cerca del río Guayuriba; abarco un área de una hectárea con una prospección arqueológica que se realizó en el pozo RAPTOR-1, en una paisaje con una geomorfología de planicie de inundación, donde se realizaron sondeos que no arrojaron ningún hallazgo arqueológico (Bacca Hernandez, 2009); otros trabajos como el realizado en el municipio La Macarena, contiguo al municipio de San Vicente del Caguán, en Lomas, Terrazas y Valles Aluviales en el Bloque Ombú en los Pozos C, D Y E por (Ramirez, 2009) se hace mención de la posible distribución espacial de los grupos Guayupe para la captación de recursos y aprovechamiento de los recursos naturales intervenidas “el sedentarismo, el aprovechamiento de tierras altas y bajas, lo mismo que un desarrollo de la agricultura complementada con la caza, la pesca y la recolección, fueron característicos de esta etnia.” (Ramirez, 2009); pero con base en la recopilación de información histórica, ya que en el

trabajo de campo no se obtuvo registro arqueológico que evidenciara la ocupación humana o asentamientos en las terrazas; el trabajo de rescate realizado en el Municipios Castilla la Nueva y Acacías donde se hicieron los Pozos 26, 27, 28, 29 y 30, en la terraza Aluvial del caño Lejía, del río Acacías, del caño Chichimene y caño los Hornos, donde se realizaron sondeos de 40 x 40 cm con una profundidad relativa, no se encontraron material arqueológico para estas áreas prospectadas, según lo descrito por (Quintero Ninfa , 2009).

En el final de la década del 2000, para diferentes municipios cercanos al área de estudio se realizaron intervenciones de arqueología preventiva, algunos no arrojaron resultados positivos en cuanto hallazgos, pero cumplían con la finalidad de hacer la evaluación arqueológica del área como requisito para la realización de obras en el territorio; y como se basaban en recopilación de información de antecedentes históricos y arqueológicos donde se reportaban posibles asentamientos de grupos humanos en el pasado para estas zonas, se procedía a intervenir el área “Con base en los resultados de los estudios revisados y lo observado durante las actividades de prospección en campo, se plantea que paisajes como el de Altillanuras Planas a Onduladas, y Altillanuras Onduladas a Rizadas ... ubicados en la confluencia de cuerpos de agua o zona de interfluvios, fueron probablemente lugares preferidos por los indígenas para su asentamiento. Por lo general en esas zonas hay bosques de galería y morichales; lugares donde convergen muchas especies vegetales y animales, situación que fue aprovechada para la subsistencia.” (Alvarado, 2009, pág. 36).

Las proyectos de arqueología preventiva también han contribuido al reporte de hallazgos fortuitos realizados por la comunidad, inclusive sin encontrar material arqueológico en las intervenciones realizadas, como se dio en el proyecto ejecutado por (Moreno, 2010); que se realizó en los municipios de Puerto Lleras y San Martín en el departamento del Meta, donde se identificaron dos unidades de paisaje, una un paisaje de lomerío y el otro de valle, donde se enfocaron en la zonas aluviales e interfluviales, teniendo en cuenta los patrones de asentamiento u ocupación ribereño en los cuales los grupos humanos denominados Guayupes, aprovechaban los recursos a través de su dispersión por el río Ariari y otros afluentes hídricos descritos para esta zona, por lo cual optaron los arqueólogos por realizar muestreos sistemáticos y dirigidos (Moreno, 2010); se realizaron 136 sondeos que no arrojaron resultados positivos en cuanto hallazgos de registro arqueológico, a pesar de

haber registrado 25 montículos que también fueron sondeados sin encontrar material arqueológico, pero que son un rasgo de una posible ocupación cerca del afluente hídrico del río Manacacías (Moreno, 2010); esto corrobora el tipo de patrón de ocupación cerca de las fuentes hídricas para las comunidades prehispánicas que habitaron la región de los Llanos Orientales y por lo cual, en la investigación que se realizó se tomó como referente para escoger las áreas cercanas al río Lucía en el municipio de Mesetas. Ya como reporte de material fortuito hallado para el plan de manejo realizado por Moreno, se mencionan artefactos líticos, “las referencias sobre material cultural presente dentro del área del Proyecto se relacionan con hallazgos fortuitos de material lítico pulido, consistente en hachas y azuelas, las cuales generalmente se localizan en recolección superficial sobre terrazas próximas a caños o dentro de áreas elevadas correspondientes a matas de monte (verdegales).” (Moreno, 2010, pág. 22) ; los cuales son hallados gracias al aporte de la comunidad “Para la segunda referencia de artefactos reportado por habitantes de la región en el sitio conocido como Loma de La India, se describe el hallazgo de material lítico pulido consistente en tres (3) hachas y un fragmento de cincel con tamaños promedio que oscilan entre los 8 cm y los 12 cm.” (Moreno, 2010, pág. 26); como también el reporte de un petroglifo que se ubica fuera del área de intervención del proyecto y que no fue intervenido, pero se realizó mención de este como un referente del potencial arqueológico para la zona.

Otro informe de una intervención arqueológica que se realizó para ese mismo año y que abarco zonas o áreas con una geomorfología muy uniforme, pero con pequeñas diferencias en algunas dada su ubicación cercana al piedemonte de la cordillera Oriental, que conformaba un paisaje de colinas y terrazas (Bernal & Aristizábal Losada , 2010); y también, debido a que se realizó en diferentes municipios del departamento del Meta como fueron Cubarral, San Martín, Guamal, El Dorado y Castilla la Nueva, como plan de manejo ambiental para la exploración de hidrocarburos (Bernal & Aristizábal Losada , 2010); esta intervención arrojó muy pocos resultados positivos en cuanto hallazgo de material arqueológico en 106 sondeos de 40 x 40 cm realizados en su mayoría, solo se hallaron 8 fragmentos cerámicos que se registraron como 3 en el pozo 46 en la zona 3-Corcovado cerca al municipio de El Dorado; posiblemente porque algunos fueron fragmentados en la excavación; y también, otros hallazgos de material cerámico que por medio de un habitante de la zona, se realizaron hallazgos superficiales pero que estaban por fuera de la zona en las que estaba enfocada la intervención arqueológica, estos fueron analizados y

clasificados según algunas características físicas (Bernal & Aristizábal Losada , 2010). Los fragmentos hallados en la excavación se encontraron a una profundidad entre los niveles arbitrarios de 10 cm de excavación, que iban de 10 a 20 cm y de 20 a 30 cm; que “en ningún caso fue posible identificar formas particulares o completas, en cuanto a la decoración solo se registró algo de engobe en uno de los fragmentos.” (Bernal & Aristizábal Losada , 2010, pág. 38) ; estos hallazgos a pesar de que se encuentran en una altura de 494 msnm, fueron encontrados a una profundidad a la cual se le atribuye a una ocupación del grupo Guayupe en el periodo tardío, y que para presente investigación es un referente común en el material hallado, ya que éste, se encontró entre esos mismos niveles de excavación; en cuanto a las características físicas solo uno tenía una decoración marcada por un tipo de engobe rojo, de resto se diferenciaba en el color de la pasta que para unos era naranja y para los otros entre habano y naranja claro; el núcleo era reducido en todos y en su mayoría de color gris y otro con cambios a un tono más negro (Bernal & Aristizábal Losada , 2010), posiblemente por más presencia de materia orgánica que en los otros o por el tipo de atmosfera de cocción en su fabricación.

Ya para el material que fue encontrado superficialmente y donando por uno de los habitantes de la zona, se encontraron casi las mismas diferencias en el color de la pasta y el núcleo, que los fragmentos hallados en los sondeos; y otra de las diferencias notables en sus características físicas es que unas eran más burdas, de gran tamaño y con una posible decoración que es difícil de diferenciar debido a que su estado de conservación superficial se notaba muy desgastado, posiblemente muy erosionado (Bernal & Aristizábal Losada , 2010).

En muchos proyectos de arqueología preventiva los hallazgos de material o registro arqueológico es muy bajo o nulo, pero que sirven inclusive como un referente para descartar posibles sitios, como en el caso del proyecto realizado por (Moreno, 2010), en el municipio de Puerto Lleras donde “se realizaron 220 pozos de sondeo, los cuales no arrojaron material cultural depositado. En la inspección de perfiles, zonas erodadas y construcciones de carácter antrópico que implicaron remoción de tierras (pozos, jagüeyes, adecuación de caminos) no se observó la presencia de material, de ahí que, los resultados de la prospección para los reconocimientos en superficie no registraron vestigios arqueológicos” (Moreno, 2010, pág. 11), y de los cuales hacen referencias de algunas zonas que parecían

posibles áreas de potencial arqueológico y en donde no se encontraron material, ni ninguna evidencia antrópica de comunidades del pasado.

Diferentes trabajos de arqueología preventiva con resultados negativos en cuanto hallazgos de material arqueológico, hacen énfasis en las posibilidades por las cuales los sitios fueron descartados como zonas de ocupación humana en el pasado, en algunos casos las características de los suelos, la falta de fuentes hídricas cercanas a los sitios y otros factores que influyeron en que no fueran sitios aptos para los asentamientos de grupos humanos, “Los sitios como tal no ofrece buenas posibilidades de asentamientos humanos en la antigüedad, debido a que los suelos presentan un alto grado de encharcamiento en época de lluvias debido a las cantidades de arcilla del suelo, a la presencia de pedregosidad en superficie y la lejanía a fuentes de agua permanente que permitieran el establecimiento de cualquier sociedad” (Palacio Saldarriaga & Benitez, 2010, pág. 55); y aunque en muchos casos el aporte de información por parte de la comunidad de las zonas donde se hacen las intervenciones arqueológicas, reporten hallazgos fortuitos de material cerámico y lítico, una de las informaciones que aportan a la distribución espacial de posibles sitios o yacimientos arqueológicos sea la cercanía a los afluentes hídricos principales de la región, como son las terrazas aluviales y valles que se ubican cercanos al río Ariari (Moreno, 2010). Aunque en algunas zonas donde el potencial arqueológico es muy bajo, se halla concluido que las características por las que no se encuentran vestigios de comunidades humanas del pasado sea su rasgo nómada y la elaboración de artículos y herramientas hechas de materiales de una muy baja conservación (Picón, 2011); que en cierta manera eran grupos que “dejaban a su paso productos perecederos en su mayoría, que no se conservaban para posterior registro” (Chamorro, 2010), lo cual facilitaría más su desplazamiento a otras áreas al no llevar tanta carga.

Parte de las características que han predominado en las investigaciones y proyectos de intervención arqueológica en la región se concentra en las áreas cercanas a las fuentes hídricas principales, ya que según datos de anteriores investigaciones los grupos humanos que ocuparon este territorio tenían un “carácter sedentario que habitaron las zonas aluviales próximas a importantes cursos de agua” (Moreno, 2011), parte de ello es por la facilidad de obtener recursos alimenticios como de materia prima para algunas de las herramientas.

En el reconocimiento arqueológico realizado por (Salgado, 2014), como proyecto de arqueología preventiva para la empresa Ecopetrol, en zonas de impacto o intervención que iba hacer esta, se realizaron sondeos con el fin de rescatar posible material cultural hallado las zonas prospectadas, aunque los hallazgos no fueron positivos, excepto por los “hallazgos fortuitos que no estuvieron contextualizados en unidades de recuperación sino encontrados en áreas de cultivos sometidas a una intensa mecanización, además del escaso material.” (Salgado, 2014, pág. 3); lo cual solo permitió establecer análisis descriptivos del material tanto cerámico y lítico, la distribución espacial y la posible relación con la cerámica de tipología Guayupe, teniendo como referente datos históricos de fuentes secundarias y la asociación del material arqueológico con las unidades del paisaje (Salgado, 2014).

Las áreas que fueron intervenidas en este proyecto se relacionaban con el mismo patrón de distribución espacial empleado por anteriores investigadores, en el cual se escogía unidades de paisaje cercanas a las riberas de los ríos principales, siendo el área de interés las márgenes del río Ariari que comprendían desde el municipio de Puerto Caldas hasta Puerto Lleras, entre las zonas intermedias de las terrazas y las riberas del río comprendiendo así, parte de la planicie aluvial (Salgado, 2014); la metodología que emplearon abarco 70 tramos de 11 líneas sísmicas, en el cual se realizaron 120 pozos de sondeo con dimensiones longitudinales de 50 cm de ancho por 50 cm de largo y 50 cm de profundidad, teniendo en cuenta el reconocimiento o una la lectura del paisaje estratificada que priorizo paisajes de colinas, terrazas cercanas a diversos caños y las llanuras aluviales (Salgado, 2014); esto permitió definir que los lugares con más potencial arqueológico se hallaban en zonas cercanas al casco urbano del municipio de Puerto Lleras y los de más bajo potencial en los bosques de galería cerca a pequeños caños, los hallazgos de material cerámico se encontraron de manera superficial y algunos fortuitamente por parte de la población, los cuales fueron analizados en el laboratorio y presentaban características diferentes en su pasta y en su superficie, por lo cual los clasificaron en 6 diferentes grupos cerámicos: rojo pulido con una pasta habana a clara oscura y una superficie pulida con engobe de color rojo por ambos lados; habano con una pasta habana a gris compacta y una superficie alisada; la variante habano presentaba una pasta gruesa de color habano a gris compacto y una superficie que presentaba engobe de color naranja por ambos lados; el naranja tenía una pasta de su mismo color y una superficie muy erosionada con engobe

naranja y rojo; la variante naranja presentaba también una pasta del mismo color y unas superficies más pulidas que presentaban engobe en su lado interno; y el café una pasta de café a naranja con una superficie con engobe en ambos lados, alisado y bruñido en algunos de los fragmentos (Salgado, 2014); aparte de la diferencia que se mencionaron con anterioridad para su diferenciación, habían otras características que sirvieron para que los arqueólogos pudieran establecer otras variantes en la clasificación de estos grupos como el desgrasante, la cocción que para todos los grupos era en su mayoría de una atmósfera oxidante, la decoración y las formas; para el rojo pulido se componía de tiesto molido, de una decoración con pintura blanca sobre rojo, aplique e incisiones, con formas de bordes reforzados y bordes rectos de labio plano; para el habano el desgrasante era de tiesto molido y arena de río, el engobe del mismo color de la pasta y un naranja, una decoración en la predominaba la pintura negra sobre el naranja, con incisión, apliques y modelados de figuras antropomorfas y zoomorfas, con unas formas de bordes rectos de labios planos, evertidos, reforzados y aquillados; la variante habano presentaba un desgrasante de tiesto molido de tamaño muy grueso de fragmentos de 5 a 6mm y arena de río, sus formas eran de borde de labios redondeados; para el naranja este presentaba un desgrasante de tiesto molido y arena de río con fragmentos muy triturados cuarcíticos, con decoraciones de incisiones anchas con pintura blanca sobre rojo y bordes evertidos, reforzados, rectos de labios redondeados y planos; para la variante naranja el desgrasante era de tiesto molido grueso y arenas cuarcitas, con una decoración incisa; y ya por último, el café era de un desgrasante de tiesto molido grueso y arenas de río (Salgado, 2014). Esto ha generado otras variantes o diversos grupos cerámicos para la región en cuanto a material cerámico, que probaría las diferentes tradiciones de elaboración de la cerámica que podrían pertenecer a un mismo grupo étnico.

Para el material lítico recuperado superficialmente, estas eran rocas ígneas intrusivas máficas y ultramáficas de tipo volcánico que no serían locales, pero si provenientes de un yacimiento ígneo ubicado al sur del río Guaviare según el mapa de terrenos geológicos de Colombia, y estos artefactos serían descritos como azadas, hachas completas y algunas fracturadas, manos de moler y otras herramientas que se asociaban a labores de cocción (Salgado, 2014), esta información podría ser un referente para intentar comprender o efectuar hipótesis acerca de los posibles lugares de procedencia de materia prima ubicados en lugares distantes a los cuales han sido hallados o la posibilidad de intercambios con

otros grupos humanos del pasado, lo que sería una dinámica cultural y social que se habría expandido hacia diferentes zonas de la actual región de los Llanos.

1. Capítulo 2

2.1. Marco Teórico

El presente proyecto investigativo, se sustenta en diversas teorías de la disciplina arqueológica, ya que esta ciencia nos permite entender las dinámicas socio culturales del pasado de los grupos humanos como agentes geomórficos, que introducen de manera deliberada diferentes materiales en un yacimiento, sean minerales u orgánicos y que están sujetos a diversas formas de descomposición o degradación, sea mecánica o bioquímica que ocurren durante o después de su ocupación, (Butzer, 1989); Por ende, algunas de las subdisciplinas como la arqueología del territorio, espacial, contextual y ambiental nos permitieron direccionar teóricamente esta investigación y establecer el tipo de metodología que se deberá implementar para resolver los objetivos del proyecto.

En el desarrollo de este trabajo sobre la caracterización funcional de Yacimientos arqueológicos es importante definir varios conceptos claves; por una parte, es importante entender como la caracterización nos permitirá saber que atributos poseían los yacimientos arqueológicos y establecer qué diferencias hay entre los diversos sitios, teniendo en cuenta la funcionalidad que cumplían, acorde a la utilidad o uso práctico y específico que se hacía de este espacio. Con base en lo anterior, con la arqueología del territorio se hacen reconocimientos previos de este, para obtener los datos necesarios para el análisis y reconocimiento del mismo, por medio de tres procedimientos iniciales: la prospección arqueológica de superficie, la captura de imágenes desde plataforma aéreas y la prospección geofísica (García Sanjuan, 2005); “La prospección superficial, sirve indirectamente para establecer prioridades y para permitir una elección informada de los yacimientos cuya excavación puede ser más beneficiosa” (García Sanjuan, 2005, pág. 33), adicional al hecho de que permite establecer un contexto más aproximado de los sitios y hallazgos. Para el caso de la “captura de imágenes y la prospección geofísica, contribuyen desde plataformas aéreas un acercamiento al reconocimiento de nuevos yacimientos arqueológicos, poderlos contextualizar en su territorio e ilustrar diferentes aspectos físicos

de forma, extensión para poder ser intervenidos en un aspecto arqueológico, para que por medio de la prospección geofísica se pueda capturar y analizar los datos arqueológicos sin utilizar métodos invasivos como la excavación que perturben los yacimientos o sitios arqueológicos, (García Sanjuan, 2005); adicional al hecho de que por ser técnicas no invasivas, permiten obtener mejor información a priori y objetiva de los contextos.

En la investigación arqueológica, es importante entender que la información que contiene un yacimiento es única y excepcional, además, los vestigios dejan huellas materiales, que están sepultadas y que pertenecían a comunidades del pasado, siendo accesibles por medio de los procesos de estudio y análisis arqueológicos que permiten producir conocimiento histórico sobre el pasado (García-Diez & Zapata, 2013), que comprenden la formación de los yacimientos y sus constantes metamorfosis o transformaciones, que no solo se darían durante el período de ocupación, sino sus procesos de sepultamiento, erosión y dispersión del registro arqueológico, (Butzer, 1989). Para entender las actividades de los grupos humanos del pasado es importante comprender el uso o la adaptación de estos a su entorno natural y la concepción del espacio que tenían, para aprovechar los recursos que brindaba el entorno para la subsistencia, por eso, fue importante tomar como foco de análisis, la distribución de los yacimientos, por su relación con el paisaje, debido a su forma de domesticación de este entorno natural, con la función de satisfacer sus necesidades económicas, sociales, simbólicas o ideológicas del mundo (García-Diez & Zapata, 2013). Así, el contexto de la relación del humano con su entorno u hábitat puede ser comprendido a través del análisis de la arqueología contextual y el estudio de los yacimientos o conjunto de yacimientos, como parte de un ecosistema humano. Dentro de este ecosistema humano, las comunidades del pasado desarrollaron una interacción espacial, económica y social con las texturas medioambientales con las que estaban entrelazadas adaptativamente” (Butzer, 1989, pág. 6). Por lo tanto, cuando se habló de hacer una caracterización para determinar la funcionalidad fue importante tener en cuenta la escala micro de esos espacios, ubicados dentro de las estructuras, entendidas como pequeñas unidades que albergaban actividades humanas, en las cuales primaban las relaciones que se daban entre los artefactos y espacios con recursos (González Ruibal & Ayán Vila, 2018). Ya con la definición del tipo de escalas de análisis espacial que se abordó en el trabajo, fue importante definir también el enfoque teórico que se aplicó al presente estudio, teniendo en cuenta que se hizo desde una postura multidisciplinaria de la

arqueología; siendo una de ellas la arqueología espacial, que permitió entender las “actividades humanas a todas las escalas, las huellas y los artefactos que aquellas han dejado, la infraestructura física que las acogió, los medioambientes con que interfirieron y la interacción entre todos estos aspectos.” (Clarke, 1977, pág. 25). A partir de lo anterior, fue importante la elaboración de “el análisis de las relaciones espaciales, significativas entre las entidades del registro, ya que esto permite reconstruir mínimamente su contexto y, en menor medida, su sentido original. Este estudio de las relaciones entre elementos, hace referencia a la estructura espacial, que permite un acercamiento no solo a la lógica espacial de una determinada comunidad, sino también a la propia lógica social de ese espacio” (González Ruibal & Ayán Vila, 2018, pág. 209).

Otro aspecto teórico que fue fundamental es la arqueología contextual, que por medio del “análisis de las dimensiones espaciales, jerárquicas y ecológicas, nos ayudará a comprender los ecosistemas humanos, siendo una forma de análisis integral de la arqueología contextual aplicada a los patrones de asentamiento y al análisis temporal de la continuidad y del cambio cultural.” (Butzer, 1989, pág. 12); es por ello, que la arqueología contextual, complementa y apoya el aspecto teórico. Por medio de ese análisis, no solo espacial, sino del contexto, de los patrones de asentamiento y su forma de continuidad, sus relaciones posibles, así como los cambios culturales que modifican los ecosistemas en los que interviene el humano, que permite construir una mejor interpretación. Con base en lo anterior, una línea de trabajo, dio importancia al influjo del medio ambiente en la toma de decisiones de los grupos humanos, y, por lo tanto, a la arqueología ambiental, que “Considera al animal humano como parte del mundo natural, interactuando con otras especies en el sistema ecológico o ecosistema. El entorno rige la vida humana: la latitud y altitud, la conformación del terreno y el clima determinan la vegetación que, a su vez, condiciona la vida animal. Todo este conjunto, determina cómo y dónde ha vivido el hombre.” (Renfrew & Bahn, 2007, pág. 203); Y para entender estos factores que determinaron en muchos aspectos la toma de decisiones de los grupos humanos y la interacción que tuvieron con el medio, fue de suma importancia entender el concepto de paisaje, ya que este permitió establecer la forma de asentamiento de los humanos y el desarrollo de actividades específicas en lugares determinados o en esos espacios anteriormente mencionados; por lo tanto, es en el contexto paisajístico que incluye las diferentes escalas de análisis del paisaje sea micro, meso o macro, la información y los

procesos geomorfológicos con los inputs bio-arqueológicos, la información biótica y el modelo de ecosistema regional de la zona, donde se pudieron evidenciar los niveles de actuación humanas y su interacción con el medio, a través del registro Arqueológico, el cual se constituye en una herramienta base para interpretar el actuar humano en el pasado, (Butzer, 1989).

Teniendo en cuenta, que las acciones antrópicas, generan impactos sobre el medio ambiente, modificándolo y adaptándolo a sus necesidades de subsistencia, como también la generación de espacios para la realización de dinámicas socio culturales y la extracción de materias primas para la fabricación de diversos utensilios y artefactos; que generan en el paisaje huellas de los vestigios de los grupos humanos del pasado, por lo cual la realización de sondeos permitió extraer material que hizo parte del registro arqueológico, que se constituye en “conjuntos de vestigios materiales directos e indirectos derivados de la vida humana en todos los tiempos.” (García Sanjuan, 2005, pág. 8), y que por ello, se convierten en la huella más evidente del actuar humano en el pasado. Adicional a lo anterior, la prospección subsuperficial, nos ayudó en la búsqueda de estructuras de las que teníamos conocimiento de su existencia, pero que no sabíamos su ubicación exacta y que conforman parte de los yacimientos que comprenden vestigios de los grupos humanos del pasado, por lo cual tienen un espacio definido entorno al uso que se le ha dado a esté, siendo parte de un contexto con múltiples dinámicas socio culturales y ambientales, que pudo influir en el registro arqueológico tanto artefactual como de los yacimientos, según lo han expresado varios autores (Gonzáles Ruibal & Ayán Vila, 2018), (García Sanjuan, 2005), (Butzer, 1989).

Los espacios donde se desarrollaron actividades humanas en el pasado, pudieron ser caracterizados a partir del uso y función que cumplían, ya que “Generalmente, los yacimientos arqueológicos, se agrupan en grandes categorías funcionales, según deriven de áreas de habitación (campamentos, aldeas, ciudades), de producción (minas, alfares, fábricas), de enterramiento u otras prácticas funerarias (necrópolis, tumbas, incineraciones) o espacios sagrados (santuarios, templos)” (García Sanjuan, 2005, pág. 10); estos fueron definidos según el uso específico del sitio o área que pudo ser utilizada para diferentes actividades. Así el marco teórico abordado en este proyecto de investigación se centró en los conceptos de territorio, espacio, contexto, ambiente, paisaje y yacimiento; que dentro

de esta investigación arqueológica, permitieron poder hacer análisis desde una escala macro, meso y micro, a esos yacimientos arqueológicos en relación al uso que estos cumplían, y como estos se relacionaban con grupos o comunidades prehispánicas que se distribuían espacialmente en el área de estudio, teniendo en cuenta, patrones de nivel y asociación, características tecnológicas del registro arqueológico material con base a su cualidades físicas y los patrones de asentamiento descritos en los antecedentes para estos grupos; para así, poder entender mejor las dinámicas humanas de los grupos que se asentaron en este territorio en el pasado.

2. Capítulo 3

3.1. Metodología

La metodología que se realizó en este proyecto de investigación se centró en el análisis espacial de los yacimientos, que nos permitió comprender su distribución y su carácter funcional para la determinación de los sitios. Para desarrollarla fue importante tener un control a diferentes escalas tanto macro, meso y micro, un análisis exhaustivo de los datos previos en la literatura disponible, un análisis o lectura del paisaje en el cual están inmersos los yacimientos; ya que estos “se agrupan en categorías funcionales según deriven de áreas de habitación (campamentos, aldeas, ciudades), de producción (minas, alfares, fábricas), de enterramiento u otras prácticas funerarias (necrópolis, tumbas, incineraciones) o espacios sagrados (santuarios, templos).” (Sanjuán, 2005, pág. 10). Teniendo en cuenta que la zona de estudio se encuentra situada en el piedemonte de la cordillera Oriental, a una altitud por encima de los 600 m.s.n.m. en jurisdicción del municipio de Mesetas-Meta, en las veredas El Diamante y El Naranjal; en la cual hay cambios en la altura y topografía, que establecen, según la información presentada en los antecedentes, niveles diferenciados más aptos para actividades de uso e impacto humano, con una funcionalidad en algunos casos específica, a partir de diferentes actividades socioeconómicas, tanto agrícolas como de extracción de materias primas, por parte de las comunidades que allí se asentaron, en su relación con el medio, se pensó en una estratificación para el muestreo. Además, hay que tener en cuenta que, debido a estas características geomorfológicas del paisaje, se pudo definir algunos posibles potenciales sitios arqueológicos, ya que “los paisajes sirven como medio para un dialogo cruzado entre culturas, en la construcción y reproducción de las relaciones con los yacimientos, ya que transmiten información de cómo las comunidades interactuaron con su entorno a lo largo del tiempo” (Anschuetz, Wilshusen, & Scheick, 2001).

Con base en esto, el procedimiento metodológico para abordar el problema de investigación referente a la caracterización funcional de microespacios de yacimientos arqueológicos asociados a comunidades prehispánicas en el municipio de Mesetas fue el siguiente:

3.1.1. La revisión de las fuentes de información primaria y secundaria

A través de la información que nos permitieron las fuentes primarias como son: las crónicas que realizaron los misioneros religiosos en el siglo XVI Y XVII, acerca de las comunidades o tipos de sociedades que establecieron asentamientos en el área que se está investigando; como también las fuentes secundarias basadas en las investigaciones y trabajos de arqueología preventiva que se han realizado en las zonas limítrofes o municipios aledaños a Mesetas como son Lejanías, San Juan de Arama, Fuente de Oro, Granada, Vista hermosa, La Uribe, San Martín; en los cuáles se han encontrado evidencias o vestigios de actividades humanas, o solo se hicieron trabajos de arqueología preventiva que no arrojaron resultados positivos en cuanto hallazgo de material arqueológico, estos sirvieron para corroborar algunas hipótesis acerca de los asentamientos de grupos humanos en el pasado; ya que el registro arqueológico obtenido de los yacimientos encontrados son huellas de las diversos materiales empleados por estas comunidades en su vida cotidiana, sirvió para establecer un posible patrón de distribución espacial de los yacimientos y descartar posibles zonas debido a las referencias de resultados negativos en cuanto hallazgo, que permitió establecer que en el área de investigación hay un gran potencial arqueológico, para poder definir los polígonos para intervenir y establecer los posibles yacimientos que corroboran esta evidencia.

3.1.2. Lectura y análisis del paisaje

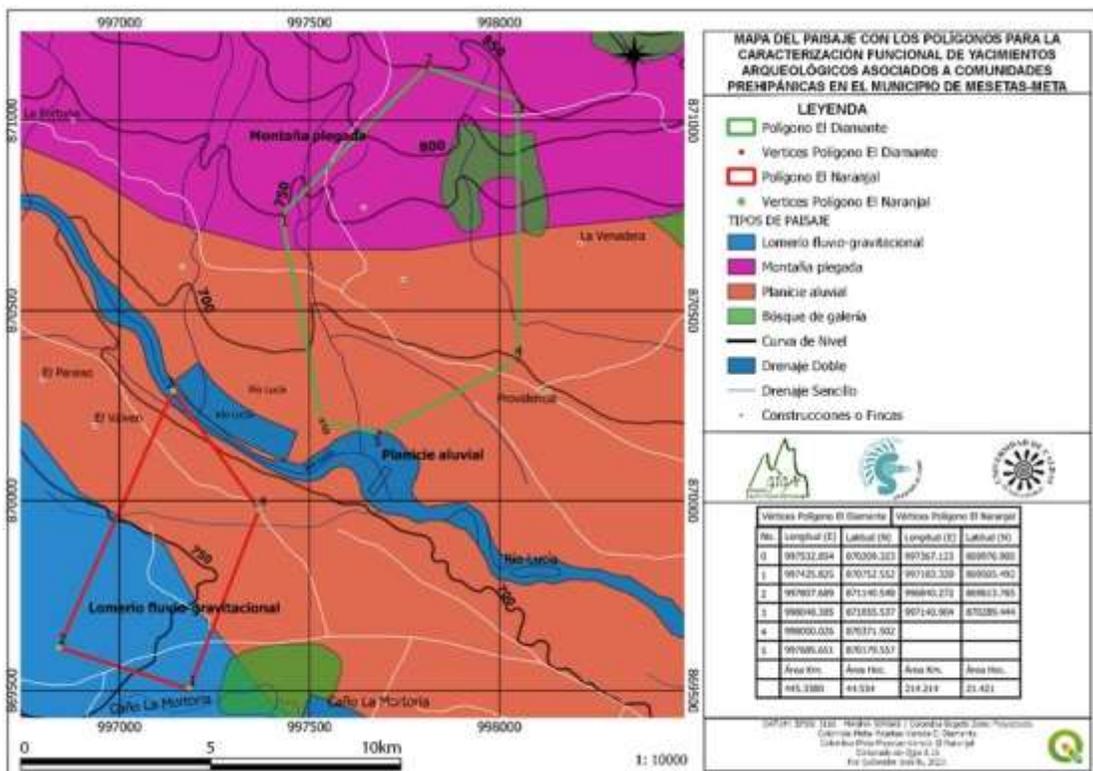
Este tipo de análisis espacial del área permitió obtener un acercamiento a la zona de investigación sin aplicar métodos invasivos sobre los sitios y el establecimiento de la distribución de estos, a través del estudio de las cartografías temáticas, fotografías aéreas e imágenes satelitales y la revisión de fuentes secundarias que describen la geomorfología del área de investigación para el entendimiento del paisaje como la asociación de dos elementos: el espacio y la percepción según Burel, F. y Baudy, J. 2002, citados por (García-Diez & Zapata, 2013). Esto permitió entender el paisaje como el producto socio-cultural creado por la objetivación, sobre el medio y en términos espaciales, de la acción social tanto de carácter material como imaginario (Boado, 1999, pág. 5). Para poder definir e inferir este

tipo de relaciones se examinaron unidades geomorfológicas como fueron la plancha 304 de La Uribe y 305 de San Juan de Arama de una escala 1:100000, esta zona que limita al oriente del área de investigación, donde también se incluye gran parte de este municipio como es su cabecera principal, la serranía de la Macarena y los afluentes hídricos de los ríos Güejar, Cafre y Lucia; con el cual se realizó un análisis comparativo micro, meso y macro escalar del área de investigación; teniendo en cuenta algunos lineamientos planteados por la arqueología del territorio en los cuales por medio de la “captura de imágenes, desde plataformas aéreas se puede hacer reconocimiento de nuevos yacimientos arqueológicos, contextualizar estos yacimientos en su territorio e ilustrar la forma, extensión y aspecto de yacimientos ya conocidos o que están en proceso de intervención arqueológica... y la prospección geofísica permite la captura y análisis de datos arqueológicos sin métodos invasivos como la excavación.” (García Sanjuan, 2005); este reconocimiento por medio del análisis de imágenes satelitales y planchas cartográficas, sirvieron para establecer algunas características del paisaje, geomorfológicas, estratigráficas y de distribución espacial, siendo posible a través de la realización de diferentes mapas proyectados a través del software libre Qgis 3.16, que muestran estas características y permitieron obtener datos para la definición de los sitios arqueológicos intervenidos y sus correspondientes polígonos; lo cual, a través de la postura teórica de la arqueología contextual, se pudieron hacer análisis de las dimensiones espaciales, jerárquicas y ecológicas, que nos sirvieron para comprender como estos tipos de ecosistemas humanos, son un modelo de análisis integral de la arqueología contextual, que se pueden aplicar a los patrones de asentamiento y al análisis temporal de la continuidad y del cambio cultural (Butzer, 1989, pág. 12); que se pudo contextualizar por medio del registro arqueológico obtenido y por medio del análisis de los sitios arqueológicos a través de la evaluación de material fotográfico aéreo y satelital, mapas cartográficos de la zona. Extraídos de algunas plataformas virtuales como el portal del IGAC, ICANH, Google Earth, Bing satélite, que son introducidos en la sección de anexos.

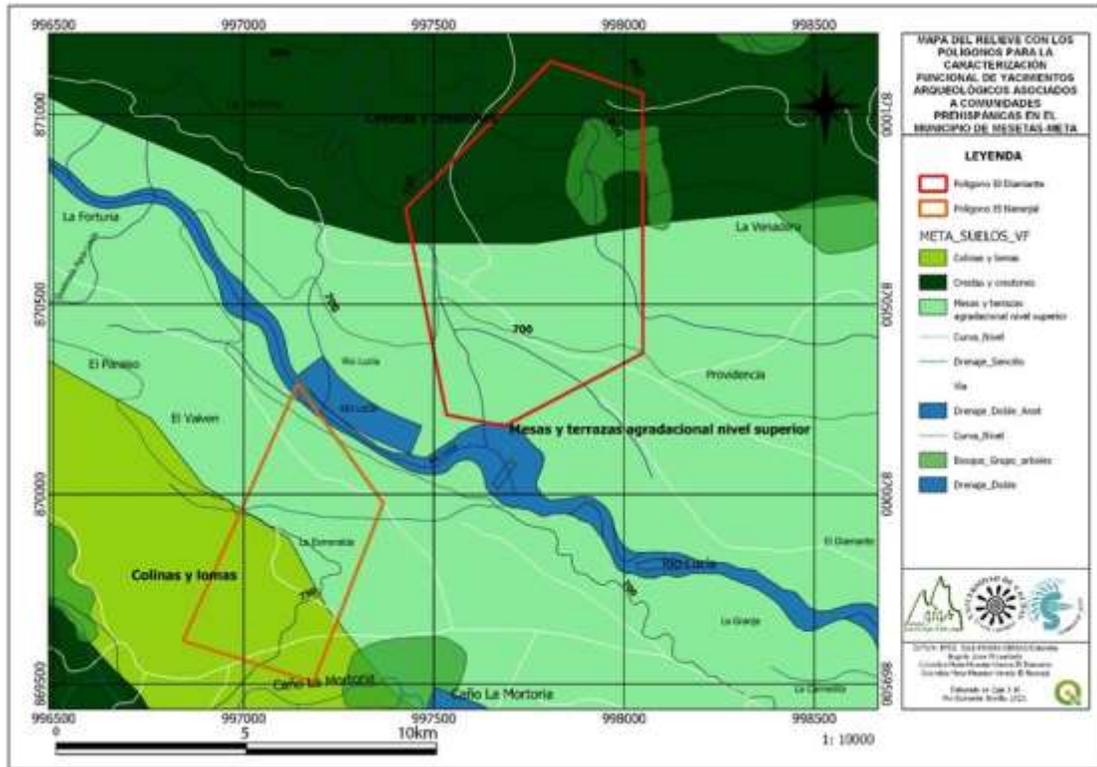
Con los datos obtenidos, se aproximó a una definición más concreta de la lectura del paisaje de las planchas 304IIB, 304IIC, 304IID y 305IC obtenidas de la plataforma virtual del IGAC, que nos permitió acercarnos a los factores ambientales que influyen en el paisaje y en las decisiones humanas; como se plantea desde la arqueología ambiental que “Considera al animal humano como parte del mundo natural, interactuando con otras especies en el

sistema ecológico o ecosistema. El entorno rige la vida humana: la latitud y altitud, la conformación del terreno y el clima determinan la vegetación que, a su vez, condiciona la vida animal. Todo este conjunto, determina cómo y dónde ha vivido el hombre.” (Renfrew & Bahn, 2007, pág. 203). Las características del paisaje y del relieve, que se definieron a través del muestreo aleatorio estratificado. En el primer nivel que se estableció para ambos polígonos, está ubicado en un ambiente fluvial, que generó el paisaje de las planicies aluviales que se extienden por ambos lados del afluente hídrico del río Lucia, esto ayuda a la formación de relieves de mesas y terrazas agradacionales de nivel superior que se han generado a partir de los depósitos sedimentarios fluviales que generaron geformas de terrazas, abanicos aluviales, coluviones y aluviones recientes, asociados a los diferentes cauces de los ríos como es el Lucia, que son del periodo cuaternario (Méndez Barón & Medina Ávila, 2020, pág. 17) , en las cuales se reconocieron como zonas de posible ocupación de grupos humanos del pasado, (Mapa 04 y Mapa 05).

Mapa 04: Mapa del paisaje del área de investigación. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2022.



Mapa 05: Mapa del relieve del área de investigación. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2022.



El segundo nivel se da en un ambiente estructural, el cual hace referencia “a las georformas generadas por la dinámica interna de la tierra, especialmente las asociadas a plegamientos y fallamientos de los macizos rocosos, cuya expresión morfológica es también el resultado de la tendencia y resistencia de las rocas que son afectadas por tectónica. Dentro de este ambiente se incluye el ambiente neotectónico con georformas originadas por la actividad tectónica reciente” (Buchely F. , y otros, 2015, págs. 27-28). Para la vereda y el polígono El Diamante, el segundo nivel en las formaciones geológicas de montañas plegadas que componen la cordillera Oriental, su evolución se inició en el periodo del Cenozoico paralelo a las cuencas del Magdalena y respectivamente de los Llanos, compartiendo características tectónicas y sedimentarias (Lozano & Zamora, 2014), con un relieve de crestas y crestones,

“estos tipos de relieve son desarrollados por la acción de procesos de erosión geológica y la fuerte meteorización de las rocas favorecidas, a su vez, por el fuerte fracturamiento y fallamiento de las rocas que forman pliegues de tipo anticlinal y sinclinal, en cuyos flancos se desarrollan planchas estructurales (flatirons) y escarpes . (Zinck, 2017, pág. 16), En el cual se intervinieron 3 de las terrazas del polígono El Diamante. Para el polígono El Naranjal, el segundo nivel se da un paisaje de lomeríos fluvio gravitacionales, con un relieve de colinas y lomas, que se han generado a partir de este tipo de ambientes, que forjan terrazas aluviales que su formación se dio entre los períodos del final del Neógeno e inicios del cuaternario, con material mezclado de clastos aluviales y coluviales asociados a terrazas antiguas (Méndez Barón & Medina Ávila, 2020, pág. 18); en estas zonas el clima es medio y cálido muy húmedo, en el cual la acción antrópica ha generado muchos cambios en el paisaje, debido al impacto de las prácticas de ganadería, la roza y quema para la adaptación o adecuación de terrenos para el ganado, como también para el cultivo de cacao, aguacate, plátano, entre otros; este tipo de geoformas han permitido que los humanos puedan establecer algunos asentamientos en el lugar, tanto en el presente como en el pasado, debido a que las condiciones del medio ambiente lo han permitido, ya que en la planicie aluvial se encuentra uno de los principales afluentes del municipio, el río Lucia, y las diferentes quebradas que son tributarias de este y que se extienden por ese paisaje de montañas plegadas y de parches de bosque que generan condiciones muy aptas para diferentes especies animales.

El tipo de relieve son geoformas que son agentes activos en la construcción del paisaje, ya que son un reflejo de los procesos naturales de la tierra, que modelan el terreno y que por medio de los ambientes geológicos generan depósitos que construyen el tipo de geoformas; en el área de investigación se dan tres tipos de relieves: montañas plegadas formadas a través de la actividad tectónica producidas por las diferentes fallas que se presentan en la cordillera Oriental, en la cual se dieron formaciones como la Guape y Duda no diferenciadas, que están relacionadas al sistema de fallas de las Algeciras, la formación Palmichal del periodo Cretácico, que se ubica en la franja del sector noroccidental del municipio de Mesetas (Méndez Barón & Medina Ávila, 2020, págs. 16-17).

En el segundo nivel de muestreo estratificado del polígono El Naranjal ubicado en un paisaje y relieve de lomerío fluvio gravitacional compuesto de colinas y lomas, con una litología de

arcillolitas y conglomerados. En este nivel se escogió una terraza que se intervino realizando de a 2 pozos sondeo, en el centro y en el hombro de esta. La lectura del paisaje sirvió para entender estos factores que determinan en muchos aspectos la toma de decisiones de los grupos humanos y la interacción que tienen con el medio, es de suma importancia entender el concepto de paisaje, ya que este permite establecer la forma de asentamiento de los humanos y el desarrollo de actividades específicas en lugares determinados o en esos espacios anteriormente mencionados; por lo tanto, es en el contexto paisajístico que incluye las diferentes escalas de análisis del paisaje sea micro, meso o macro, la información y los procesos geomorfológicos con los inputs arqueo-ambientales, la información biótica y el modelo de ecosistema regional de la zona, donde se podrán evidenciar los niveles de actuación humanas y su interacción con el medio, a través del registro Arqueológico, el cual se constituye en una herramienta base para interpretar el actuar humano en el pasado, (Butzer, 1989). Por lo tanto, se escogieron áreas ubicadas en el paisaje de planicie aluvial del río y el piedemonte de la cordillera Oriental, en donde se definieron los polígonos de la investigación y los yacimientos arqueológicos que hay en el área, para ver si hay una posible relación con grupos prehispánicos y la explotación del territorio, el reconocimiento de los lugares de procedencia de los recursos y materias primas como área de influencia (García-Diez & Zapata, 2013); así, este análisis se realizó desde diferentes escalas del territorio con el fin de determinar los tipos de procesos tafonómicos que han sufrido estos sitios y la ejecución de las prospecciones superficiales.

Este método que se implementó permitió localizar, identificar, delimitar e interpretar las evidencias arqueológicas ubicadas en el medio físico mediante métodos no destructivos como su análisis superficial (García-Diez & Zapata, 2013). Lo que ayudó a definir si hubo un patrón de ocupación o de distribución espacial de los yacimientos, teniendo en cuenta las condiciones del paisaje y la geomorfología de la zona, para establecer las condiciones que permitieron el asentamiento de estas comunidades en el territorio; como también el carácter funcional de estos sitios en relación a su uso y procesos de adaptación del territorio para su vida diaria, por eso fue importante analizar la distribución de los yacimientos, por su relación con el paisaje, debido a su forma de domesticación de este entorno natural, con la función de satisfacer sus necesidades económicas, sociales, simbólicas o ideológicas del mundo (García-Diez & Zapata, 2013).

3.1.3. Reconocimiento del potencial arqueológico

Con la pesquisa informativa de investigaciones realizadas en los municipios que limitan con Mesetas, se pudieron obtener datos con información relevante sobre algunas características de distribución espacial de las posibles ocupaciones o asentamientos de grupos humanos del pasado, que elegían zonas cercanas al piedemonte de la cordillera Oriental y a las planicies aluviales de los principales ríos; ésta fue una de las características importantes que sirvieron para establecer parte del área noroccidental del municipio de Mesetas, que comprendían las veredas El Naranjal y El Diamante.

En estas zonas se realizaron entrevistas informales con algunos de los residentes para obtener información sobre algunos posibles hallazgos fortuitos o excavaciones ilegales realizadas por gente del común que se denominan “guaqueros”, gracias a la información aportada por los residentes, se realizó una inspección superficial, con el fin de aplicar una recolección superficial no sistemática o (RS) en las terrazas de las veredas, las cuales se ubican en las cercanías a los sitios en donde se reconocieron algunos petroglifos sobre la planicie aluvial del río Lucia, con base en esto, se estableció hacer una prospección superficial que “sirve indirectamente para establecer prioridades y para permitir una elección informada de los yacimientos cuya excavación puede ser más beneficiosas” (García Sanjuan, 2005, pág. 33), esto sirvió para definir detalladamente los 2 polígonos y las terrazas con los transectos para la ubicación de mesoformas intervenidas por las sociedades del pasado.

Teniendo en cuenta estas diversas áreas geográficas de la zona de investigación que oscilan entre 700 msnm y los 900 msnm; además, de los datos aportados por la cartografía y el análisis del paisaje, se establecieron que terrazas intervenir arqueológicamente, esto ayudó a definir las relaciones que se pueden dar a través de la interacción entre grupos humanos del pasado con el entorno natural, o como “la reconstrucción de las pautas de interacción dinámica entre un nicho ecológico dado (la naturaleza y sus recursos) y una comunidad humana dada (su tecnología, población, organización socioeconómica).” (García Sanjuan, 2005, pág. 130); estos planteamientos permitieron, más adelante, definir algunos aspectos funcionales de los yacimientos teniendo en cuenta las posibles

características de los materiales hallados y las muestras de suelo obtenidas para la definición de la clasificación de estos, se pudo establecer que estos sitios tenían un uso funcional en relación con la caracterización de los yacimientos.

3.1.4. Prospección Dirigida

Tomando como referente los datos aportados por el reconocimiento del potencial arqueológico de las áreas definidas para la investigación y el análisis de muestras remotas e in situ, se definieron los sitios a prospectar de forma dirigida, ya que la prospección dirigida “Consiste en buscar yacimientos en aquellos lugares donde creemos que hay más posibilidades de encontrarlos, bien por nuestro conocimiento previo de los patrones de poblamiento en la región, bien por las características geográficas o geológicas del paisaje, o bien porque poseemos indicios que sugieren la presencia de yacimientos (informes orales, documentación de archivo, topónimos) (González Ruibal & Ayán Vila, 2018, pág. 98); así, se pudieron escoger 6 terrazas en el polígono El Diamante y 3 terrazas en el polígono El Naranjal, para realizar las prospecciones, del registro arqueológico superficial se realizaron a través del método de muestreo aleatorio estratificado donde “el área se divide en zonas geográficas y a continuación cada una de esas zonas se muestrea al azar” (Domingo, Burke, & Smith, 2015, pág. 106); pero teniendo en cuenta las diversas áreas geográficas de la zona de estudio entre los 700 hasta los 900 msnm aproximadamente, que permitieron reconocer algunos factores que condicionaron la ubicación de los yacimientos en el pasado (Domingo, Burke, & Smith, 2015); donde se hicieron pozos de dimensiones de 1 mt. X 0.5 mt., en los cuales se realizaron excavaciones controladas de 10 cm en profundidad hasta el límite de los 50 cm en la mayoría de los pozos; con pruebas de barreno que profundizaban hasta la posible capa C o material parental; estos pozos se hicieron en las partes centrales y en los hombros de las terrazas; para la recolección de datos precisos donde se pudieron percibir los diferentes cambios estratigráficos, que permitieron establecer los horizontes de suelo en los cuales están depositados, siendo clasificados por terrazas, sitio, número del pozo y enumerados los niveles controlados de 10 cm de excavación verticales a medida que se iba profundizando hasta los 50 cm, para así, poder definir y clasificar el material cultural y pedoestratigráfico extraído. Esto nos permitió

establecer cuáles fueron los posibles usos de los yacimientos acorde a las actividades que se realizaban en los sitios y la funcionalidad que ocupaban estos espacios teniendo como factor de análisis los elementos del registro arqueológico; ya que estos adquieren su significado con base en las asociaciones funcionalmente contextualizadas que tiene estos en la vida de los humanos (García Sanjuan, 2005). Con base en esto, el registro arqueológico fue caracterizado a partir de tres criterios, su morfología que nos permitió establecer su forma, tamaño o estilo de los artefactos, para determinar las diferencias entre la cerámica de sitios domésticos, funerarios o ceremoniales; su tecnología para saber las materias primas de las cuales están elaborados, los componentes y el proceso para su elaboración que fueron un indicador de los lugares de captación de recursos de materias primas para la elaboración de estas piezas; y su funcionalidad nos ayudó a entender el objetivo para el que fue creado, permitiendo deducir la relación y funcionalidad que cumplía tanto el objeto como el sitio (García Sanjuan, 2005). A partir de lo anterior, también fue importante “el análisis de las relaciones espaciales, significativas entre las entidades del registro, ya que esto permite reconstruir mínimamente su contexto y, en menor medida, su sentido original. Este estudio de las relaciones entre elementos, hace referencia a la estructura espacial, que permite un acercamiento no solo a la lógica espacial de una determinada comunidad, sino también a la propia lógica social de ese espacio” (González Ruibal & Ayán Vila, 2018, pág. 209). Para comprender parte del contexto espacial de los yacimientos recolectaron muestras pedoestratigráficas que permitieron entender las dinámicas y procesos de formación de los sitios, e indicar qué factores ambientales pudieron afectar los asentamientos, esto nos ayudó a establecer los cambios en el paisaje que influyeron en las dinámicas de estos grupos humanos y en el registro arqueológico del contexto de hallazgo; ya que estos fueron producto de procesos postdeposicionales, culturales o antrópicos.

Para poder tener una organización más efectiva de los datos, estos se registraron para que se pudiera tener un orden de todas las variables que son necesarias en el análisis de los contextos arqueológicos, donde se describieron las características del paisaje en diferentes escalas, los yacimientos, los suelos y el registro arqueológico artefactual, que fueron un referente cultural; esto ayudó a establecer la distribución de los yacimientos en paisajes determinados que reflejaran su funcionalidad; Lo que se reflejó en el material cultural hallado, el cual fue posteriormente clasificado, embalado y rotulado teniendo en cuenta las

variables descritas para la descripción de las muestras. Las muestras de suelo que se tomaron fueron de entre 500 gr hasta 1000 gr. Que fueron embaladas y rotuladas según el polígono, el sitio, la terraza, el pozo de sondeo y el nivel controlado de excavación; las cuales fueron fotografiadas y referenciadas para la organización y manejo de los datos obtenidos.

3.1.5. Análisis de Laboratorio

Los análisis de laboratorio permitieron clasificar, caracterizar y determinar diferentes elementos de las muestras recolectadas en campo, las muestras que fueron analizadas en el laboratorio son las de los suelos, el material cerámico y lítico.

Para el análisis de los suelos se realizó una evaluación de la textura a través de su determinación por el método de hidrómetro o Bouyoucos, aprobado por el ICAC, “el cual consiste en determinar los porcentajes en que se encuentran los diferentes separados del suelo, de acuerdo con el peso de una muestra seca del mismo; este método se fundamenta en la Ley de Stokes, la cual establece que la velocidad de caída de las partículas pequeñas, en un medio líquido, es directamente proporcional a su tamaño” (Jaramillo, 2002, pág. 167); lo cual permitió definir sus variables químicas y físicas, para poder corroborar su clasificación basado en sus características texturales, y así, establecer una lectura estratigráfica de los sitios por medio del análisis de estas muestras obtenidas de los niveles controlados de los suelos de los pozos de sondeo; para poder asociarlos funcionalmente a los yacimientos y a posibles procesos de transformación del sitio. Esto se complementó con las descripciones de los perfiles de suelo de los pozos de sondeo que siguieron las características exigidas por las fichas de descripción de suelos de la USDA (2006), para establecer las características físicas de los suelos a partir de su granulometría, color, material parental, textura, estructura, entre otras variables descritas en las fichas que nos ayudó a comprender y definir las dinámicas del suelo que influyen tanto en los sitios como en el paisaje, debido al tipo que se encontraban en los yacimientos.

En el análisis del material cerámico se realizó la descripción y clasificación de los materiales, las técnicas de manufactura, el tipo de color, decoración, grosor y forma, según los protocolos empleados por el laboratorio de arqueología de la Universidad de Caldas, para el análisis y clasificación de cerámica arqueológica en el laboratorio que son expuestos en la sección de resultados del trabajo de investigación. Teniendo en cuenta los parámetros exigidos en la ficha única para el registro de bienes muebles pertenecientes al patrimonio arqueológico de la nación solicitados por el ICANH para la entrega final del informe, apoyándose también en los parámetros para la caracterización de la cerámica arqueológica descritos por Pedro Argüello (Argüello García, 2021). Esto permitió clasificar el material cerámico arqueológico y poder ver qué relación tenía con la tipología de la cerámica atribuida a los grupos Guayupes descritos en los antecedentes.

Para el análisis del material lítico se realizó también la descripción y clasificación de los materiales, técnicas y tipología para establecer el uso y funcionalidad de estos en los yacimientos y su relación contextual en el análisis de las diferentes escalas; siguiendo las pautas de análisis propuestas por (Merino, 1994), y comparándolo con las descripciones realizadas por algunos autores en investigaciones o proyectos que se han mencionado previamente.

3.1.6. Sistematización de la información

Con el análisis de la información recopilada, se estableció por medio de los sistemas de información geográficos un orden de los datos para su debido análisis; ya que “Los SIG son utilizados principalmente como plataforma para la integración de información espacial, tanto a nivel micro como macro. En síntesis, son programas informáticos que permiten el almacenamiento y representación de datos digitalizados y referenciados por coordenadas geográficas, así como la manipulación y análisis de esta información para generar nuevos datos, como son modelos digitales del terreno (MDT).” (González Ruibal & Ayán Vila, 2018, págs. 195-196); teniendo en cuenta todas las variables que permitieron comparar la información a diferentes escalas, generando interpretaciones en cuanto al uso potencial de los yacimientos y su relación contextual; tanto en los factores ambientales, sociales y culturales que influyen en la toma de decisiones de los grupos humanos, y en sus hábitos

de vida. Esto ayudó a establecer patrones de análisis entre modelos estadísticos que utilizan las variables de los datos etnohistóricos, arqueológicos, geomorfológicos y paisajísticos frente a los sitios arqueológicos y la funcionalidad espacial de estos; tanto las dinámicas socio-culturales que realizaban dichos grupos en estos espacios determinados, generando planos cartográficos donde se detallaron la distribución del potencial arqueológico y el posible aprovechamiento de los recursos naturales que brindaba el territorio, el cual se verá reflejado en el registro arqueológico obtenido de los sitios.

De esta manera los SIG fueron una herramienta que nos permitió crear mapas con diversas variables y comparar la información de diferentes fuentes para geolocalizarlas en un plano cartográfico que nos ayudó a entender esa red de relaciones contextuales entorno a la funcionalidad y distribución de los yacimientos. Por eso, por medio de las diferentes herramientas utilizadas en los SIG se dio entrada, almacenamiento, procesamiento, transformación, consulta, recuperación y salida de datos espacialmente referenciados (García Sanjuan, 2005, pág. 87). Por eso fue tan fundamental en esta investigación, ya que se utilizaron modelos vectoriales de datos espaciales, con los cuales “los objetos espaciales son representados codificando de modo explícito los límites o perímetros que los separan del entorno.” (García Sanjuan, 2005, pág. 88); Esto nos permitió ubicar espacialmente los sitios en un mapa digital y establecer los polígonos, las terrazas, los pozos y el registro arqueológico hallado en la investigación, georreferenciándolo con base en las coordenadas de los yacimientos y los pozos; así, se pudo analizar la distribución espacial y las pautas de visibilización de los yacimientos, a partir del uso y función que cumplían, siguiendo a García Sanjuan (García Sanjuan, 2005, pág. 10), así comparando los resultados obtenidos de los sitios en campo, el análisis del registro arqueológico material en el laboratorio y la distribución espacial de los yacimientos georreferenciados por medio de los SIG, se pudo llegar a las conclusiones del presente proyecto.

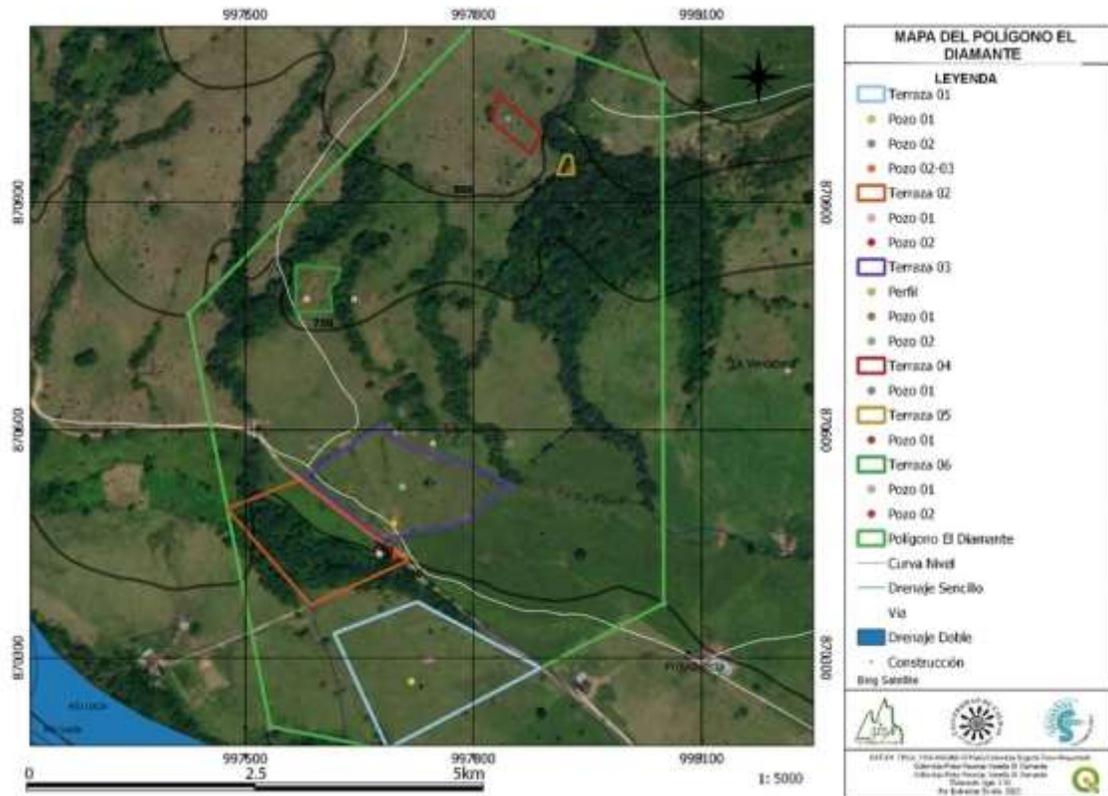
3. Capítulo 4

4.1. Resultados del trabajo de campo y laboratorio

4.2. Polígono El Diamante

Esta zona de estudio se ubica en la vereda El Diamante del municipio de Mesetas con código DANE 50330, en el departamento del Meta, este polígono comprende seis terrazas entre el nivel 1 de muestreo estratificado ubicado en la planicie aluvial y el nivel 2 ubicado en el paisaje de las montañas plegadas, en las cuales se realizaron 2 pozos de sondeo en cada una de las cuatro terrazas, uno en cercanías del hombro y el otro en el centro, en 4 de las terrazas la 1,2,3 y 6; y en las terrazas 4 y 5 se realizaron de a un pozo en el centro de cada una de las dos terrazas, (Mapa 06).

Mapa 06: Mapa del polígono de las áreas intervenidas. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.2.1. Terraza 1

En esta terraza ubicada en la planicie aluvial del río Lucia, en su costado oriental, en el Nivel 1 del muestreo estratigráfico, en la Finca Providencia, de la Dueña Marina Arévalo, se definió el sitio el Limonar, georreferenciado con las coordenadas E00997718 – N00870269, en donde se realizó la excavación de 2 pozos de sondeo con las medidas de 1 mt x 50 cm, con una profundidad de 50 cm para el primer y a hasta 40 cm el segundo.

En el primer pozo con niveles arbitrarios controlados cada 10 cm, en los cuales se presenciaron 2 horizontes de suelo, un horizonte Ap de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2.

En el primer nivel de excavación, ya para el segundo horizonte A2 de que abarcaba el segundo y tercer nivel era color dark Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/3, que limitaba hasta los 30 cm aproximadamente, con un textura franco arenosa, con

presencia de raíces pequeñas muy finas (< 0,5mm) y finas (0,5 mm – 2 mm) de pastos, poros pequeños muy finos (<0,5 mm), con una porosidad fina y de bloques subredondeados; y un horizonte B que se evidencio hasta los 50 cm, según la tabla Munsell de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4. con una textura franco arcillosa medianamente plástica, con presencia de raíces finas, la excavación se realizó cerca de uno de los petroglifos registrado para el área de investigación. no se encontraron hallazgos significativos de material o registro arqueológico artefactual en ninguno de los niveles, (Foto 01).

Foto 01: Pozo 01, terraza 01, finca Providencia, nivel 03. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el pozo 2, que se georreferencio con las Coordenadas: E00997744 – N00870298, a una Altura 706 m.s.n.m. se excavó por medio de niveles arbitrarios controlados cada 10 cm, en el cual en el primer nivel que va de 0 hasta los 10 cm se presencié un horizonte Ap, de suelo, de color dark Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/3, con una textura Franco arenosa, con presencia de raíces pequeñas muy finas y finas producto de los pastos, con una porosidad fina y de bloques subredondeados en el cual se hallaron 4 rocas pequeñas sedimentarias y que no arrojó ningún hallazgo positivo en cuanto a material arqueológico, (Foto 02).

Foto 02: Pozo 02, terraza 01, finca Providencia, nivel 01. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Ya en el segundo nivel que va de los 10 a los 20 cm, se prolonga el mismo horizonte A de suelo, con un dark Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/3, con la misma textura franco arenosa de bloques subredondeados que son característicos de área de depositación del río Lucía y en el cual no hubo ningún hallazgo, (Foto 03)

Foto 03: Pozo 02, terraza 01, finca Providencia, nivel 02. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm se hallan rocas medianas y grandes sedimentarias que eran de un depósito transportado por el río Lucía ubicado en el perfil oriental del pozo de sondeo. En el cuarto nivel de los 30 a los 40 cm donde se halló registro arqueológico compuesto de 9 fragmentos cerámicos, se da la transición del horizonte Apu al horizonte Bu, entre los 35 y 40 cm de profundidad, conservando sus características de depósito coluvio-aluvial, según la tabla Munsell de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4, (Foto 04).

Foto 04: Pozo 02, terraza 01, finca Providencia, nivel 04. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Se dio la ampliación del pozo del sondeo 02 a otro metro (2mts de largo x 50 cm de ancho), orientado hacia el oeste, ya que se quería verificar si habría hallazgos de registro arqueológico artefactual, pero tenía las mismas características del segundo pozo de sondeo. A diferencia que en el nivel en el nivel 2 que va de los 10 a los 20 cm de profundidad se encontraban rocas en proceso de meteorización ya que presentaba características de ser un depósito aluvial, el suelo contenía algunas larvas de artrópodos; las características del suelo eran las mismas del pozo anterior, ya que pertenece a un paisaje de planicie aluvial del río Lucía, el suelo es de textura areno-arcillosa, (Foto 05).

Foto 05: Pozo 02 ampliación, terraza 01, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.

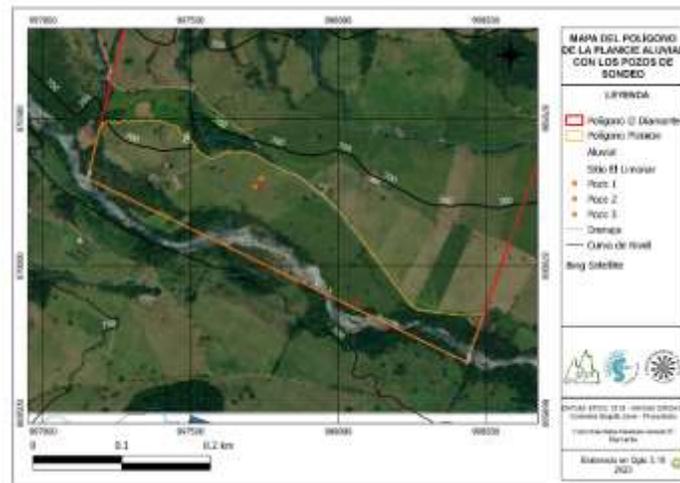


En las pruebas de barreno se profundizo a los 25 cm con el barreno desde el último nivel que iba hasta los 50 cm, se encontró la prolongación del horizonte B, lo que le da una extensión de 42 cm del horizonte hasta la capa C que es un depósito aluvial, (Foto 06).

Foto 06: Pozo ampliación, terraza 01, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono 01: terraza 01, finca Providencia. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.2.2. Terraza 2

En esta terraza ubicada en un parche de bosque de galería, en el Nivel 1 del muestreo estratigráfico, en la Finca Providencia, de la Dueña Marina Arévalo, se definió como el sitio la Guaca, georreferenciado con las coordenadas E00997696 N00870433, (Foto 07).

Foto 07: Terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Se visitó un pozo de gaaquería, donde se tomó la altura del fondo del pozo 740 m.s.n.m. con 2 metros de profundidad, la señora Mariana comentó sobre hallazgos de material óseo en la guaca que fueron descartados por los gaaqueros, el perfil del suelo presentaba bioturbación por madrigueras y presencia de biotubulos, el orden de los horizontes del suelo del perfil del pozo de gaaquería, empezaba en su superficie un horizonte O con ganancia de materia orgánica de caída de hojas de los árboles, siguiéndole un horizonte A con bioturbación causada por madrigueras de animales, después una capa C de rocas seguida por un horizonte B de 31 cm y nuevamente una capa C. En el fondo del pozo de gaaquería se encontraron restos de madera (laurel amarillo), posiblemente endémico de los cerros orientales, donde se realizó una prueba de barreno que llegó a los 23 cm hasta tocar otra capa C, (Foto 08).

Foto 08: Pozo de gaaquería, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Esté pozo 01 se excavó en medio del hombro y el centro de la terraza, aproximadamente a 10 metros de distancia del pozo de guaquería hacia el Noreste, que se encuentra inserto en un parche de bosque de galería. (Anexo fotos, Terraza 02, foto 02). En el primer nivel que iba de 0 a los 10 cm, presentaba un Horizonte muy superficial con ganancia de materia orgánica producto acumulación de hojas, de color very dark gray según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/1, bioturbación por raíces en gran cantidad, se da también la transición al horizonte A de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, presencia de bioturbación por artrópodos, la textura del suelo es Areno arcilloso, con una porosidad fina y de bloques subredondeados, donde no se encontraron hallazgos de registro arqueológico material, (Foto 09).

Foto 09: Pozo 01, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a los 20 cm, se encontró un Horizonte A2u de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, con menor presencia de raíces pequeñas y medias, y se empieza a encontrar material o registro arqueológico, y un fragmento de cerámica, (Foto 10).

Foto 10: Pozo 01, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm, el horizonte de suelo es A2u, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, desechos líticos, en el cual también se detalla bioturbación por raíces de tamaño medianas y pequeñas, y se encontraron pequeñas trazas de carbón, (Foto 11)

Foto 11: Pozo 01, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto nivel de los 30 a los 40 cm de profundidad se da la transición del horizonte A2u al horizonte ABu, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, hallazgo de material arqueológico, entre los cuales se encontraron 4 fragmentos cerámicos, desechos líticos y un pendiente de collar, de material lítico, que presenta una perforación antrópica en su parte superior, (Foto 12-13).

Foto 12: Pozo 01, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Foto 13: Pozo 01, terraza 02, finca Providencia, lítico. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el último nivel de los 40 a los 50 cm, se da un Horizonte Bu, donde se hallaron 7 fragmentos cerámicos posiblemente traslocados de los niveles anteriores, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, con presencia de pequeñas trazas de carbón y líticos en baja densidad, (Foto 14).

Foto 14: Pozo 01, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



El pozo de sondeo 2 se realizó en zona media de la terraza, hacia el Noroeste de la ubicación del pozo de guaquería aproximadamente a unos 10 metros de distancia, con el fin de comprobar si había material o registro arqueológico asociado con el posible pozo guaqueado. En el primer nivel de 0 a los 10 cm, se da una capa O superficial de 4 cm seguido de un horizonte A, de color dark Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/3, con una textura areno franca, con presencia de bioturbación por raíces pequeñas, este presentaba de materia orgánica, y en este nivel no se dio ningún hallazgo de material arqueológico, (Foto 15).

Foto 15: Pozo 02, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a los 20 cm, se da un Horizonte A de suelo con características parecidas al del primer nivel, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, la misma textura de suelo areno arcilloso de bloques sub angulares con poca plasticidad, presentaba bioturbación por raíces pequeñas y medias, con biotubulos por acción de insectos, ningún hallazgo de material arqueológico, (Foto 16).

Foto 16: Pozo 02, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm se da la prolongación del horizonte A, con las mismas características de los anteriores niveles, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, sin registro o material arqueológico, (Foto 17).

Foto 17: Pozo 02, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 30 a los 40 cm, se da la transición del horizonte A, a un horizonte A2u, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con una textura franco arenosa, donde se hallaron 4 fragmentos de material cerámico erosionados, trasladado, posiblemente por ganancia de material de la vertiente oriental de

la ladera del piedemonte de la cordillera Oriental, hallado muy cerca del perfil occidental de suelo del pozo de sondeo, poca densidad de bioturbación por raíces pequeñas, (Foto 18).

Foto 18: Pozo 02, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el quinto nivel de los 40 a los 50 cm, ya se da un Horizonte A2u de suelo, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, con presencia de bioturbación por raíces medianas y pequeñas, que en los 46.5 cm de profundidad se presentaron rocas grandes y medianas dispersas en mediana cantidad, la textura del suelo era franco arenoso con poca plasticidad, hallazgo de registro arqueológico de material cerámico de muy poca densidad compuesta de 4 fragmentos, (Foto 19).

Foto 19: Pozo 02, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.

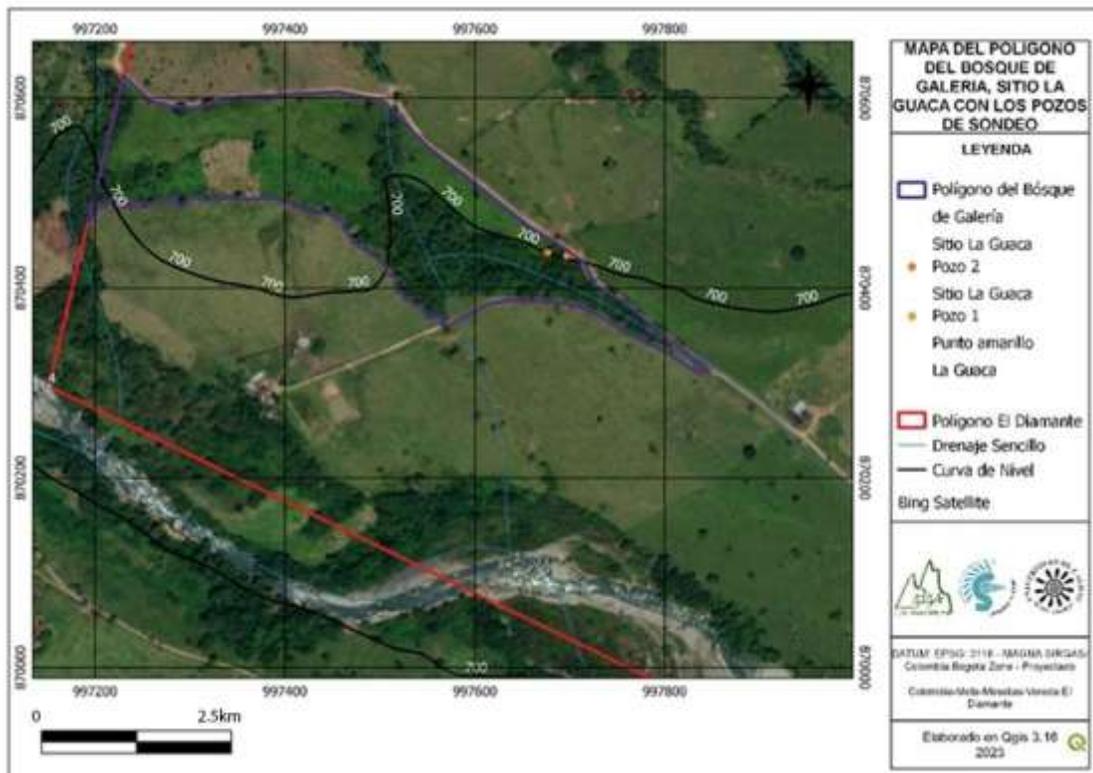


En el último nivel de los 50 a los 60 cm, se da la transición al Horizonte AB de suelo, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, de textura franco arenosa con baja plasticidad, y después un horizonte B, con moteados de color negro de suelo por posible eluviación de material orgánico, se encontraron hallazgos de material o registro arqueológico cerámico compuesto de 26 fragmentos, una densidad más alta de material que en los anteriores pozos de sondeo y se hallaron también líticos a los 59 cm de profundidad, se presenció bioturbación por raíces pequeñas, (Foto 20).

Foto 20: Pozo 02, terraza 02, finca Providencia. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono 02: terraza 02, finca Providencia, sitio La Guaca. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.2.3. Terraza 3

Deposito Coluvial de la ladera de la vertiente oriental de la cordillera Oriental, ubicado en la finca Brisas del diamante, en el sitio El Corral (Anexo fotos, Terraza 03, perfil 01, foto 01). En el R.S. que se realizó en la terraza, se encontró material cerámico y lítico fragmentado superficialmente, entonces se procedió a limpiar el perfil que estaba erosionado y expuesto, posiblemente por procesos de desgaste producto de la escorrentía, se realizó su lectura con unas medidas de 1 metro de ancho por 40 cm de largo, manejando niveles controlados de excavación de este de 10 cm, para su posterior clasificación, (Foto 21).

Foto 21: Sitio el corral, terraza 02, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



De los 0-10 cm horizonte A, de color dark yellowish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/6, con una textura franco arenosa, en el cual se presencia pequeños pedazos de carbón que podrían ser producto de los procesos de roza y quema de la vegetación para el sembrado de pastos para la ganadería, se presenta bioturbación en el suelo producto de las raíces pequeñas y medias de los pastos, (Foto 22).

Foto 22: Perfil 01, Sitio el corral, terraza 02, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el nivel 2 de los 10-20 cm Horizonte Ap, de color dark yellowish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/6, Suelo con una textura arenoso arcilloso, con presencia de bioturbación por raíces pequeñas y biotubulos producto de la acción de los insectos principalmente larvas de artrópodos y algunos rastros de carbón. En el nivel 3 de los 20-30 cm Horizonte Ap, de dark yellowish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/6, Suelo con una textura arenoso arcilloso, Suelo con una textura arenoso arcilloso, con presencia de bioturbación por raíces pequeñas y biotubulos formados por acción de larvas de artrópodos, (Foto 23).

Foto 23: Perfil 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Lectura del perfil

0-10 cm Se describe como una capa O, de color dark yellowish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/6, con una textura franco arenosa, bioturbación por presencia de raíces pequeñas de pastos y pisadas de ganado, la textura del suelo es areno arcilloso.

10-30 cm Horizonte A, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, Suelo con una textura arenoso arcilloso, bioturbación por presencia de raíces pequeñas.

30-40 cm Horizonte A2, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, Suelo con una textura arenoso arcilloso, Bioturbación por presencia de raíces pequeñas, suelo contextura areno arcilloso.

40-50 cm H. A2u, de color very dark grayish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2, Suelo con una textura arenoso arcilloso, bioturbación por raíces pequeñas, material o registro arqueológico traslocado donde se hallaron 6 fragmentos cerámicos, rocas metamórficas y sedimentarias fragmentadas, y pedazos de carbón.

50-60 cm Horizonte ABu, de color dark yellowish Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/6, con una textura franco arenosa, Bioturbación por raíces pequeñas, material arqueológico fragmentado y traslocado donde se hallaron 16 fragmentos cerámicos, deposito coluvio-aluvial, rocas de tamaños pequeños y grandes, fragmentadas y meteorizadas.

60-70 cm Horizonte B2, según la tabla Munsell de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4, con material mezclado y traslocado, deposito coluvio-aluvial.

70-80 cm Capa C, presencia de rocas meteorizadas de tamaños pequeños y mediano.

Foto 24: Perfil 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el pozo 1 ubicado en el centro de la terraza, en el sitio El Corral, en la finca Brisas del Diamante, a una altura de 732 m.s.n.m. compuesto por un horizonte A de suelo, según la tabla Munsell de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4, Nivel 01, 0-10 cm, bioturbación por presencia de raíces pequeñas de los pastos usados para ganadería, algunos pequeños pedazos de carbón posiblemente producidos por la quema y roza para el sembrado de los pastos; también hay presencia de biotubulos por acción de los insectos, (Foto 25).

Foto 25: Pozo 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla



En el nivel 02, que va de los 10 a los 20 cm de profundidad, se da un horizonte A2 de suelo, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, que presentaba bioturbación por presencia de raíces pequeñas de los pastos para ganadería y pedazos pequeños de carbón, posiblemente de los procesos de roza y quema de vegetación que hacen los residentes, (Foto 26).

Foto 26: Pozo 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el Nivel 03, 20-30 cm, se da un horizonte A2 de suelo, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, que presentaba Bioturbación por raíces pequeñas a finas, moteados cafés más claros por posible eluviación, con una textura de suelo más compacta y en bloques subredondeados, (Foto 27).

Foto 27: Pozo 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



El nivel 04, va de los 30 a 40 cm de profundidad, con un horizonte Au2 de suelo, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, presencia de raíces pequeñas que generan bioturbación, pero en menor cantidad, hallazgo de pocos fragmentos cerámicos pequeños y delgados, una mancha de color más clara en suelo, (Foto 28).

Foto 28: Pozo 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



El nivel 05, que tenía una profundidad de los 40 a50 cm, con un horizonte Abu de suelo, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, se hallaron 9 Fragmentos cerámicos, que empezaron a encontrarse a una profundidad desde los 43 y-44 cm cerca del perfil Este, que termina en un horizonte B, (Foto 29).

Foto 29: Pozo 01, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Prueba de Barreno

Horizonte B, con textura areno franco, se prolonga este horizonte hasta la profundidad de 1 metro un con moteados rojizos que podría ser característico de procesos de meteorización de las rocas, (Foto 30),

Foto 30: Prueba de barreno, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



El segundo pozo de sondeo excavado en esta terraza, a los 732 m.s.n.m. en la finca brisas del Diamante, en el sitio el Corral, se manejó también una excavación controlada cada 10 cm de profundidad. En el primer nivel de los 0 a 10cm, con un horizonte A, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, con de bioturbación por presencia de raíces pequeñas y finas de pastos para ganadería y pedazos de carbón que serían producto de la roza y quema de estos, (Foto 31).

Foto 31: Pozo 02, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a 20 cm, Horizonte A, de un color Yellowish Brown que corresponde al 10YR 5/4 según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, bioturbación por raíces pequeñas y medianas, (Foto 32).

Foto 32: Pozo 02, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm, Horizonte A2, de un color que corresponde al 10YR 5/4 Yellowish Brown según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, con bioturbación por raíces pequeñas y medianas, (Foto 33).

Foto 33: Pozo 02, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto nivel, de los 30 a los 40 cm, se da un horizonte A2, de un color que corresponde al 10YR 5/4 Yellowish Brown según la tabla Munsell, con textura franco arenosa presenta más plasticidad al tacto, y los bloques del suelo son más compactos y subredondeados, se da un poco de bioturbación por raíces pequeñas, (Foto 34).

Foto 34: Pozo 02, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el quinto nivel, de los 40 a los 50 cm, se da un horizonte B, de un color que corresponde al 10YR 5/4 Yellowish Brown según la tabla Munsell, con textura franco arenosa, presenta plasticidad al tacto, y los bloques de suelo son más compactos y semiduros, con moteados rojos que podría ser por eluviación de material ferroso, alguna presencia de rocas meteorizadas por termoclastia, (Foto 35).

Foto 35: Pozo 02, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.

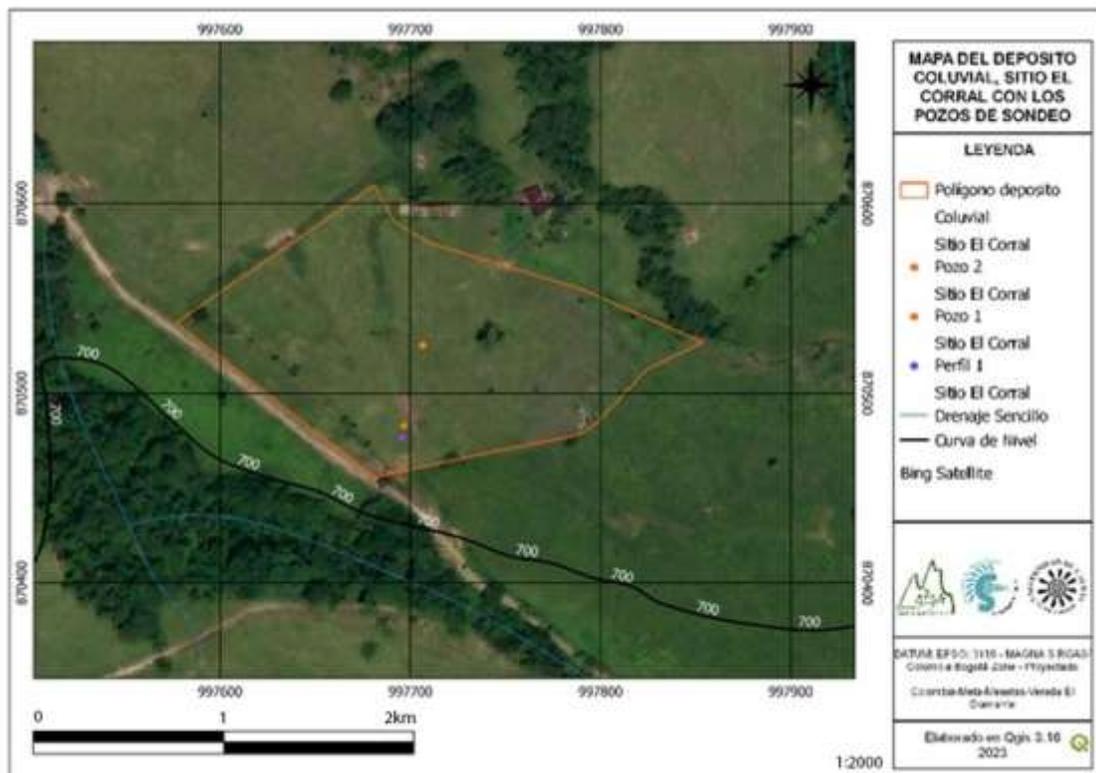


En la prueba de barreno se profundizo hasta los 70 cm de profundidad se extiende el horizonte B y se da la zona de contacto con rocas de color grisáceo, pasando a una capa C de suelo, el suelo que hasta el metro veinte, (Foto 36).

Foto 36: Prueba de barreno, Sitio el corral, terraza 03, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono 03: terraza 03, finca Brisas del Diamante, sitio El Corral. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.2.4. Terraza 4

El sitio está ubicado a 876 m.s.n.m. en la zona media de la ladera de la vertiente oriental de la cordillera Oriental, en la cual la superficie del suelo está cubierta por pastos sembrados para el alimento de ganado bovino, al oeste del sitio hay un parche de bosque de galería que se extiende por una pequeña quebrada, que desciende hasta el río Lucía, se escogió esta terraza por la cercana a esta fuente de agua, lo que sería probablemente un recurso accesible para las comunidades que habitaron esta zona y una fuente de captación de recursos, (Foto 37).

Foto 37: Sitio las mangas, terraza 04, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Se realizó el pozo de sondeo en el sitio de las Mangas ubicado en la finca Brisas del diamante, en el centro de la terraza, según habitantes de la zona, éste fue un lugar de ocupación humana reciente que fue abandonado hace aproximadamente 40 o 50 años, las dimensiones de esta área eran pequeñas, estaba construida en material de madera y cerca del centro de la terraza se encuentra un hoyo que posiblemente fue empleado para piscicultura. En el área hay afloramientos de rocas de tamaño grandes, que han sufrido meteorización y erosión eólica, se hizo la excavación a niveles controlados de 10 cm.

En el primer nivel de los 0 a los 10 cm del suelo, con un horizonte A de un de color según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 3/2 very dark grayish Brown, con textura franco arenosa, en este nivel presenta bioturbación por raíces pequeñas, tiene moteados rojizos y anaranjados posiblemente por materiales ferrosos, se hallan pedazos de carbón que serían producto de la roza y quema para el cultivo de los pastos, el suelo es muy compacto, lo cual se debe por la acción antrópica por pisoteo del lugar por el humano y por los bovinos, (Foto 38).

Foto 38: Pozo 01, Sitio las mangas, terraza 04, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el nivel 02, que iba de los 10 a los 20 cm, con un horizonte A2 con un suelo de un color que corresponde al 10 YR 5/6 Yellowish brown según la tabla Munsell, con textura franco arcillo arenosa, el color café un poco más claro con moteados rojizos y anaranjados, parecido a un oxisol, textura plástica, rocas sedimentarias meteorizadas que se fragmentan. Se hallaron trozos de carbón producto de la roza y quema para el cultivo de pastos, (Foto 39).

Foto 39: Pozo 01, Sitio las mangas, terraza 04, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.

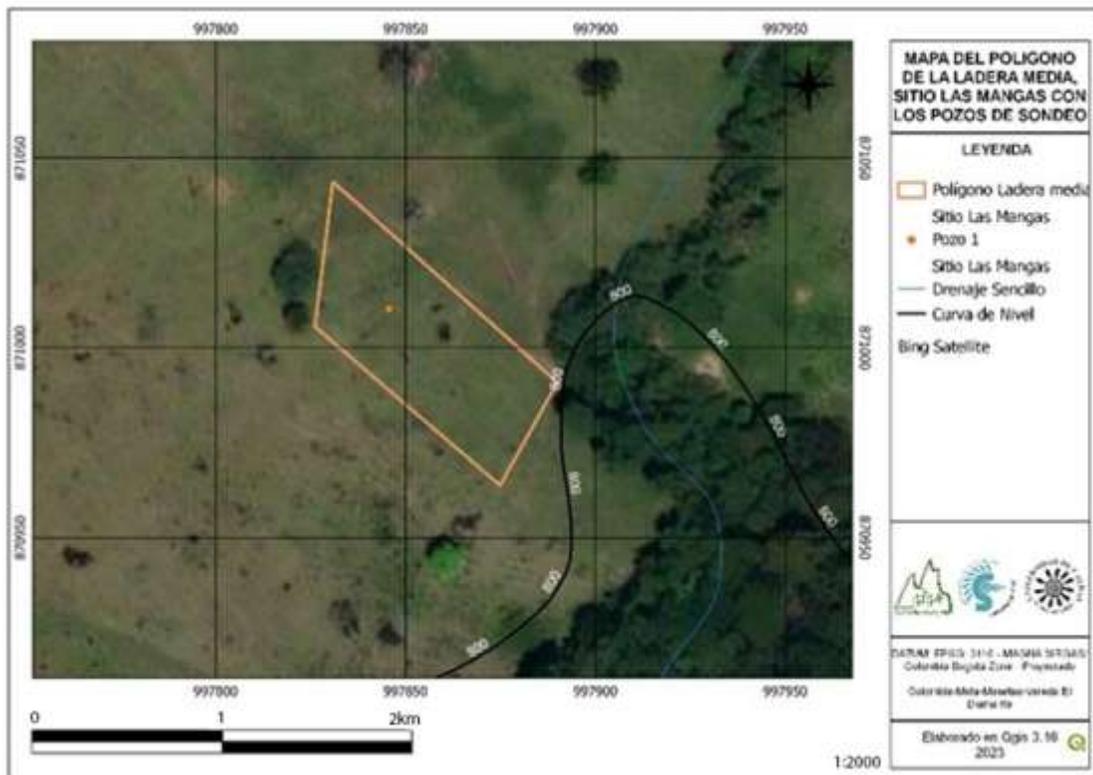


Para el tercer nivel que iba de los 20 a los 30 cm, se extiende el horizonte A2 Suelo con textura franco arcillo arenosa, de color que corresponde al 10 YR 5/6 Yellowish brown según la tabla Munsell, con textura franco arcillo arenosa con moteados naranjas y rojos, con rocas meteorizadas, algunas se fragmentan ya que eran sedimentarias y las metamórficas era de contextura dura; se encontraron trozos de carbón producto de la roza y quema para el cultivo de pastos, este depósito coluvial de la ladera media de la vertiente oriental de la cordillera oriental, no se pudo profundizar más en la excavación debido al depósito de roca que era muy compacto, un horizonte de roca o capa C, (Foto 40).

Foto 40: Pozo 01, Sitio las mangas, terraza 04, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono 04: terraza 04, finca Brisas del Diamante, sitio Las Mangas. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.2.5. Terraza 5

Terraza que se ubica en un bosque de galería cercano a una quebrada de agua que desemboca en el río Lucía, el horizonte de suelo superficial es de textura arenosa, el parche de bosque se extiende por toda la longitud de la pequeña quebrada hasta su desembocadura desde los 1000 msnm hasta los 6000 msnm aproximadamente, el pozo se realizó en este sitio que se nombró como Las Piñas, en la finca Brisas del diamante, en las coordenadas E00997846-N00871010 a una altura de 866 m.n.n.m en el segundo nivel de muestreo estratificado, (Foto 41).

Foto 41: Sitio las piñas, terraza 05, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Para el primer nivel de excavación, que iba de los 0 a los 10 cm, se describe un horizonte A de suelo con textura franco arenosa, de un color que corresponde al 7.5 YR 3/4 strong brown, presentaba bioturbación por raíces medianas y pequeñas, con algunos trozos de carbón, no se halló registro arqueológico, (Foto 42).

Foto 42: Pozo 01, Sitio las piñas, terraza 05, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a los 20 cm, se extiende el horizonte A de suelo con textura arenosa, de un color que corresponde al 7.5 YR 3/4 strong brown por raíces medianas, mismo horizonte A de suelo, textura arenosa, con presencia de rocas metamórficas

medianas y pequeñas, donde algunas mostraban procesos de meteorización y se encontraban en el límite del nivel, (Foto 43).

Foto 43: Pozo 01, Sitio las piñas, terraza 05, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Para el tercer nivel que iba de los 20 a 30 cm de profundidad, presentaba bioturbación por raíces medianas, se da un horizonte A2 de suelo, de un color strong brown que corresponde al 7.5 YR 3/4 según la tabla con textura areno franca, presencia de rocas medianas y pequeñas, algunas son cuarzos lechosos con formas redondeadas por ser un depósito coluvio aluvial. También se hallaron 2 pedazos de hierro y rocas meteorizadas, (Foto 44).

Foto 44: Pozo 01, Sitio las piñas, terraza 05, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto nivel de los 30 a 40 cm, presentaba bioturbación por raíces medianas, se extiende el horizonte A2 de suelo, de un color strong brown que corresponde al 7.5 YR 3/4 según la tabla con textura areno franca, con presencia de rocas grandes, medianas y pequeñas, donde algunas rocas meteorizadas que se fragmentan al golpearlas por su formación sedimentaria, y en el límite del nivel hay rocas grandes que impiden profundizar hacia otro nivel de excavación, ya este nivel empezaba es una capa C de material parental, (Foto 45).

Foto 45: Pozo 01, Sitio las piñas, terraza 05, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono 05: terraza 05, finca Brisas del Diamante, sitio Las Piñas. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.2.6. Terraza 6

Esta terraza ubicada en la finca y sitio El silencio, que geomorfológicamente tiene un grado de pendiente ligeramente inclinado de entre 3-7, y que hace parte de esta transición entre la montaña plegada y la planicie aluvial, con un piso climático cálido, se encuentra en una altitud de 783 msnm. Esta zona presenta una clase de erosión hídrica del 2 %, con una pérdida de horizonte superficial del 25-75%; con una cobertura vegetal natural de formación basal y una consistencia del suelo en húmedo friable, y en seco blanda; el tamaño de los poros y raíces del suelo son finos, con poca abundancia en un área de un diámetro cuadrado. La cantidad y nitidez de los cutanes son comunes presentando unas concreciones y nódulos del suelo de un tamaños y clase fino.

La topografía de esta área de estudio es ondulada con una nitidez gradual, debido a esto no se presentan frecuentemente inundaciones y en la terraza los afloramientos rocosos son muy bajos. Esta terraza ubicada en la parte media y baja de la ladera, con las coordenadas E00997580 – N00870773, En el primer pozo de sondeo, en el nivel superficial entre 0 a 10 cm de profundidad se presenta un horizonte Ap, con textura franco arenosa, de un color dark Yellowish brown que corresponde al 10 YR 4/4 según la tabla Munsell, con una cubierta de pastos sembrados para la el alimento del ganado que generan perturbación en la capa superficial del suelo, este horizonte en su composición presenta una abundancia de raíces medias y finas. Al final del nivel excavado, se da la transición a un horizonte A2, que presenta una nitidez en los moteos de un color claro; el tipo de estructura y su grado de desarrollo es de tipo laminar, de una clase fina y suelta, ya que no hay ninguna unión entre las partículas del suelo, de un color brown que corresponde al 10 YR 4/3 según la tabla Munsell, con una textura franco arenosa. La consistencia del suelo en mojado es de una clase plástica, se puede hacer rollos con esta, lo que fue una de las características para su definición textural, indicar que la materia prima para la realización de cerámica podría provenir de esta misma área, (Foto 46).

Foto 46: Pozo 01, Sitio El Silencio, terraza 06, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Para el segundo nivel de entre los 10 a 20 cm la consistencia del suelo es más dura y compacta debido a que es más arcilloso, ya que este es un horizonte B de color café claro,

con presencia de carbones entre los 17 y 20 cm, el color Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/3, con una textura franco arcillo arenosa, (Foto 47).

Foto 47: Pozo 01, Sitio El Silencio, terraza 06, finca Brisas del Diamante. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel el suelo sigue siendo compacto ya que sigue siendo parte del horizonte B, pero con presencia de moteados grises productos de condiciones redox con moteados naranjas de característicos de este proceso cuando hay material ferroso, el color era Brown según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 4/3 con una textura franco arcillo arenosa, con presencia de algunas partículas de carbón de tamaño mediano, en este pozo de sondeo no se halló ningún registro arqueológico material, (Foto 48).

Foto 48: Pozo 01, Sitio El Silencio, terraza 06, finca ELSilencio. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



El segundo pozo de sondeo se realizó en una parte del hombro de la terraza, en el primer nivel de excavación, no hubo hallazgos de registro arqueológico material, el suelo de un horizonte A presentaba una textura franco arenosa, de un color brown que corresponde al 10 YR 4/3 según la tabla Munsell, con presencia de pequeños trozos de carbón que es un indicador de la actividad de roza y quema practicada por los habitantes de ese sector, para el sembrado de pastos para el alimento del ganado, el suelo también presentaba moteado grises de gleys y rojos de material ferroso que le producía oxidación, (Foto 49).

Foto 49: Pozo 02, Sitio El Silencio, terraza 06, finca EL Silencio. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Para el segundo nivel de excavación con una profundidad que iba de los 10 a los 20cm, se daba la misma transición que en el pozo anterior a un horizonte Bg, el color era Brownish yellow según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 6/6, con una textura franco arcillo arenosa, que en mojado era plástica y se podían hacer rollos; presentaba también moteados grises de gleys y rojizos de oxidación, algunas presencias de raíces finas y bioturbación por insectos, con pequeños trozos de carbón, (Foto 50).

Foto 50: Pozo 02, Sitio El Silencio, terraza 06, finca ELSilencio. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de excavación con una profundidad que iba de los 20 a los 30cm, se prolongaba parte del Horizonte Bg con moteados grises del gleys y rojizos de oxidación, muy pocas rocas meteorizadas, el color era Brownish yellow según la tabla Munsell que corresponde al 10YR 6/6, con una textura franco arcillo arenosa, que conservaba la misma plasticidad que en el nivel anterior, (Foto 51).

Foto 51: Pozo 02, Sitio El Silencio, terraza 06, finca ELSilencio. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.

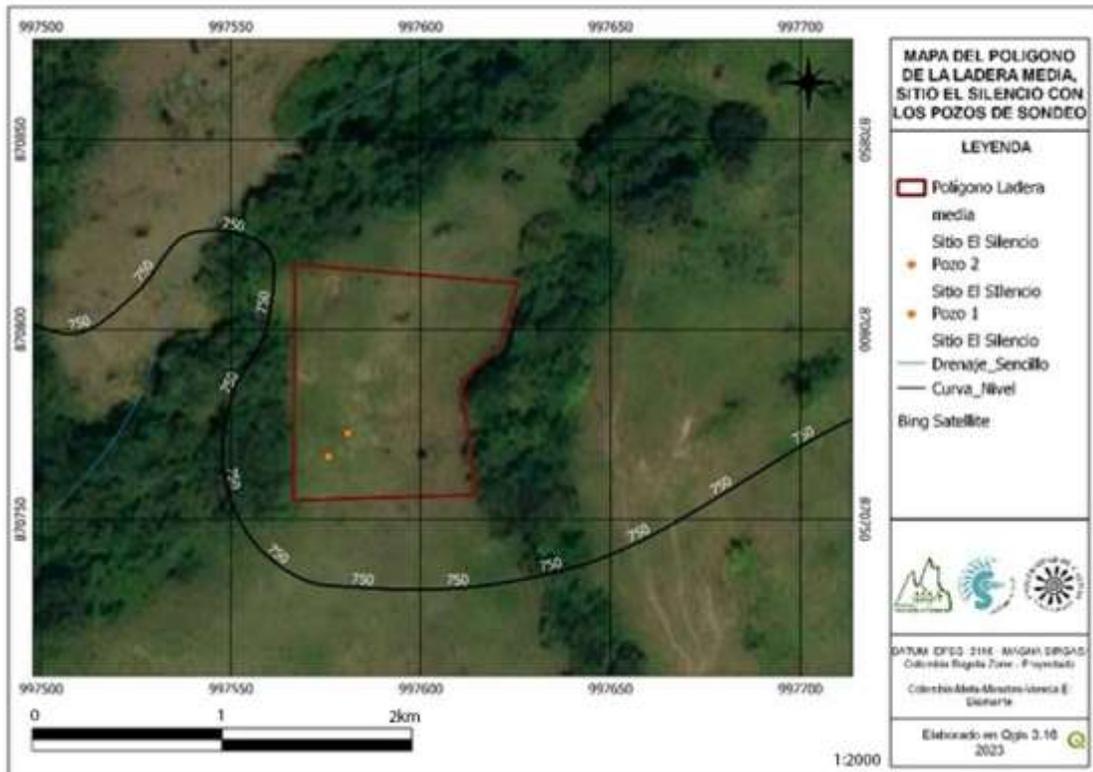


Ya en la Prueba de palín que realizó a una profundidad que daba hasta los 60 cm, se siguió prolongado a un horizonte B2g, aproximadamente 53 cm, con presencia de moteados de gleys y óxido, con raíces muy finas hasta los 30 cm de profundidad y que algunas están muy dispersas, se encontraron pequeños pedazos de carbón y rocas sedimentarias de areniscas de color amarillo anaranjado, (Foto 52).

Foto 52: Pozo 02, Sitio El Silencio, terraza 06, finca ELSilencio. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono El Diamante 06: terraza 06, finca El Silencio, sitio El Silencio. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.3. Polígono El Naranjal

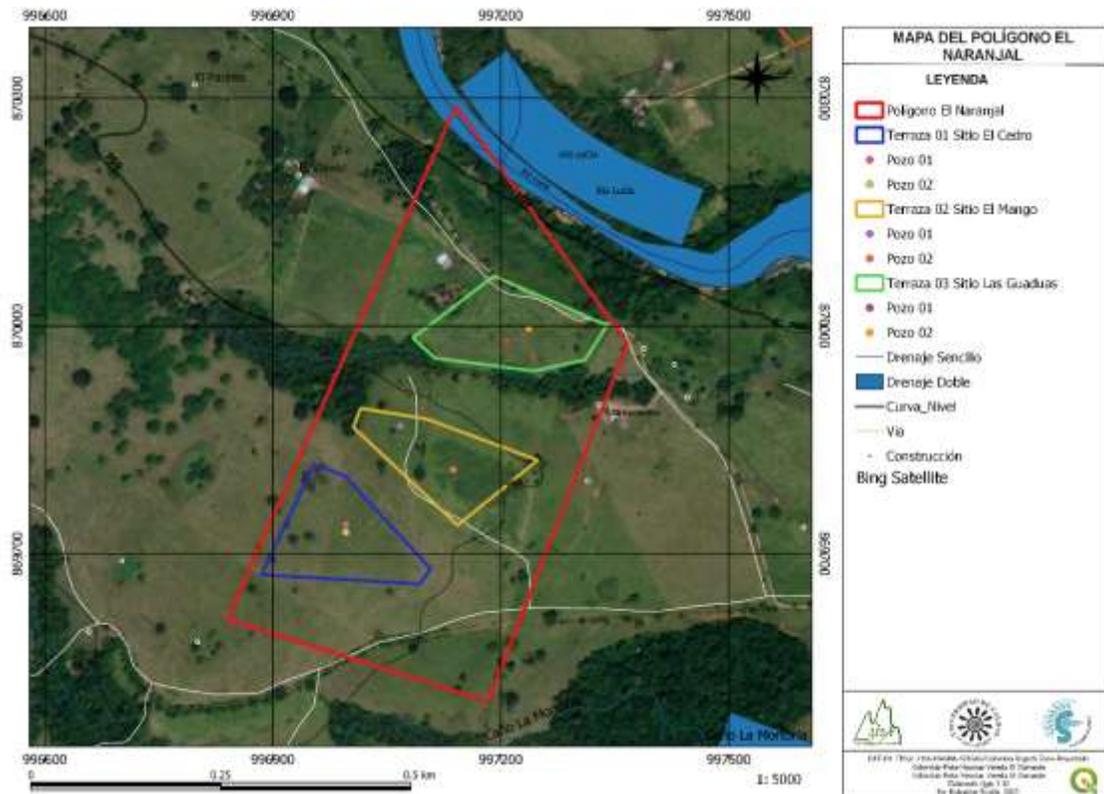
4.3.1. Terraza 1

Esta Terraza ubicada en la parte del polígono el Naranjal, en el sitio el Cedro, en la finca el Vaivén, en la vereda El Naranjal, con Coordenadas E00996996 N00869738, a una altura de 785 m.s.n.m. Es una zona de pastoreo para los bovinos, con un paisaje ondulado de lomerío, ubicada en el segundo nivel de muestreo estratificado, en esta unidad se realizaron dos pozos de sondeo, (Foto 53 y Mapa del polígono El Naranjal 01).

Foto 53: Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono El Naranjal 01: con las terrazas y pozos de sondeo. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



El primer pozo de sondeo se excavó en el centro de la terraza, en el primer nivel de profundidad que iba de 0 a 10 cm, el suelo de textura areno franco, presentaba bioturbación por raíces pequeñas de los pastos para el ganado bovino, este Horizonte A. con un color según la comparación con la tabla Munsell 7,5 YR 5/2 Brown, no hubo hallazgos de registro arqueológico material, (Foto 54).

Foto 54: Pozo 01, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel que iba de los 10 a los 20 cm, con un horizonte A2 de suelo, el cual presenta poca bioturbación por raíces pequeñas de pastos para ganado bovino, la textura del suelo es franco arenoso, con un color según la comparación con la tabla Munsell 7,5 YR 5/2 Brown, no presentó ningún hallazgo de material arqueológico, (Foto 55).

Foto 55: Pozo 01, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel con una profundidad entre los 20 y 30 cm, se daba un horizonte A2u de suelo, en el cual se encontraron primero 2 fragmentos cerámicos, de los cuales uno

presentaba bruñido y pintura negra, hallados entre los 20 y 26 cm, se encontraron más de 7 fragmentos después de los 25 cm de profundidad los cuales presentaban bruñido y una coloración negra, también se hallaron pequeñas trazas de carbón y un fragmento con una decoración con perforado; la cerámica parece tenía un estilo muy pulido, en total fueron hallados 35 fragmentos cerámicos. Este nivel de suelo presentaba poca bioturbación por raíces pequeñas de pastos para ganado bovino, la textura del suelo es franco arenoso, con un suelo de un color yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6 según la tabla Munsell, el total de fragmentos hallados 75, (Foto 56).

Foto 56: Pozo 01, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el nivel 04, de los 30 a 40 cm, presencia de un horizonte A2u con hallazgos de fragmentos cerámicos en menor cantidad que el nivel anterior, presentando un total de 30 fragmentos cerámicos hallados. El suelo presentaba poca bioturbación por raíces pequeñas, algunos fragmentos líticos producto del movimiento en masa que se producen en la zona, la textura del suelo es franco arenoso con poca plasticidad y con bloques que se disgregan con facilidad, se encontraron algunas trazas de carbón. De un color según la comparación con la tabla Munsell, yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6 según la tabla Munsell, (Foto 57).

Foto 57: Pozo 01, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el nivel 05, de los 40 a 50 cm, con horizonte ABu, el suelo es de una textura franco arenoso, con un color según a comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, el suelo presentaba muy poca bioturbación por raíces pequeñas y finas de los pastos, con bloques de suelo que se disgregaban con facilidad y muy baja plasticidad; en este nivel de excavación se encontraron 5 fragmentos cerámicos, (Foto 58).

Foto 58: Pozo 01, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En las Prueba de barreno, el horizonte A2 se prolongó hasta los 40 cm de profundidad y se dio la transición a un horizonte AB con color más claro y una textura más arcillosa y plástica; ya a los 84 cm de profundidad se prolongaba el horizonte B y se llegó a una capa C de roca meteorizada sedimentaria ya que su estructura era arenosa, (Foto 59).

Foto 59: Pozo 01, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



El segundo pozo de sondeo ubicado en el centro de la terraza, en las coordenadas E00996996 N00869728, a una altura de 786 m.s.n.m. en el sitio el Cedro, un área utilizada para el pastoreo de ganado bovino, el paisaje es ondulado y al noroccidente pasa una pequeña quebrada de agua rodeada por un pequeño parche de bosque de galería, hacía al sur hay un desnivel en la altura de la terraza debido a la forma del paisaje y donde hay afloramientos rocosos.

En el primer nivel 0-10 cm, presentaba un suelo con horizonte A, de un color según la comparación con la tabla Munsell de hue 7,5 con value YR 5/4 brown, con bioturbación por raíces pequeñas y finas de los pastos sembrados para el alimento del ganado bovino, su

textura es areno franco, con poca plasticidad y con una estructura de bloques débil que se disgregaban con facilidad, no se halló registro arqueológico material, (Foto 60).

Foto 60: Pozo 02, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de excavación que iba de los 10 a los 20 cm, el suelo era de un horizonte A2, de textura franco arenoso, de un color según la comparación con la tabla Munsell de 7,5 YR 5/3, Brown, que presentaba bioturbación por raíces pequeñas y biotubulos por acción de las lombrices en poca cantidad, algunas trazas pequeñas de carbón producto de la quema y roza para la siembra de pastos para el alimento del ganado; la estructura de los bloques de suelo es débiles ya que se disgregan con facilidad, (Foto 61).

Foto 61: Pozo 02, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm, el horizonte A2u de suelo, un poco más claro su color, de textura franco arenoso, de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, que presentaba muy bioturbación por raíces pequeñas y su estructura de suelo era de bloques débiles que se disgregaban con facilidad. En este nivel se encontraron 5 fragmentos cerámicos y una roca sedimentaria que sufría procesos de meteorización, (Foto 62).

Foto 62: Pozo 02, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto nivel que iba de los 30 a los 40 cm, presentaba un suelo con Horizonte A2u, de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, que presentaba poca bioturbación por raíces pequeñas, de estructura de bloques débiles que se disgregaban con facilidad, con textura franco arenoso, donde se hallaron lascas de cuarzo pequeñas producto de remoción y depositación de material lítico que generaba fragmentación natural, se halló registro arqueológico compuesto de 10 fragmentos cerámicos, (Foto 63).

Foto 63: Pozo 02, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el último nivel controlado de excavación que iba de los 40 a los 50 cm, en el cual se prolongaba el horizonte ABu de suelo, de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, con una estructura con bloques débiles de textura franco arenoso, con presencia de algunas rocas meteorizadas sedimentarias. En este nivel también se halló registro arqueológico compuesto de 6 fragmentos cerámicos, (Foto 64).

Foto 64: Pozo 02, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.

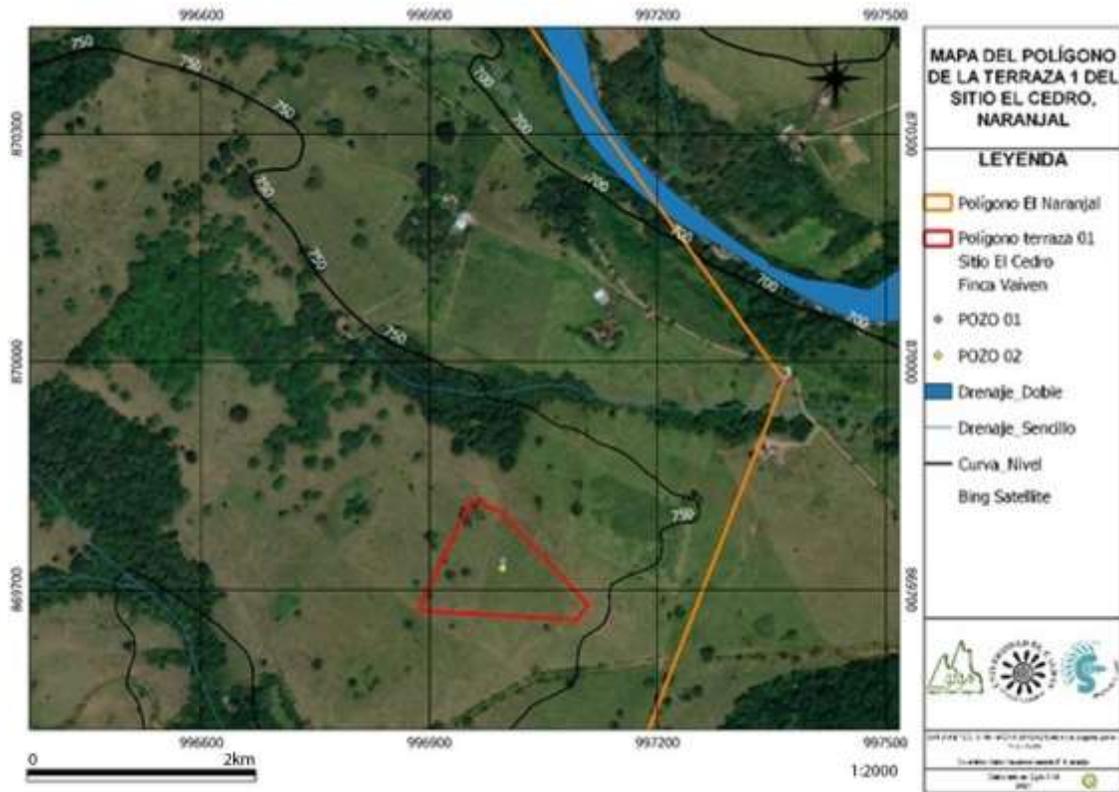


Prueba de barreno, a los 42 cm de profundidad se da la transición del horizonte A2 al horizonte B; y a los 87 cm de profundidad se extiende el horizonte B y se da la transición a una capa C de rocas meteorizadas sedimentarias de una estructura arenosa, (Foto 65).

Foto 65: Prueba de barreno, Sitio El Cedro, terraza 01, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono El Naranjal 02: Terraza 01, sitio El Cedro, finca Vaivén, El Naranjal. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



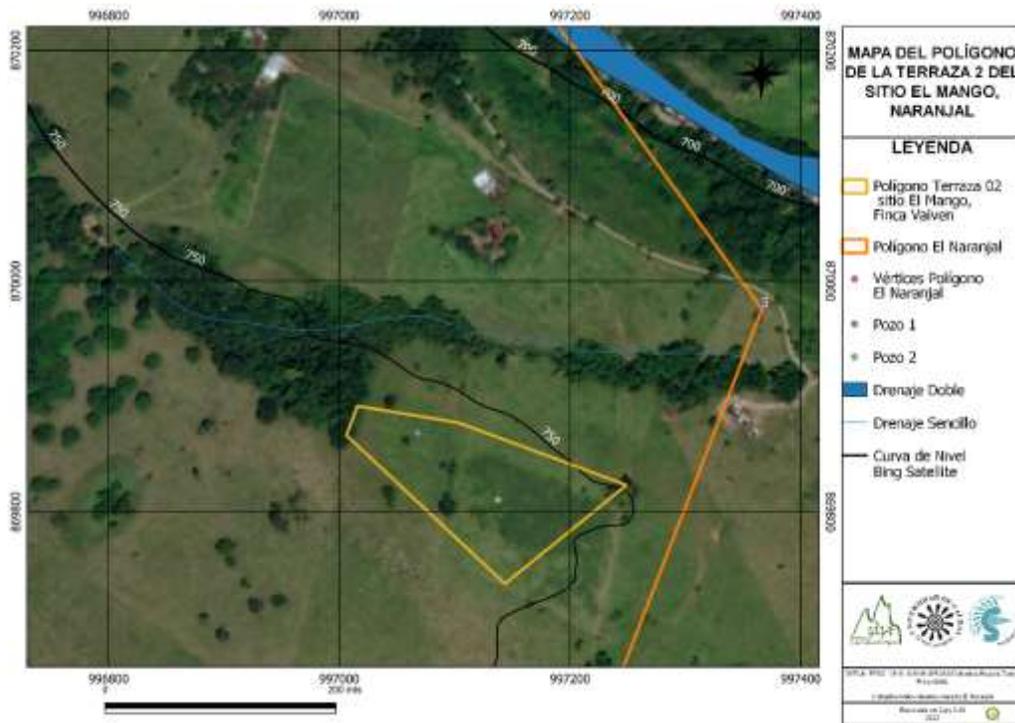
4.3.2. Terraza 2

Terraza ubicada en la vereda el Naranjal en la finca el Vaivén, en el sitio el Mango a 30 metros aproximadamente por debajo de la primera terraza, que es un depósito coluvial, donde se ha dado traslocación de material; por el noroccidente pasa un pequeño afluente hídrico, que está rodeada de un pequeño parche de bosque de galería que se extiende por toda su vega u orilla, compuesto por arboles de guaduas, cedro, caucho y yarumo en su mayoría. El paisaje es ondulado posiblemente por la dinámica de movimientos en masa de material que genera pérdida y ganancia, depositándola en estas geformas, (Foto 66).

Foto 66: Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Mapa del polígono 03: Terraza 02, sitio El Mango, finca Vaivén, El Naranjal. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



El primer pozo de sondeo se realizó en una de las partes centrales de la terraza, donde en el primer nivel de los 0 a los 10 cm de suelo presentaba un horizonte Au, de un color según la comparación con la tabla Munsell de 7,5 YR 5/3, brown, en donde se hallaron 2 fragmentos de material cerámico y 2 lascas de cuarzo lechoso producto de la fragmentación de esta roca debido al transporte y depositación por acción natural. Este nivel de suelo presenta bioturbación por acción de raíces pequeñas y finas de pastos del orden de las poaceas y del género de las brachiarias, también se hallaron trazas de carbón por la acción antrópica de la roza y quema de la vegetación para la siembra de los pastos, (Foto 67).

Foto 67: Pozo 01, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a los 20 cm de suelo con horizonte A2u, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 6/6, brownish yellow, con textura franco arenoso, con características de Oxisol de color rojo, con un poco de dureza y muy poca de plasticidad que le da una textura franco arenoso, en este nivel se hallaron 34 fragmentos cerámicos, con algunas lascas líticas producto de la fragmentación de las rocas y trazas de carbón; también presenta bioturbación por raíces pequeñas de las poaceas del género brachirias y biotubulos por acción de lombrices rojas, (Foto 68).

Foto 68: Pozo 01, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm con un suelo con horizonte ABu, de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, con textura franco arenoso, con las mismas características que el anterior nivel, con estructura media de bloques semi duros que se disgregan. En este nivel se hallaron 17 fragmentos cerámicos y trazas de carbón; el suelo presenta aún bioturbación por raíces pequeñas de las poaceas, y biotubulos por acción de las lombrices, (Foto 69).

Foto 69: Pozo 01, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto nivel de los 30 a los 40 cm de suelo con un horizonte B, con textura franco arcillo arenosa, de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown, que corresponde al 10 YR 5/6, con estructura media de bloques semi duros que se disgregan; el suelo presenta aún bioturbación por raíces pequeñas de las poaceas, y biotubulos por acción de las lombrices, (Foto 70).

Foto 70: Pozo 01, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el último nivel de los 40 a los 50 cm, horizonte B2, con textura franco arcillo arenosa y muy plástico de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, pero con las características del Oxisol con una estructura media de bloques semiduros que se disgregan con fuerza y la presencia de rocas meteorizadas, sin hallazgos de registro arqueológico material, (Foto 71).

Foto 71: Pozo 01, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En la prueba de barreno, el horizonte B se extiende hasta los 30 cm de profundidad y después se da la transición a la capa C, (Foto 72).

Foto 72: Prueba de barreno, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo pozo, inserto en el mismo paisaje ondulado de un depósito coluvio aluvial, por posible traslocación de material por la ladera, y la pequeña quebrada que viene de dirección noroccidente, que está cubierta por un bosque con árboles de guaduas, yarumos, cedro y caucho. La pendiente es semi inclinada con túmulos de elevaciones de suelo que le dan su forma ondulada, (Foto 73).

Foto 73: Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el primer nivel de los 0 a los 10 cm con una capa O superficial cubierto de poaceas del género brachiaria sembradas para el alimento del ganado bovino que generan bioturbación en el suelo por las raíces pequeñas y finas de estos; seguido un Horizonte A, con textura franco arenosa, de un color según la comparación con la tabla Munsell 7,5 YR 5/3, Brown, que también presenta bioturbación por raíces pequeñas y finas, y se hallan trazas de carbón posiblemente por la roza y quema para el cultivo de los pastos, (Foto 74).

Foto 74: Pozo 02, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a los 20 cm, se hallaron 29 fragmentos cerámicos a partir de los 17 cm y en mayor cantidad en este horizonte A2u que es de transición y casi en el límite se halló un área de depósito de material cerámico con dimensiones de 12x12 cm en el cual

se encontraron la mayor cantidad de fragmentos cerámicos, en un suelo muy compacto de estructura media de bloques medios que se disgregan con facilidad a pesar de su dureza y de su textura franco arenosa; de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 7/4, very pole brown, también se hallaron rocas fragmentadas y trazas de carbón, (Foto 75).

Foto 75: Pozo 02, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm, con un horizonte suelo A2u, con textura franco arenosa, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 7/4, very pole brown, donde se hallaron 117 fragmentos cerámicos en mayor cantidad que el nivel anterior, pero que seguía una extensión de un hallazgo de un área de depósito de material cerámico con dimensiones de 12x12 cm en el cual se encontraron una gran cantidad de fragmentos cerámicos y también lo que podría ser dos marcas de huellas de poste pequeñas para unas estacas, que tenían una forma circular y estaban llenas del suelo del primer nivel, de una textura más arenosa y más oscura, una con medida 8x8 cm y la otra con una medida de 5x5 cm que estaban muy cercanas la una de la otra y ubicadas en el perfil izquierdo del pozo de sondeo. Después de extraer el material cerámico del pequeño depósito se encontraron trazas de carbón, (Foto 76).

Foto 76: Pozo 02, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto y quinto nivel que va de los 30-a los 40 cm y de los 40 y 50 cm, horizonte B, con textura franco arcillo arenosa, horizonte B2, con textura franco arcillo arenosa y muy plástico, de un color según la comparación con la tabla Munsell yellowish brown que corresponde al 10 YR 5/6, con estructura media con bloques que se disgregan con forma semi angular, en esto niveles solo se encontraron trazas de carbón, (Foto 77).

Foto 77: Pozo 02, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En la prueba de barreno, hasta los 43 cm se extiende el horizonte B y se da la transición a la capa C de roca meteorizada, (Foto 78).

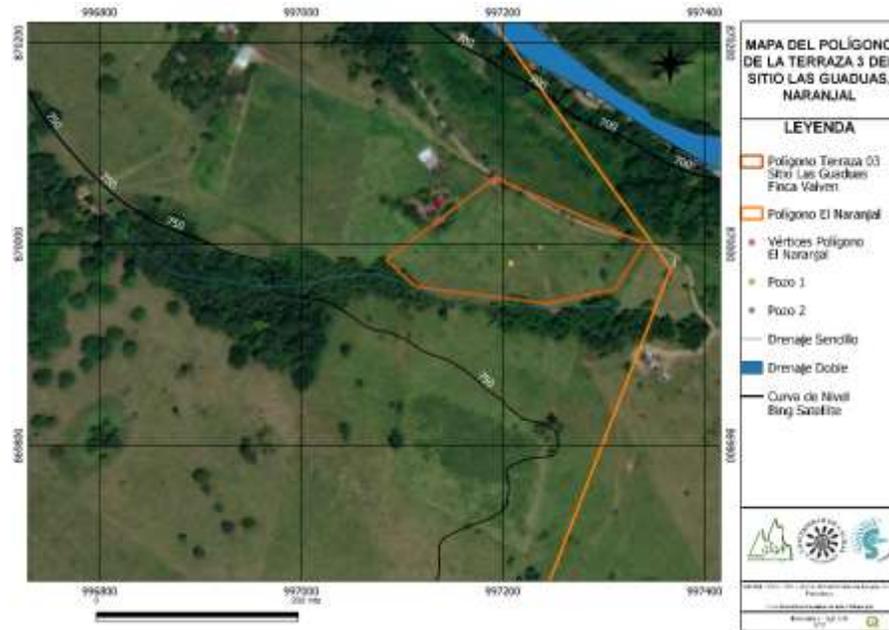
Foto 78: Prueba de barreno, Sitio El Mango, terraza 02, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



4.3.3. Terraza 3

En la tercera terraza en el polígono el Naranjal ubicado en la parte baja de las dos terrazas anteriores y cerca de la vivienda de la finca Vaivén, en el sitio las Guaduas que se ubicaba a unos 50 o 40 metros aproximadamente; y al mismo nivel de la pequeña fuente hídrica a unos 20 metros de distancia aproximadamente, que está rodeada por un parche de bosque de galería compuesto de árboles de guadua, yarumo, cedro y caucho, (Mapa del polígono El Naranjal 04).

Mapa del polígono El Naranjal 04: Terraza 03, sitio Las Guaduas, finca Vaivén, El Naranjal. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el primer nivel de los 0 a los 10 cm, se da un horizonte Au de suelo con textura arenosa franca, en el cual se hallaron 3 fragmentos cerámicos y rocas sedimentarias y metamórficas fragmentadas, la estructura del suelo es débil de bloques que se disgregan con facilidad, de un color según la comparación con la tabla Munsell 7,5 YR 5/3, Brown, (Foto 79).

Foto 79: Pozo 01, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel de los 10 a los 20 cm, con la extensión del horizonte Au de textura arenosa franca, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 7/4, very pole brown, en el cual se hallaron 17 fragmentos cerámicos en poca cantidad y algunas fragmentos de lascas de roca producto de los movimientos de masa; el suelo presenta bioturbación por raíces pequeñas de las poaceas del género brachiria, la estructura del suelo es débil de bloques que se disgregaba con facilidad y con muy poca plasticidad por su mayor porcentaje de arenas, (Foto 80).

Foto 80: Pozo 01, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el tercer nivel de los 20 a los 30 cm, se da un horizonte A2u de suelo con textura arenosa franca, con poca plasticidad y de estructura media con bloques que se disgregan medianamente con fuerza, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 7/4, very pole brown, presentaba bioturbación por raíces pequeñas de pastos poaceos del género brachirias; se halló registro arqueológico material compuesto de 27 fragmentos cerámicos, (Foto 81).

Foto 81: Pozo 01, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Nivel 04, 30-40 cm, horizonte A2u de estructura media de bloques semi duros pero que se disgregan y con una textura arenosa franca con poca plasticidad, de un color según la comparación con la tabla Munsell 7,5 YR 5/3, Brown, con presencia de rocas fragmentadas y meteorizada, siendo un depósito de material de la quebrada; a pesar de esto se halló material cerámico compuesto de 5 fragmentos, (Foto 82).

Foto 82: Pozo 01, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



Al profundizar para otro nivel se encontró una capa C de suelo que impidió para poder seguir la excavación.

En el segundo pozo, en el primer nivel de los 0 a los 10 cm, se da un Horizonte A de textura arenosa franca, con una estructura débil de bloques frágiles que se disgregan con facilidad, presenta bioturbación por raíces de los pastos poaceos de las brachirias y biotubulos por la acción de lombrices rojas o anélidos, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 7/4, very pole Brown, (Foto 83).

Foto 83: Pozo 02, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el segundo nivel 02 de los 10 a los 20 cm, se prolonga el Horizonte Au de suelo, con textura arenosa franca y de estructura débil con bloques frágiles que se disgregan con facilidad; presenta bioturbación por raíces pequeñas de los pastos poaceos del género de las brachirias. de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 7/4, very pole brown, los hallazgos de registro arqueológico de material cerámico estaban compuesto de 5 fragmentos, (Foto 84).

Foto 84: Pozo 02, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el nivel 03, de 20 a 30 cm de profundidad, con un horizonte A2u, con textura franco arenosa, con muy poca plasticidad y de estructura débil con bloques frágiles que se disgregan con facilidad; de un color según la comparación con la tabla Munsell 7,5 YR 5/3, Brown, que presentaba bioturbación por raíces pequeñas de los pastos poaceos del género de las brachirias. Los hallazgos de registro arqueológico material estaban compuestos de 5 fragmentos cerámicos, (Foto 85).

Foto 85: Pozo 02, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el cuarto nivel de los 30 a los 40 cm, se da un horizonte A2u, con textura franco arenosa, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 6/6 brownish yellow, con muy poca plasticidad y de estructura débil con bloques frágiles que se disgregaban con facilidad; presentaba bioturbación por raíces pequeñas y finas de los pastos poaceos del género de

las brachirias. Los hallazgos de material cerámico se componían de 9 fragmentos cerámicos, (Foto 86).

Foto 86: Pozo 02, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el último nivel de los 40 a los 50cm, se prologaba el horizonte ABu con textura franco arenosa, con muy poca plasticidad y de estructura débil con bloques frágiles que se disgregan con facilidad, de un color según la comparación con la tabla Munsell 10 YR 5/6, yellowish brown; presentaba bioturbación por raíces pequeñas y finas de los pastos poaceos del género de las brachirias. Los hallazgos de material cerámico fueron en muy baja densidad, donde solo se hallaron 2 fragmentos, menor cantidad que en los anteriores niveles, (Foto 87).

Foto 87: Pozo 02, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal. Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



En la prueba de barreno, a los 57 cm se daba la transición del horizonte A2 al horizonte B1, al profundizar más a los 67 cm se daba el Horizonte B2 con un color más claro y mayor plasticidad por más presencia de arcillas; ya a los 98 cm de profundización después del nivel 05, se da la transición del horizonte B a la capa C de roca meteorizada, (Foto 88).

Foto 88: Prueba de barreno, Sitio Las Guaduas, terraza 03, finca Vaivén, El Naranjal.
Tomada por: Esdneider Bonilla, 2023.



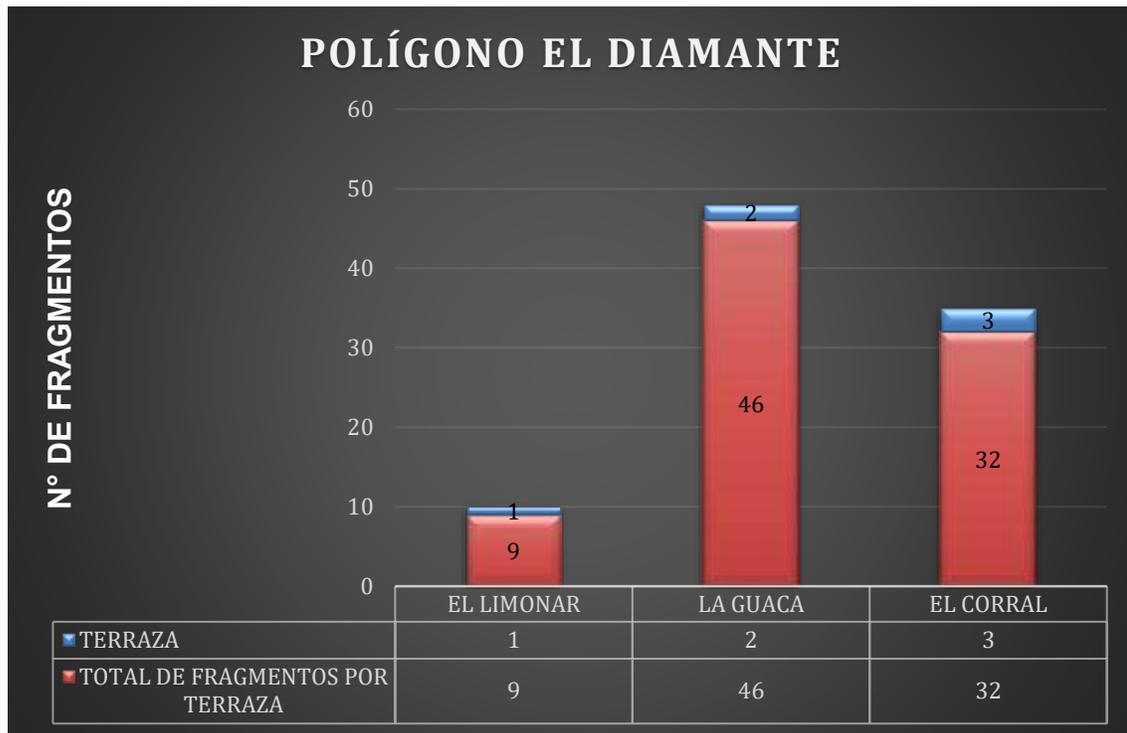
4.4. Resultados de las Prospecciones

Parte de los resultados obtenidos en campo nos permitió determinar que hubo en un 50% del polígono el Diamante hallazgos positivos en cuanto a registro arqueológico de material que fueron extraídos de las tres primeras terrazas ubicada en el primer nivel de muestreo aleatorio estratificado que comprende el paisaje de planicie aluvial. La mayoría de material hallado era cerámica fragmentada compuesta de 87 fragmentos en total entre los niveles 4, 5 y 6; y para el material lítico, la pieza más representativa fue un pendiente de collar que se halló en la terraza 2 en el pozo 1, (Tabla 05 y Gráfica 04).

Tabla 05: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	POZO	NIVEL	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR NIVEL	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR POZO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR POLÍGONO	
EL DIAMANTE	1	EL LIMONAR	2	4	9	9	9	87	
	2	LA GUACA	1	2	1	12	46		
				4	4				
				5	7				
			2	4	4	34			
				5	4				
				6	26				
	3	EL CORRAL	PERFIL	1	5	9	23		32
				3	1				
				4	6				
				5	16				

Gráfica 04: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



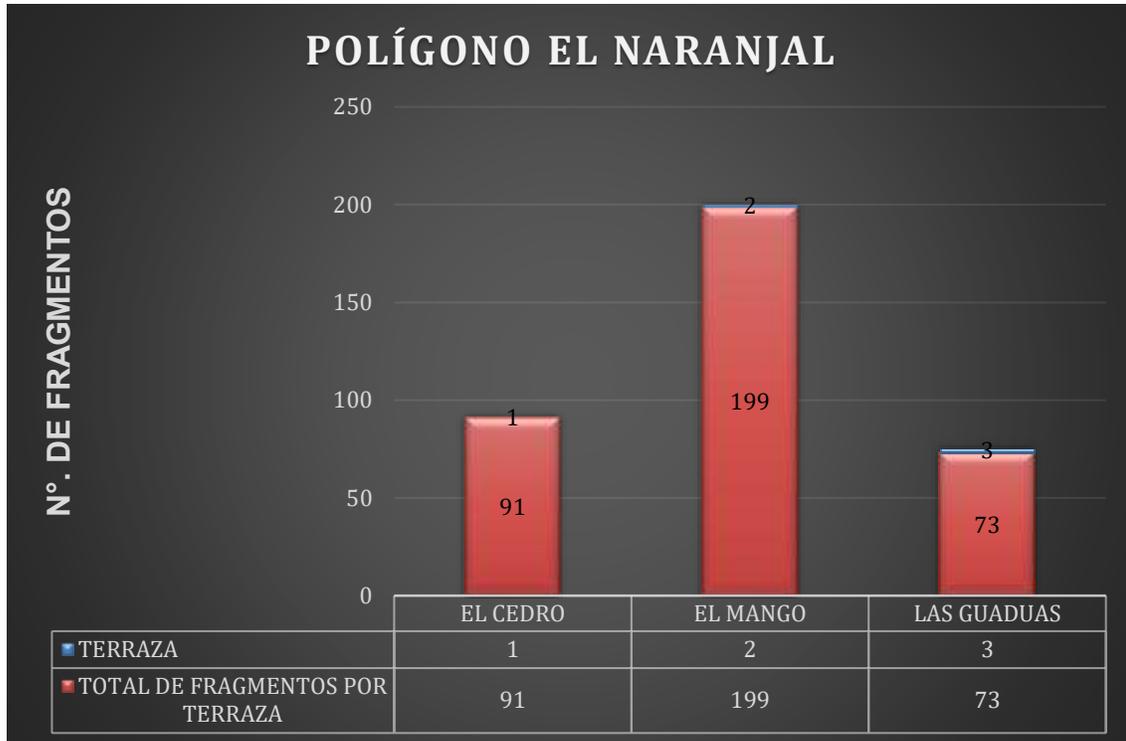
La mayoría de material cerámico se halló en la segunda terraza en el sitio La Guaca, esto nos permitió empezar a deducir y corroborar lo que anteriormente en los antecedentes arqueológicos hacía referencia al patrón de ocupación de los grupos Guayupes que era cercano a las planicies aluviales de los principales ríos.

En el polígono el Naranjal los hallazgos positivos fueron en un 100%, en cuanto a registro arqueológico de material, estos fueron extraídos de las tres terrazas ubicadas en ambos niveles del muestreo aleatorio estratificado que comprende los paisajes de la planicie aluvial y el lomerío fluvio gravitacional. La mayoría de material hallado era cerámica fragmentada compuesta de 363 fragmentos en total entre los niveles 3, 4 y 5; aunque para algunos pozos se pudo obtener material en los 2 primeros niveles controlados de la excavación de los pozos, (Tabla 06 y Gráfica 05).

Tabla 06: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	POZO	NIVEL	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR NIVEL	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR POZO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR POLÍGONO
EL NARANJAL	1	EL CEDRO	1	3	35	70	91	363
				4	30			
				5	5			
			2	3	5	21		
				4	10			
				5	6			
	2	EL MANGO	1	1	2	53	199	
				2	34			
				3	17			
			2	2	29	146		
				3	117			
	3	LAS GUADUAS	1	1	3	51	73	
				2	17			
				3	27			
				4	4			
			2	2	6	22		
				3	5			
4				9				
5				2				

Gráfica 05: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023



En cuanto a material lítico modificado antropicamente, los hallazgos fueron negativos, lo que encontraba eran rocas sedimentarias y metamórficas fragmentadas productos de los procesos de remoción y deposición del río y los movimientos de masa producto de los efectos tectónicos que se dan por la acción de las fallas geológicas que producen remoción y transporte de los materiales.

4.5. Divulgación de los resultados

La divulgación de los resultados se ha realizado a partir de diferentes eventos y dinámicas, que han permitido compartir la información que se ha obtenido de esta investigación; parte de ello ha sido la ponencia presentada para el Congreso Colombiano de arqueología del 2022 realizado en Popayán-Cauca, en el cual se presentó la propuesta investigativa y algunos avances que se alcanzaron en este proyecto hasta ese momento. Otro paso importante fue tener un acercamiento con las personas de la comunidad de Mesetas y de las veredas en las cuales se está interviniendo, quienes han colaborado de una manera grata en los permisos de acceso a los lugares en que se realizaron las prospecciones, como también en la información acerca de algunos hallazgos arqueológicos fortuitos o posibles lugares donde se pudo encontrar material arqueológico o vestigios de la cultura material del grupo humano del pasado que interaccionó en este territorio.

La socialización de los resultados se ha realizado con las autoridades competentes de la región y el municipio con el fin de notificar el gran potencial arqueológico del municipio y alguno de los sitios que necesitan ser intervenidos para su posterior conservación. Por otra parte, se realizó un taller lúdico pedagógico de patrimonio y arqueología en el colegio los fundadores de Mesetas, en los grados quintos, en el año 2022, que contaba con el aval de la oficina de proyección de la universidad de Caldas, y que era coordinado por el docente, investigador y asesor de este proyecto de investigación Mario Alonso Bermúdez Restrepo, con el cual se dio una introducción sobre lo que es la arqueología, el patrimonio y su aporte a la construcción de conocimiento científico para la región y el país. También, se ha difundido la información sobre el trabajo investigativo realizado en la comunidad y las veredas del municipio de Mesetas, con el fin, de que las personas tengan conocimiento sobre el proceso y los resultados de la investigación y entiendan el valor histórico que aporta al territorio el trabajo arqueológico. Por último, se ha compartido y expuesto la información del proyecto en diferentes eventos académicos y se espera sea publicado un artículo que podrá servir a futuros investigadores en el desarrollo de sus proyectos, y en la profundización sobre los aspectos históricos de la región.

4.6. Laboratorio

4.6.1. Procedimiento para el análisis y clasificación de los suelos:

Por medio del método de protocolo para la medición de PH del suelo con el potenciómetro y el análisis por método de Bouyoucos realizado en el laboratorio de arqueología de la Universidad de Caldas, se elaboraron los análisis físicos de las muestras de suelo extraídas de cada uno de los niveles arbitrarios de los pozos de sondeo realizados, (Foto de laboratorio 01).

Foto de laboratorio 01: Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Primero se procedió poner las muestras de suelo que tenían un peso entre los 500 y 800 gramos en unas bandejas de aluminio, para después secar las muestras de suelo en el horno de secado THERMO Electron Corporation, modelo 6530, a una temperatura de entre 90° a 100°C, durante un lapso de tiempo de 24 horas, (Foto de laboratorio 02).

Foto de laboratorio 02: Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Pasadas las horas de secado se procedió a retirarlas del horno para ser maceradas en un crisol de laboratorio y después ser tamizadas en una malla de 2 mm, se pesaban 100 gramos de muestra del suelo macerado que después se vaciaba a un biker al que se le agregaba 500 mililitros de agua desionizada, más 10 mililitros de dispersante de pirofosfato de sodio al 10% P/V, que se ponía en un agitador a 415 revoluciones por minuto, durante 5 minutos, para posteriormente retirarlo y dejarlo reposar durante 24 horas, (Foto de laboratorio 03).

Foto de laboratorio 03: Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Al siguiente día se vuelve a agitar y se vacía a una probeta de 1000 mililitros y se terminaba de llenar con agua desionizada hasta los 800 o 850 mililitros, con el hidrómetro dentro se llenaba hasta alcanzar los 1000 mililitros; después se terminaba de agitar con un agitador manual para dispersar todas las partículas del suelo en el agua, se sacaba de la probeta el agitador y se procedía a insertar el hidrómetro nuevamente dejándolo reposar durante 40 segundos para obtener los primeros datos de los porcentajes que habían de arenas en la muestra analizada, (Foto de laboratorio 04).

Foto de laboratorio 04: Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



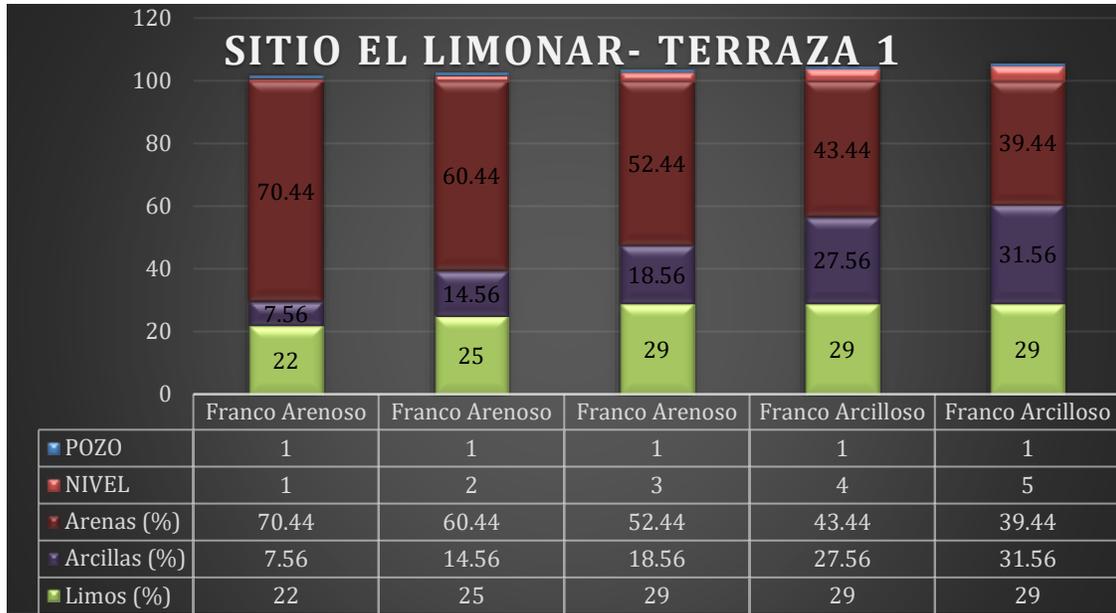
Después se dejaba reposar la muestra durante dos horas, se insertaba nuevamente el hidrómetro y se tomaban los datos para así calcular los porcentajes de arcillas en la muestra de suelo; y, por último, el porcentaje que restaba para completar el 100 % de la muestra que correspondía a la cantidad de limos que había en la muestra de suelo, (Foto de laboratorio 05).

Foto de laboratorio 05: Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



En la primera terraza que se ubicaba en el primer nivel de muestreo aleatorio estratificado, la textura de los suelos en su horizonte A hasta el tercer nivel controlado de las excavaciones era de textura franco arenosa con más abundancia de arenas superior al 50% seguido de limos y por último en con un porcentaje menor a un 20% las arcillas y en los últimos 2 niveles de una textura franco arcillosa, con abundancia de arenas pero en menor porción a los primeros niveles en un 40%, seguido de arcillas en un 30% y limos también en un casi 30 %, (Gráfica de suelos 01).

Gráfica de suelos 01: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



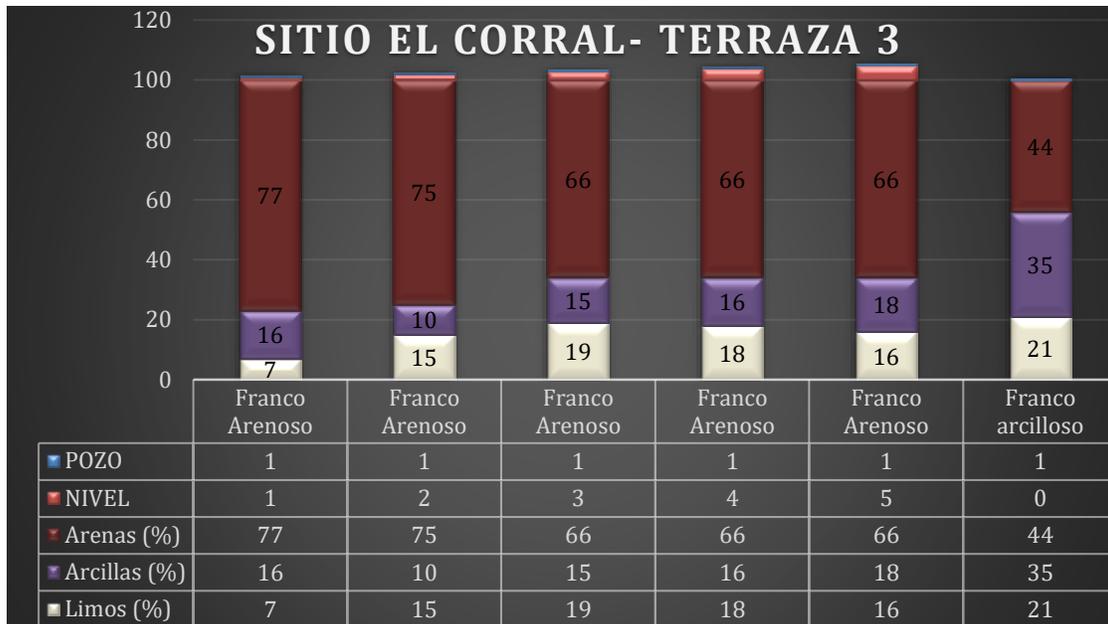
En la segunda terraza que pertenece al primer nivel de muestreo aleatorio estratificado, en el primer nivel controlado de excavación la textura era arena franca con una abundancia de arenas de un 79.82%, seguido de limos en un 12% y arcillas en menor cantidad en un 8.18, (Gráfica de suelos 02).

Gráfica de suelos 02: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



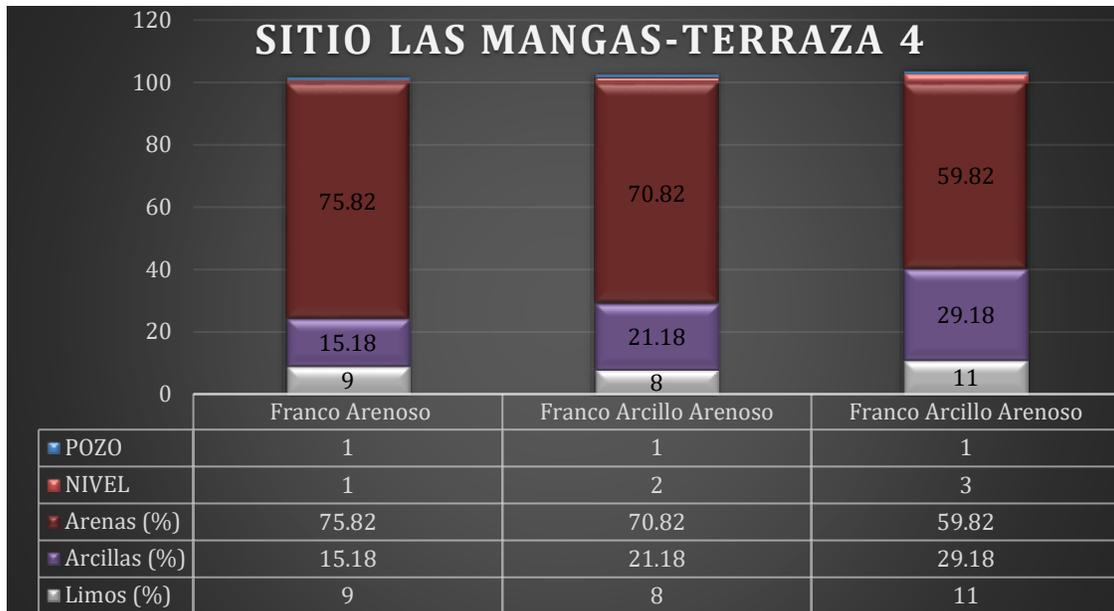
La tercera terraza las pruebas determinaron que la textura de los 5 niveles de suelo era franco arenoso, con un porcentaje de arenas de entre el 66 % hasta el 75%, con porcentaje de limos para el nivel 2, 3 y 4 superior a las arcillas entre un 15% hasta alcanzar un 19%, y las arcillas entre un porcentaje un 10% a un 18%, ya para el último nivel que es el sexto la textura se determinó como franco arcilloso con un porcentaje del 44% de áreas, seguido de un 35% de arcillas y un 21% de limos, (Gráfica de suelos 03).

Gráfica de suelos 03: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



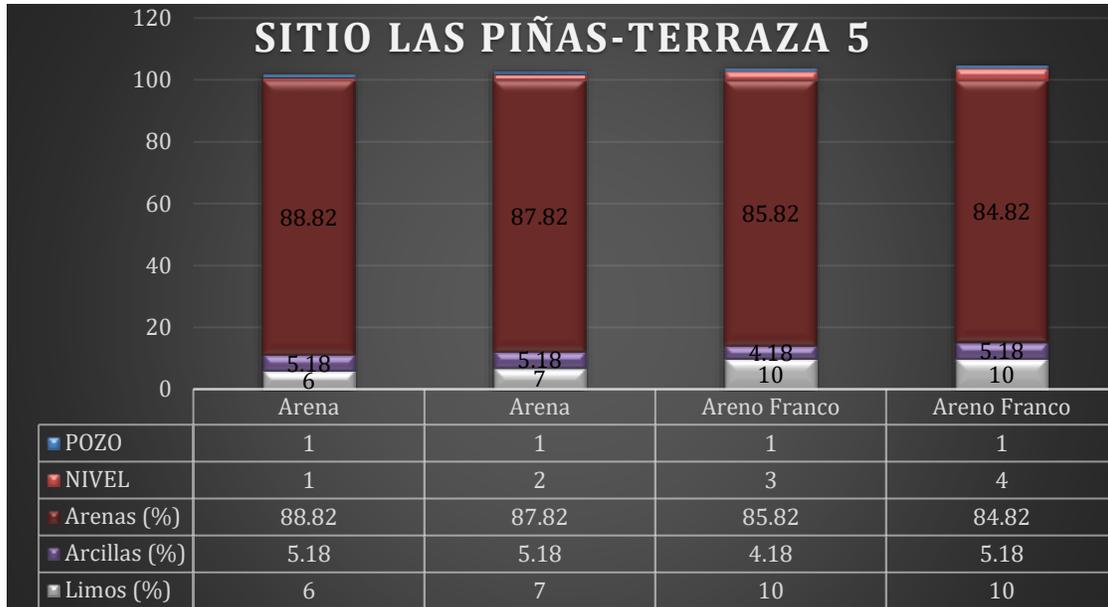
Ya para el segundo nivel de muestreo aleatorio estratificado que pertenece al polígono el Diamante que es de montaña plegada, al que pertenecen la terraza 4, 5 y 6, en el cual se determinó por el análisis por hidrómetro que en la terraza 4 los tres niveles presentaron una textura arenosa en el nivel superior y franco arcillo arenosa en los otros 2 niveles, (Gráfica de suelos 04).

Gráfica de suelos 04: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



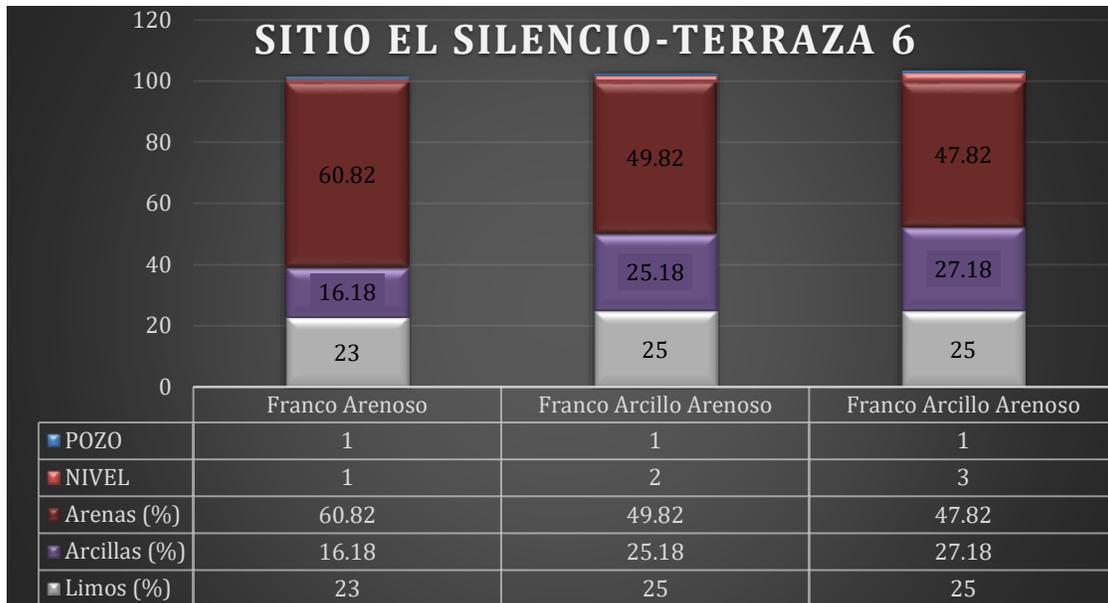
La quinta terraza en los dos primeros niveles su textura es arenosa, seguida de los otros niveles de textura arenoso franco, ya que esto es un depósito aluvial ya que cerca de la terraza hay un pequeño río que es el que transporta y deposita material en esta terraza, (Gráfica de suelos 05).

Gráfica de suelos 05: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



En la última terraza los suelos en el primer nivel de excavación controlado fueron de un 60.82% de arenas, con 23% de limos y 16.18% de arcillas que le dan una textura franco arenosa, ya los dos niveles siguientes se componían de una textura franco arcillo arenosa con arenas casi en un 50%, seguido de un porcentaje igual en arcillas y limos, (Gráfica de suelos 06).

Gráfica de suelos 06: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



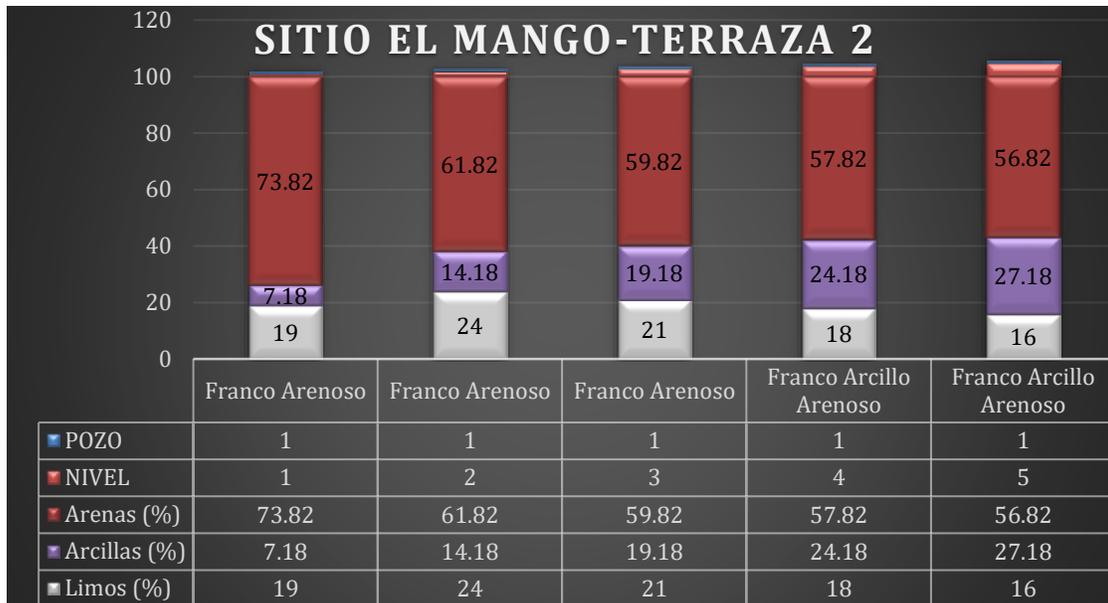
En el polígono el Naranjal, que fue dividido en dos niveles de muestreo aleatorio estratificado, en la primera terraza ubicada en el segundo nivel del muestreo en el paisaje de lomerío fluvio gravitacional, los suelos en el primer nivel controlado de excavación en el horizonte A se pudieron determinar cómo suelos arenoso franco con un 77.82% de arenas, seguido de limos en 18% y arcillas en un 4.18%; ya el resto de niveles y horizontes de suelo del pozo de sondeo tenían una textura franco arenosa con un porcentaje de entre 68.82% hasta un 70.82% de arenas, con limos de un 14% hasta un 15% y arcillas de un 11.18% hasta un 16.18%, (Gráfica de suelos 07).

Gráfica de suelos 07: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



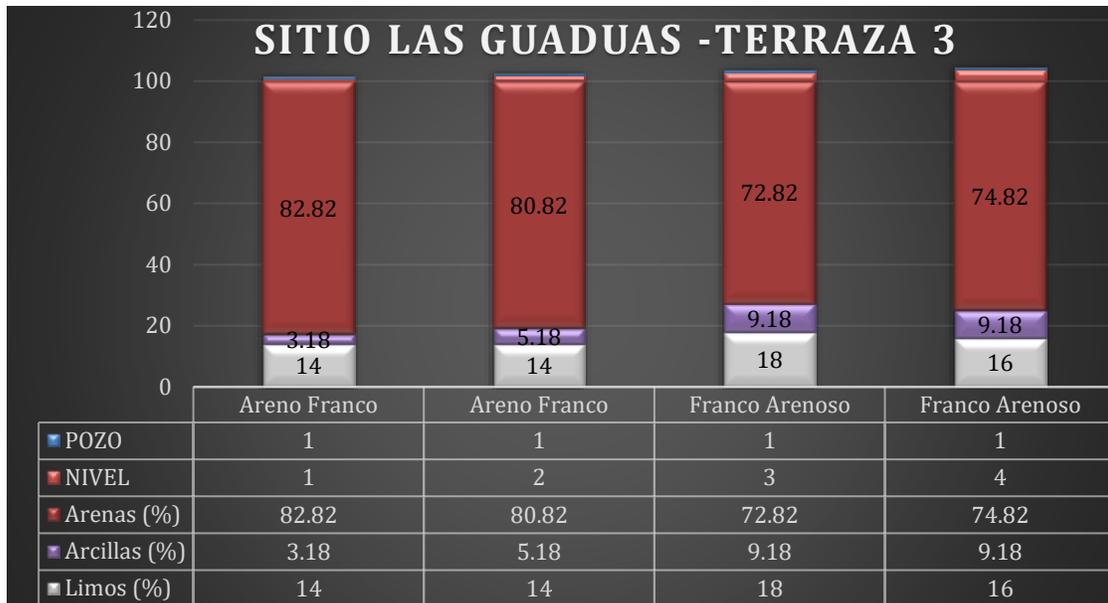
En la segunda terraza que hace parte de ese segundo nivel de muestreo aleatorio estratificado, los suelos en sus tres primeros niveles de excavación eran de textura franco arenosa, con un porcentaje de arenas que iba desde el 59.82% hasta un 73.82%, seguido de limos desde un 18% hasta un 24% y arcillas en menor cantidad desde 7.18% hasta un 19.18%; ya para los otros dos niveles la textura del suelo se determinó como franco arcillo arenosa, debido a que tienen un porcentaje alto de arenas de un 57.82% y 56.82%, seguido de arcilla de un 24.18% y 27.18%, y por último, los limos con un 18% y 16%; estos resultados comparándoles con el triángulo textural de USDA nos ayudó a determinar el tipo de textura de estos suelos, (Gráfica de suelos 08).

Gráfica de suelos 08: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



La última terraza, ubicada en el primer nivel de muestreo aleatorio estratificado, que hace parte de un paisaje de planicie aluvial, se pudo determinar, por medio de la prueba de hidrómetro, el tipo de textura de los suelos, que en los primeros dos niveles dio como resultado suelos con textura arenoso franco, ya que tenían un porcentaje de arenas de un 82.82% y 80.82%, seguido por 14% de limos y ya en menor cantidad las arcillas con 3.18% y un 5.18%, que por medio de la comparación con el triángulo textural nos arrojó el resultado anterior. Ya para los otros dos niveles se determinó por medio del triángulo textural y los datos de los porcentajes del suelo, que eran de una textura franco arenosa, ya que tenían 72.82% y 74.82% de arenas, seguido de limos en un 18% y 16%, y en menor cantidad las arcillas con un 9.18%, que nos dio como resultado el tipo de textura de suelo franco arenosa, (Gráfica de suelos 09).

Gráfica de suelos 09: Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



4.6.2. Procedimiento para el análisis y clasificación de la cerámica

Los fragmentos cerámicos hallados en esta investigación fueron rotulados teniendo en cuenta los siguientes preceptos para su clasificación: el código obtenido de la página del DANE, el polígono que corresponde al mismo nombre de la vereda donde fueron realizadas las intervenciones arqueológicas se le inscribió en forma de diminutivo con las primeras letras; para el sitio se escogió un nombre otorgado por el investigador y también se registró como un diminutivo con las primeras letras del nombre; ya para la terraza, el pozo de sondeo y el nivel se rotularon con la inicial del carácter descriptivo de cada uno seguido de un número correspondiente al orden; y por último el consecutivo numérico para cada fragmento según el orden; por lo cual la rotulación quedó de la siguiente manera: Departamento-Municipio, polígono, sitio, terraza, pozo, nivel, consecutivo (50330, PL.DIA, S.LIM, T.1, P.1, N.1, 001.). así, siguiendo los parámetros anteriormente descritos se procedió a clasificar el material cerámico según las características de la ficha única para el registro de bienes pertenecientes al patrimonio arqueológico de la nación exigidas por el ICANH para el informe final. Con los parámetros de descripción de los fragmentos empleados en la ficha se pudo determinar algunas características fundamentales para poder obtener resultados claves en el análisis del material cerámico; una de las características analizadas que fue fundamental fue la determinación del color de la pasta

en los fragmentos, lo que nos llevó a establecer la clasificación del material 5 grupos cerámicos para el polígono el Diamante, (Tabla de la cerámica 01).

Tabla de la cerámica 01: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

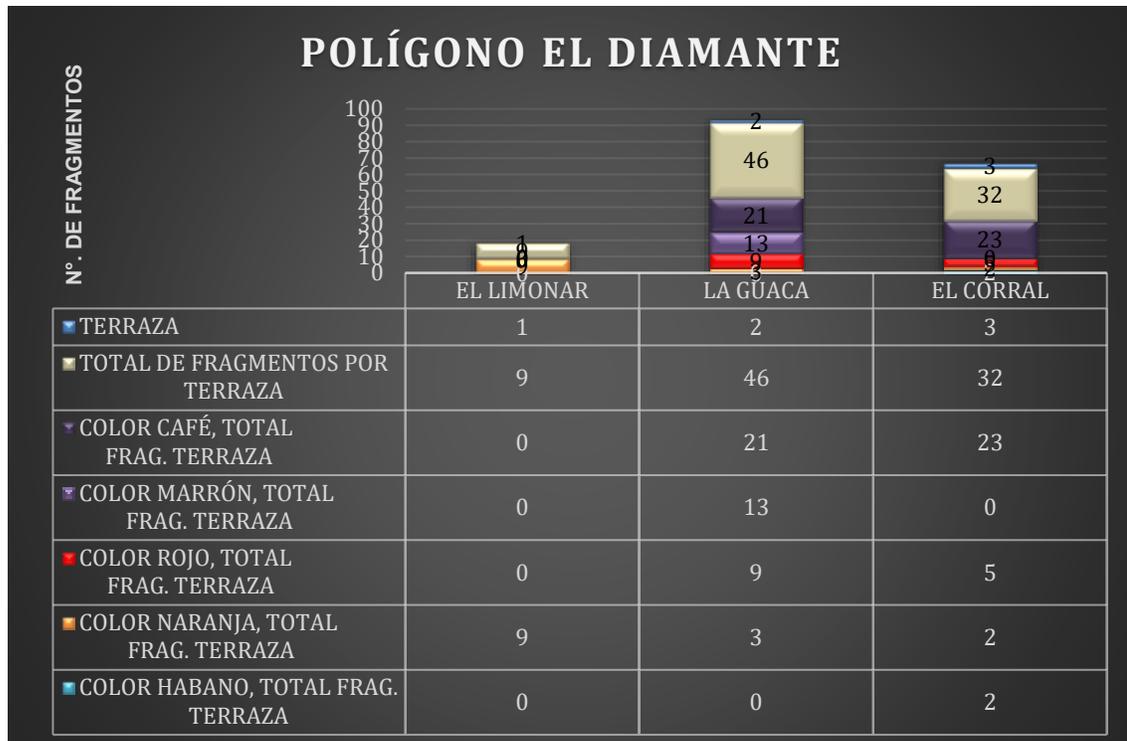
POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	COLOR CAFÉ, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR MARRÓN, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR HABANO, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR NARANJA, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR ROJO, TOTAL FRAG. TERRAZA
EL DIAMANTE	1	EL LIMONAR	9	0	0	0	9	0
EL DIAMANTE	2	LA GUACA	46	21	13	0	3	9
EL DIAMANTE	3	EL CORRAL	32	23	0	2	2	5

Donde el color de pasta que más predominaba en el total de los fragmentos encontrados en este polígono y en las tres terrazas era el café con 44 fragmentos, seguido del marrón con 13, el rojo con 14, el naranja con 14 y el habano con 2, (Tabla de la cerámica 02 y Gráfica de la cerámica 01).

Tabla de la cerámica 02: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	COLOR CAFÉ, TOTAL FRAG. POLÍGONO	COLOR MARRÓN, TOTAL FRAG. POLÍGONO	COLOR HABANO, TOTAL FRAG. POLÍGONO	COLOR NARANJA, TOTAL FRAG. POLÍGONO	COLOR ROJO, TOTAL FRAG. POLÍGONO
EL DIAMANTE	1	EL LIMONAR	9	44	13	2	14	14
EL DIAMANTE	2	LA GUACA	46					
EL DIAMANTE	3	EL CORRAL	32					

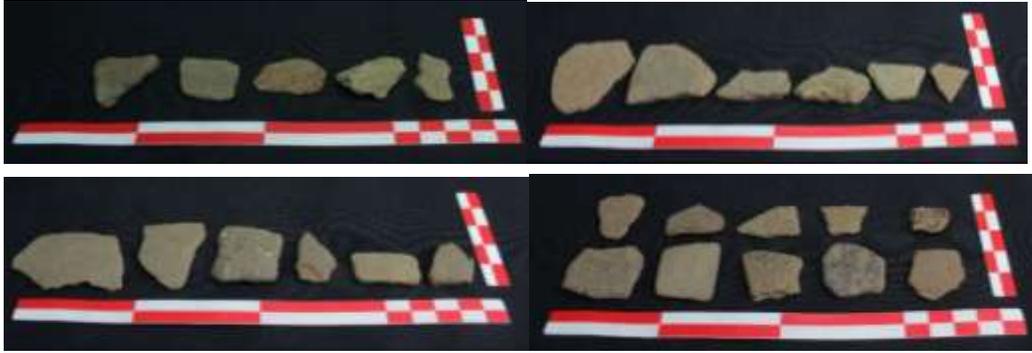
Gráfica de la cerámica 01: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Café

Fotos de la cerámica 01: Grupo Café, Polígono El diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.





Grupo Marrón

Fotos de la cerámica 02: Grupo Marrón, Polígono El Diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Rojo

Fotos de la cerámica 03: Grupo Rojo, Polígono El Diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Naranja

Fotos de la cerámica 04: Grupo Naranja, Polígono El Diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Habano

Fotos de la cerámica 05: Grupo Habano, Polígono El Diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Otras de las características que se pudo describir sobre los fragmentos cerámicos es que algunos presentaban marcas de hollín de color negro o gris, producto de su exposición a altas temperaturas, ya que posiblemente eran utilizadas para labores de cocción. Aunque

la cantidad de fragmentos cerámicos que presentaban esta característica era muy baja, pero sirvió como referente para concluir los posibles usos del espacio que tenían estos sitios, (Tabla de la cerámica 03).

Tabla de la cerámica 03: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

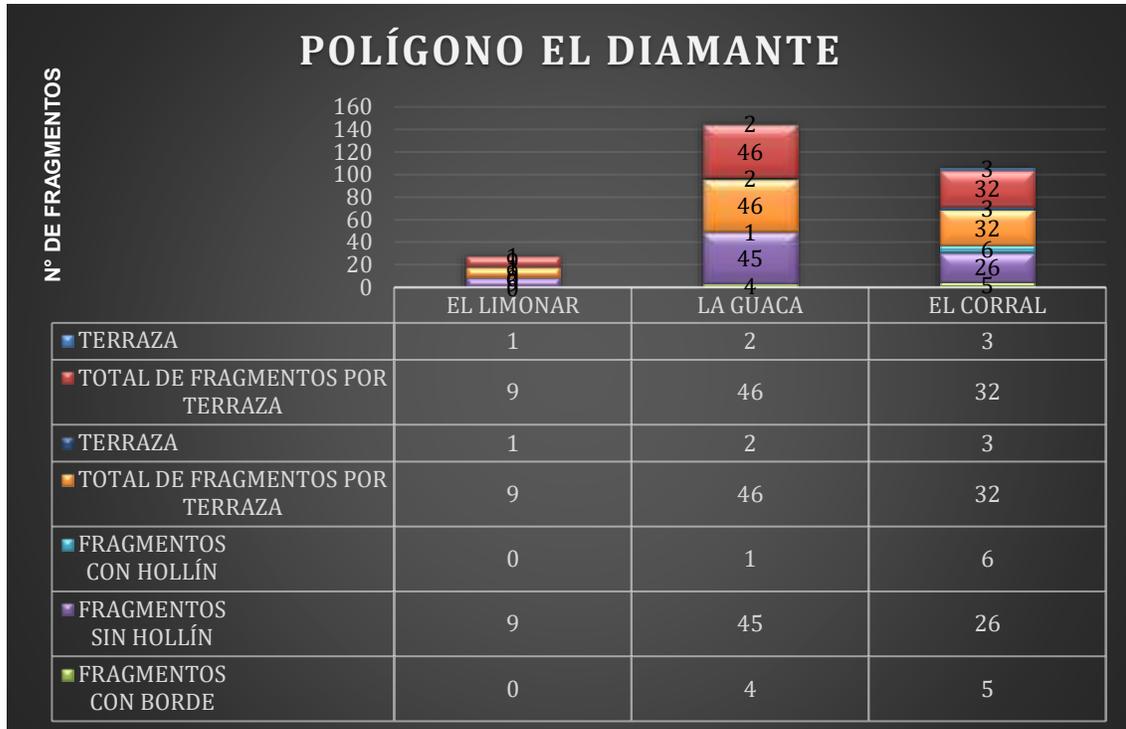
POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	FRAGMENTOS CON HOLLÍN	FRAGMENTOS SIN HOLLÍN
EL DIAMANTE	1	EL LIMONAR	9	0	9
EL DIAMANTE	2	LA GUACA	46	1	45
EL DIAMANTE	3	EL CORRAL	32	6	26

Ya en cuanto a los decorados que presentaban algunos fragmentos cerámicos, que eran muy pocos, estos se componían de bordes de vasijas, algunas incisiones y perforaciones que se podían visualizar macroscópicamente, con algunas marcas muy desgastadas de pintura negra y roja en algunos, (Tabla de la cerámica 04 y Gráfica de la cerámica 02).

Tabla de la cerámica 04: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	FRAGMENTOS CON HOLLÍN	FRAGMENTOS SIN HOLLÍN	FRAGMENTOS CON BORDE
EL DIAMANTE	1	EL LIMONAR	9	0	9	0
EL DIAMANTE	2	LA GUACA	46	1	45	4
EL DIAMANTE	3	EL CORRAL	32	6	26	5

Gráfica de la cerámica 02: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



Un rasgo importante que presentaban algunos fragmentos eran marcas de hollín en su superficie externa, en las terrazas donde se halló material cerámico en el polígono el Diamante, fue en muy poca densidad los fragmentos que presentaban este rasgo, pero sirvió para saber que en esos sitios se realizaba procesos de cocción, ya que la cerámica presentaba este tipo de desgaste.

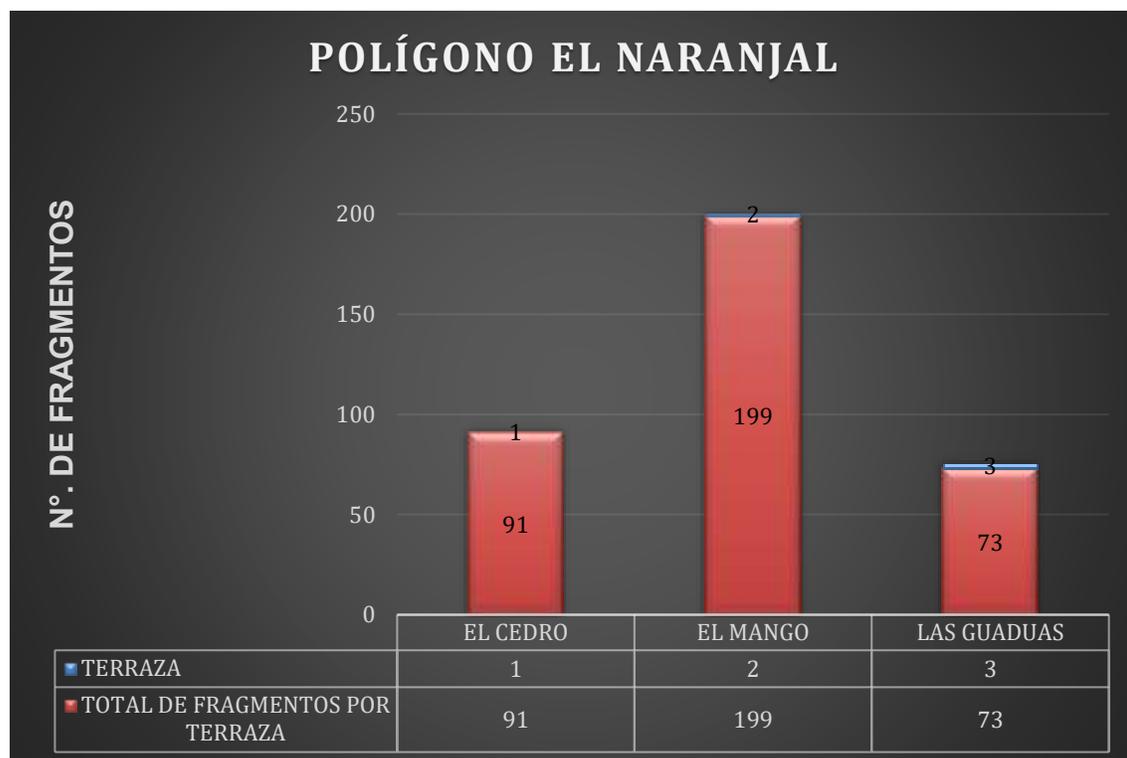
Cerámica del Polígono El Naranjal

Ya para el polígono el Naranjal la densidad de registro arqueológico material fue más de un 100%, ya que se hallaron en todas las tres terrazas intervenidas para las excavaciones, en los dos niveles de muestreo que abarcaban las planicies aluviales y los lomeríos fluvio gravitacionales, encontrándose 363 fragmentos cerámicos, (Tabla de la cerámica 05 y Gráfica de la cerámica 03).

Tabla de la cerámica 05: Polígono EL Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA
EL NARANJAL	1	EL CEDRO	91
EL NARANJAL	2	EL MANGO	199
EL NARANJAL	3	LAS GUADUAS	73

Gráfica de la cerámica 03: Polígono El Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



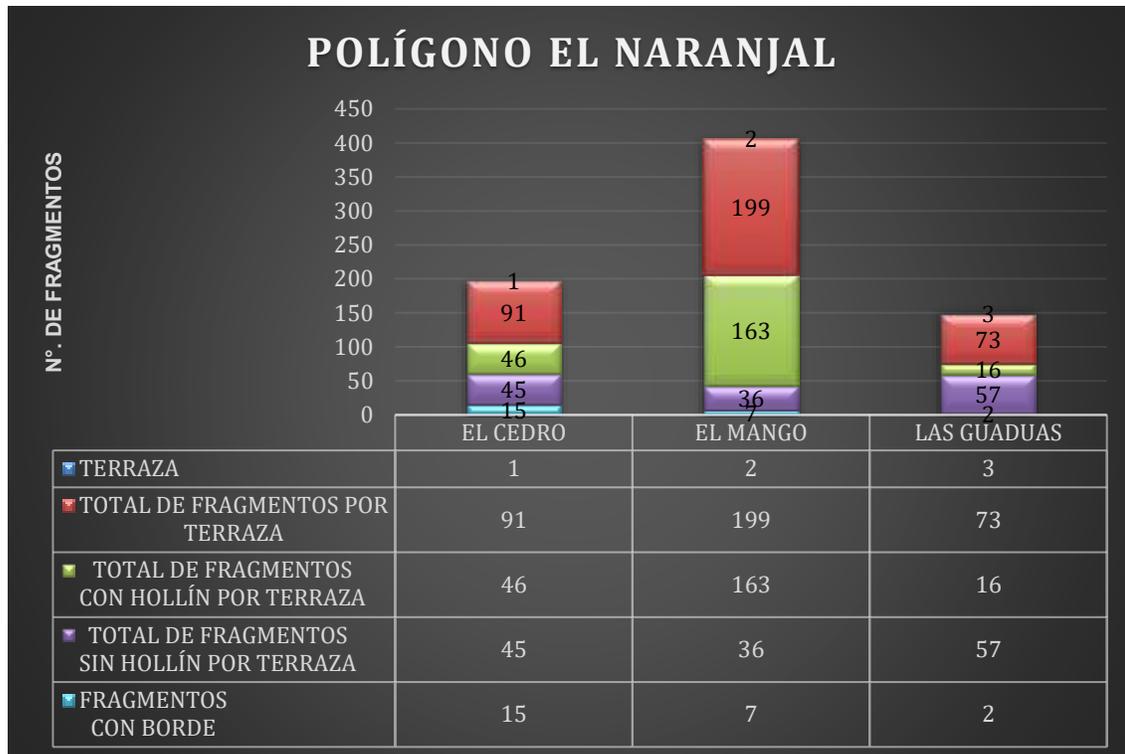
Siendo la terraza media la que más material cerámico presentaba. Algunos de los fragmentos hallados tenían características como bordes evertidos, aunque la cantidad de la cerámica que presentaba este rasgo fue muy poca, se puede atribuir a que eran parte de posibles vasijas. Otro rasgo que presentaban los fragmentos hallados eran marcas de hollín

en su superficie externa y en algunos en su parte interna, fueron 215 fragmentos los que presentaban esta característica en algunas de las dos superficies, y los que no presentaban estas características eran 80, en donde en la segunda terraza fue en la que se encontraron en más cantidad, y a comparación del polígono anterior presento más densidad de material, (Tabla de la cerámica 06 y Gráfica de la cerámica 04).

Tabla de la cerámica 06: Polígono El Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	FRAGMENTOS CON HOLLÍN	FRAGMENTOS SIN HOLLÍN
EL NARANJAL	1	EL CEDRO	91	46	9
EL NARANJAL	2	EL MANGO	199	163	45
EL NARANJAL	3	LAS GUADUAS	73	16	26

Gráfica de la cerámica 04: Polígono El Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

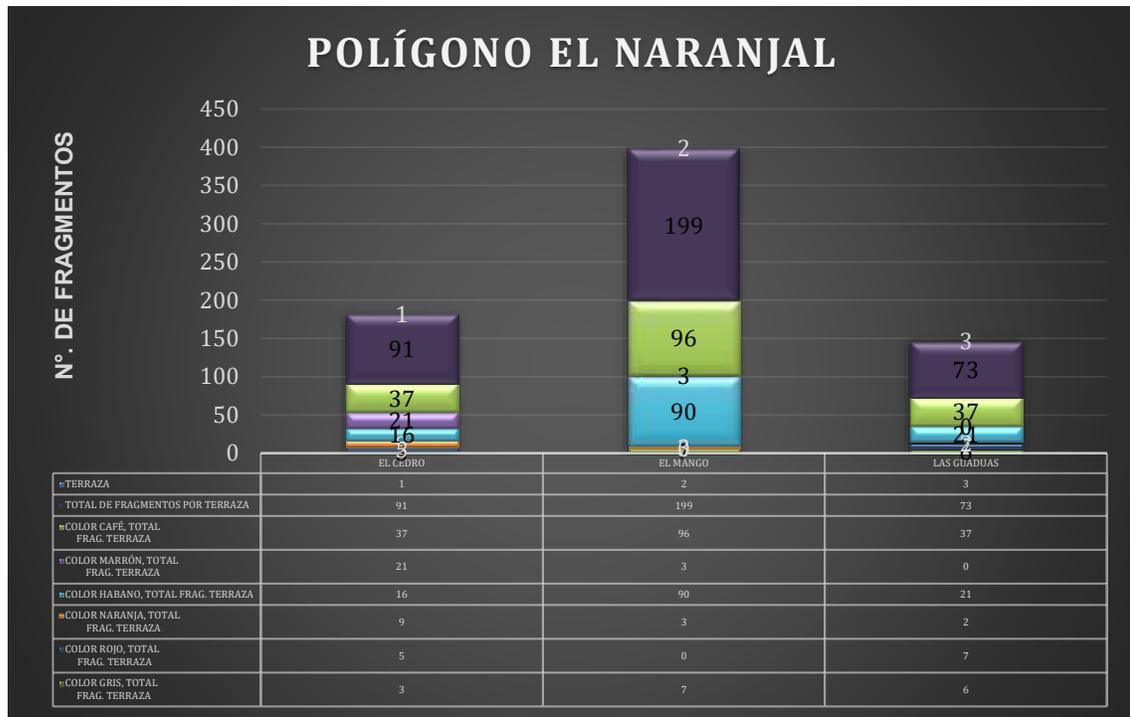


Para el polígono el Naranjal se pudieron identificar 6 grupos cerámicos en base al color de la pasta, compartiendo 5 de los mismos rasgos que tenía la cerámica del polígono diamante, entre los colores están el café, marrón, habano, naranja, rojo y gris; con preponderancia del color café, el habano y el marrón, que fueron hallados entre los 3 últimos niveles de excavación controlados, que se podría relacionar también a los grupos Guayupe del periodo tardío, (Tabla de la cerámica 07 y Gráfica de la cerámica 05).

Tabla de la cerámica 07: Polígono El Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.

POLÍGONO	TERRAZA	SITIO	TOTAL, DE FRAGMENTOS POR TERRAZA	COLOR CAFÉ, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR MARRÓN, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR HABANO, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR NARANJA, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR ROJO, TOTAL FRAG. TERRAZA	COLOR GRIS, TOTAL FRAG. TERRAZA
EL NARANJAL	1	EL CEDRO	91	37	21	16	9	5	3
EL NARANJAL	2	EL MANGO	199	96	3	90	3	0	7
EL NARANJAL	3	LAS GUADUAS	73	37	0	21	2	7	6

Gráfica de la cerámica 05: Polígono El Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



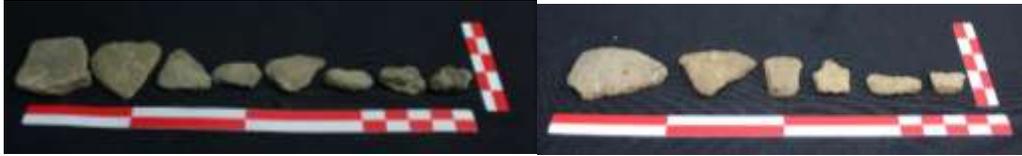
Grupo Café

Fotos de la cerámica 06: Grupo Café, Polígono El Naranjal. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Marrón

Fotos de la cerámica 07: Grupo Marrón, Polígono El Naranjal. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Habano

Fotos de la cerámica 08: Grupo Habano, Polígono El Naranjal. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Naranja

Fotos de la cerámica 09: Grupo Naranja, Polígono El Naranjal. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Grupo Rojo

Fotos de la cerámica 10: Grupo Rojo, Polígono El Naranjal. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



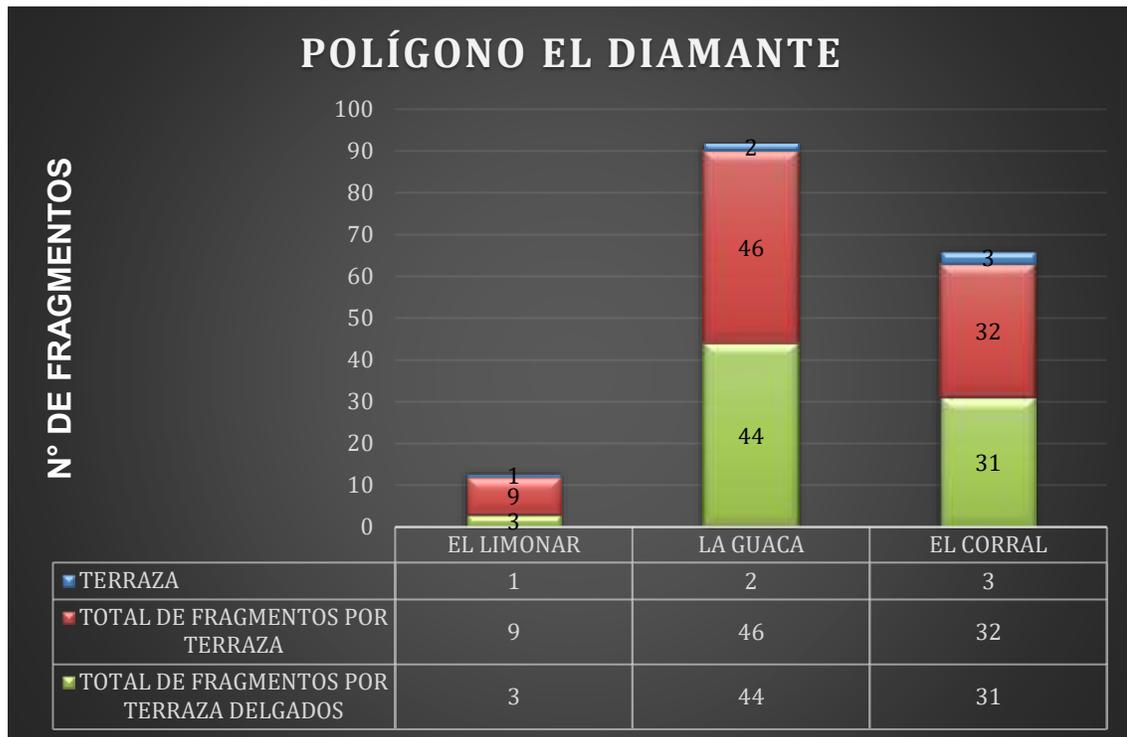
Grupo Gris

Fotos de la cerámica 11: Grupo Gris, Polígono El Naranjal. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



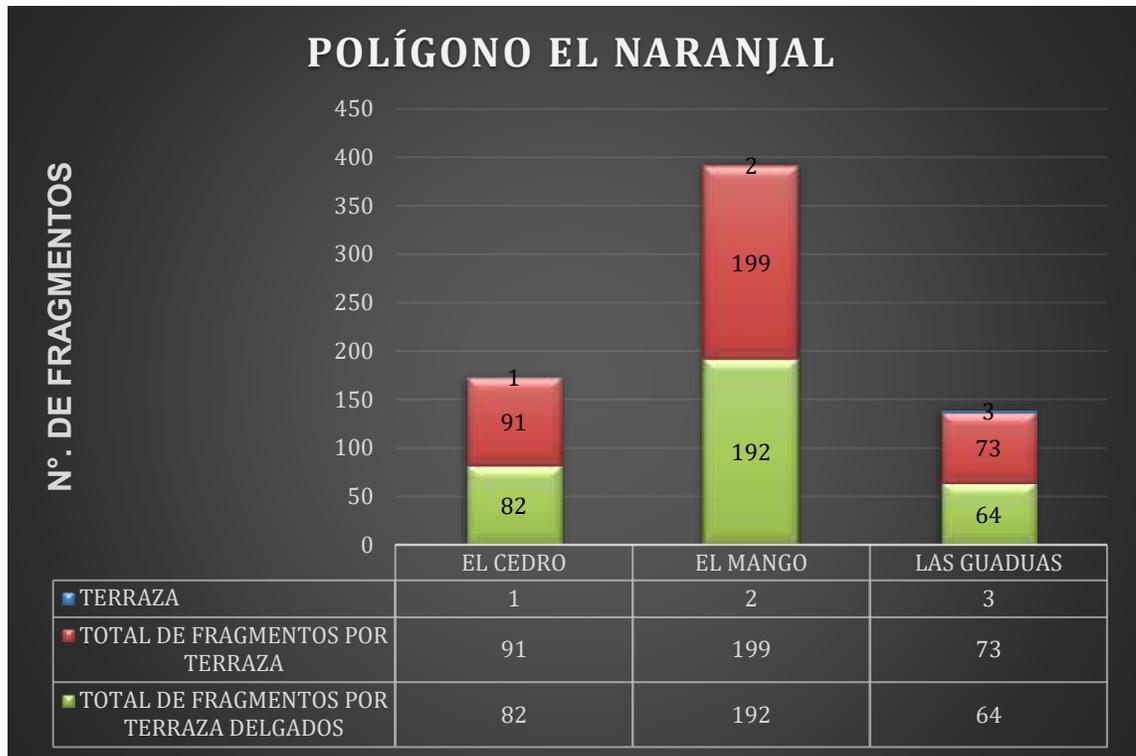
Otra forma de caracterización del registro arqueológico cerámico que se realizó fue a través del grosor de las paredes de los fragmentos, que sirvió para corroborar parte del uso que tenían estos fragmentos de las piezas, ya que “El grosor de la cerámica aporta en la caracterización de la función de la cerámica y es muy útil al momento de identificar variaciones dentro de un conjunto cerámico.” (Argüello García, 2021, pág. 97); se tomó en cuenta los planteamientos propuestos por Joukowsky (1980, p. 338), citadas por García (2021, p. 98), para caracterizar los fragmentos en: delgados si tiene menos de 1 cm de grosor, y gruesos si tienen más de 1 cm de grosor (Argüello García, 2021, pág. 98). En el polígono El Diamante se pudieron caracterizar como fragmentos delgados 78 y como gruesos 9, de los cuales en la primera terraza fueron 3, en la segunda 44 y en la tercera 31, que corroboraron que casi el total de los fragmentos hallados en esta terraza son delgados, (Gráfica de la cerámica 06).

Gráfica de la cerámica 06: Polígono El Diamante. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



En el polígono El Naranjal se pudieron caracterizar como fragmentos delgados 338 y como gruesos 25, de los cuales en la primera terraza fueron 82, en la segunda 192 y en la tercera 64, que corroboraron que casi el total de los fragmentos hallados en esta terraza son delgados, (Gráfica de la cerámica 07).

Gráfica de la cerámica 07: Polígono El Naranjal. Realizada por Esdneider Bonilla, 2023.



4.6.3. Procedimiento para el análisis y clasificación de los líticos

En la profundización de este trabajo de investigación se pudieron identificar 2 artefactos líticos solo en el polígono El Diamante, uno en la terraza 2 en el sitio la Guaca y uno en el perfil en la terraza 3 en el sitio el Corral. Se procedió a lavar los artefactos en agua y con brocha, se dejaron secar durante 24 horas, se rotulo después de la misma manera que los mismos parámetros de la cerámica, con consecutivos 01 y 02, el resto de material lítico eran fragmentos de roca metamórficas y sedimentarias, que dada sus características de fracturas fueron productos de procesos naturales.

En el primer pozo de la terraza 2 se encontró un pendiente de collar lítico de una roca de pizarra y el otro era una pesa de pesca con incisiones laterales paralelas con una pequeña fractura en su parte superior hecha de roca Andesita, que nos permitió definir estos sitios con uso multifuncional por su relación con los fragmentos cerámicos, debido a que no hay abundancia en este tipo material no se podría definir como sitio ceremonial o funerario, a

pesar de estar cerca del pozo de gaaquería no se puede relacionar con este, debido a que este pozo estaba descontextualizado y el otro hallazgo fue en el perfil, lo cual se debió, muy posiblemente, a procesos de traslocación, (Fotos de los líticos 01 y Fotos de los líticos 02).

Fotos de los líticos 01: Polígono El Diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



Fotos de los líticos 02: Polígono El Diamante. Tomada por Esdneider Bonilla, 2023.



4. Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

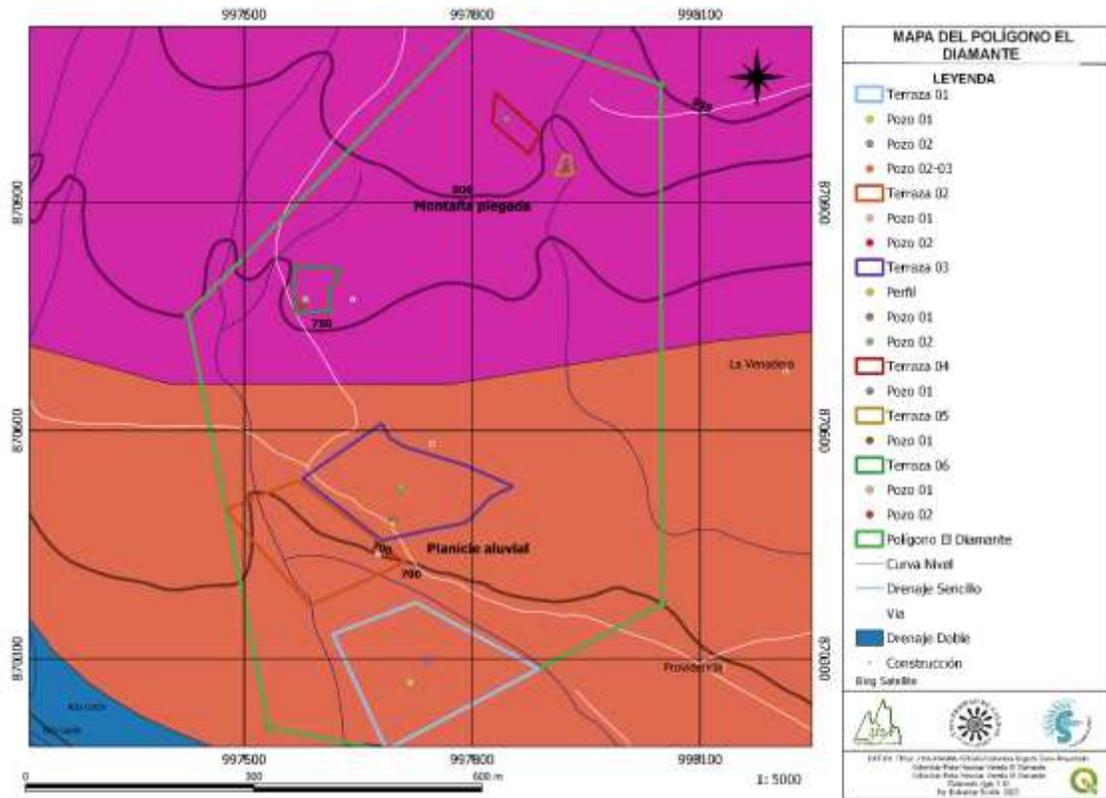
El municipio de Mesetas cuenta con un gran potencial arqueológico que se ha podido detallar desde los primeros recorridos superficiales que se realizaron en esta investigación, con los cuales se pudo registrar parte de los petroglifos cercanos a la zona de estudio en las veredas El Diamante y El Naranjal, y que fueron uno de los factores por los cuales se decidió escoger esta área para la realización del proyecto; en donde parte de las condiciones del paisaje y de las características geomorfológicas fueron también importantes para empezar a deducir el por qué estas zonas eran posibles yacimientos arqueológicos, sus cercanías a las fuentes hídricas, las condiciones del relieve con geoformas de terrazas y los parches de bosque de galería cercanos permitieron corroborar esas condiciones óptimas para ser sitios de ocupación humana en el pasado. El registro arqueológico material obtenido de las excavaciones de los 4 pozos de sondeo en tres de las terrazas intervenidas, de los 11 pozos realizados en el total de las 6 terrazas y el perfil que hacían parte del polígono El Diamante, dio como resultado para este polígono hallazgos positivos en un 50% de este, con un total de 87 fragmentos cerámicos hallados donde algunos conservaban características como marcas de hollín que son de un uso específico para la cocción de alimentos o preparaciones a través del fuego, además, el tipo de caracterización a través del grosor sirvió para establecer y corroborar el posible uso de la cerámica hallada en procesos de cocción, siguiendo planteamientos sugeridos por algunos autores que proponen que “son las vasijas de paredes más delgadas las que mejor soportan los fuertes cambios de temperatura. Si esta premisa es cierta, las vasijas con evidencia de haber sido utilizadas en labores de cocción deberían estar entre las más delgadas de la vajilla.” (Argüello García, 2021, pág. 99); lo que permitió relacionar algunas características físicas y tecnológicas como referente para establecer un uso funcional de la cerámica y de los yacimientos arqueológicos; también, en el contexto de hallazgo se encontraron partes de carbón que se pudieron asociar a este uso. Además, se hallaron dos artefactos líticos definidos, uno como un pendiente de collar en el primer pozo de sondeo realizado en el sitio La Guaca, hecho en materia prima de roca de Pizarra, en donde cerca del pozo de sondeo se encontró un pozo de más de 2 metros de profundidad con rasgos de gaaquería, dándole

una posible connotación o significado simbólico al artefacto; y el otro era una pesa de red para pesca de material e roca Andesita, que fue hallado en el quinto nivel de excavación del perfil de suelo que estaba expuesto en la tercer terraza en el sitio El Corral, lo que nos permitió inferir que eran sitios potenciales de captación de recursos alimenticios por su cercanía al río Lucía; además, de haber sido hallados con otros fragmentos cerámicos, que nos sirvió para caracterizarlos como yacimientos arqueológicos debido al contenido de registro arqueológico hallado que se pudo asociar a actividades humanas en el pasado en estos espacios o como lo definen algunos autores “un yacimiento arqueológico es cualquier lugar que todavía contenga evidencias físicas de actividades humanas pasadas” (Domingo, Burke, & Smith, 2015, pág. 100); ya en el polígono El Naranjal los hallazgos positivos fueron en un 100 % de las tres terrazas intervenidas, en los 6 pozos de sondeo realizados, donde se obtuvo registro arqueológico material compuesto de 363 fragmentos cerámicos, donde gran parte del material presentaba marcas de hollín, algunas marcas de decoración con pintura, incisiones y perforaciones y algunos bordes de vasijas; lo que fue una característica que se pudo asociar a los hallazgos del polígono El Diamante y concluir teniendo en cuenta los hallazgos de este tipo de registro arqueológico su característica de yacimiento arqueológico.

El registro arqueológico hallado fue fundamental para poder lograr el objetivo general de esta investigación, aunque los procesos postdeposicionales culturales y naturales hallan afectado el material arqueológico extraído de los sondeos e influyeran en su descontextualización debido a la acción antrópica actual que se hacen en estos lugares como es la gaaquería y las diferentes prácticas agrícolas y ganaderas, como también los procesos naturales que influyeron en los suelos, debido a las diferentes actividades tectónicas de la zona como los procesos de transporte y depositación por parte de las fuentes hídricas debido a que parte de las terrazas donde se halló el material están ubicadas en el paisaje de la planicie aluvial, como también los procesos físicos y químicos del suelo que generaron deterioro en parte del registro arqueológico obtenido, aunque por su profundidad y asociación puede decirse que no han sido extremadamente afectados por la actividad agrícola y pastoril, ya que en su mayoría se encuentran en los horizontes 2Au, ABu, e incluso, percolados a algunos Bu.

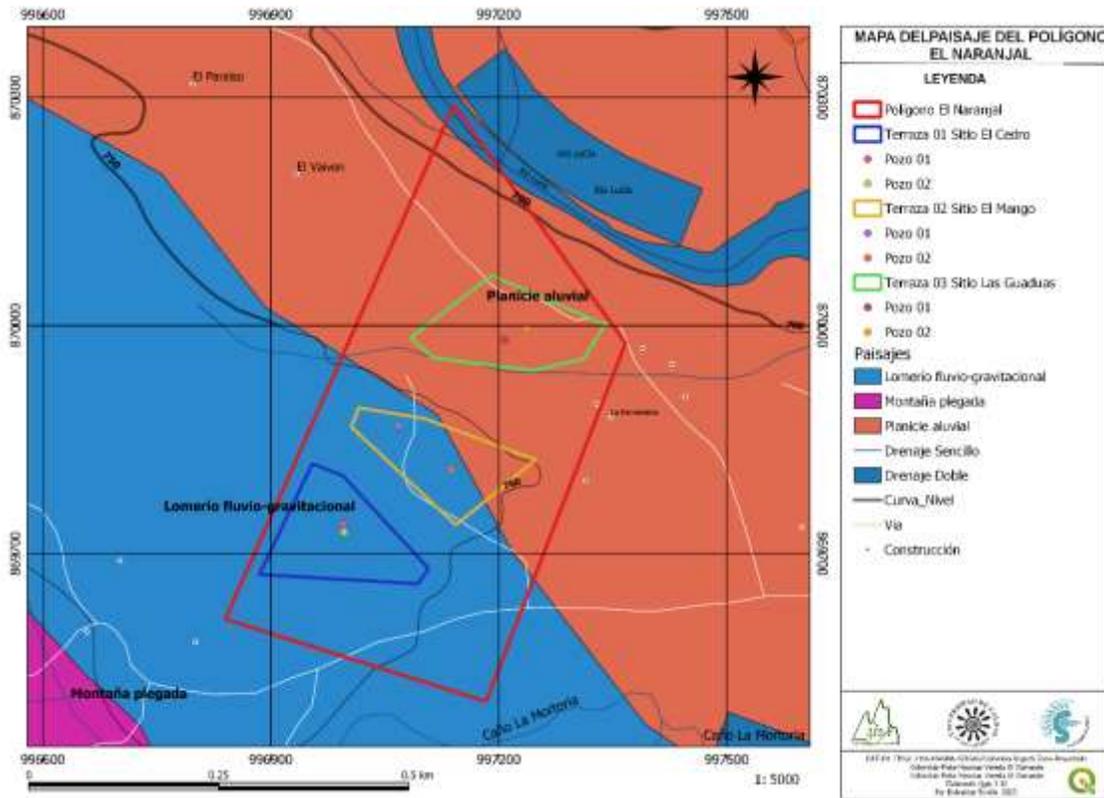
Aunque estos factores (translocación, efectos fisicoquímicos de meteorización, bioturbación, entre otros) afectaran parte del registro arqueológico, se pudo agrupar el material cerámico en 6 tipos distintos acorde a las características superficiales de la pasta, ya que no se halló un referente tipológico de la región donde se mencionen claves o caracteres específicos para su clasificación; por ende, se tomó en cuenta el color de la pasta de los fragmentos donde predominaban el grupo café, habano y marrón hallados con una inclusión de desgrasante de tiesto molido y arena de río, y ya en menor cantidad los grupos rojo, naranja y gris, que han sido también descritos en proyectos como el de Salgado y Gil (Salgado, 2014), donde se hallaron 6 grupos cerámicos con las mismas características y cercanos a los mismo niveles de excavación de suelo de los pozos, lo que fue un referente para compararlos por medio de las condiciones de nivel y asociación a los grupos Guayupes del período tardío teniendo en cuenta los antecedentes arqueológicos descritos donde Mora Camargo & Cavalier de Ferrero, (Mora C. & López C., 1990), entre otros autores, a través de fechaciones absolutas de carbono 14 establecen que en los niveles de entre los 20 y 40 cm se da la ocupación de estos grupos tardíos. Ya en relación espacial y paisajística, los fragmentos hallados se encontraron mayormente en las terrazas 1, 2 y 3 del polígono el Diamante que hacen parte de la Planicie aluvial, (Mapa de los polígonos con los paisajes 01).

Mapa de los polígonos con los paisajes 01: Polígono El diamante. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



En el polígono El Naranjal en las tres Terrazas, donde la tercera terraza hace parte de este tipo de paisaje de planicie aluvial, y las terrazas 2 y 3 hacen parte del paisaje de lomerío Fluvio gravitacional, amabas zonas muy cercanas del río Lucia lugar potencial para la captación de recursos, esta preponderancia de los hallazgos en las zonas aluviales se relaciona mucho a los paisajes descritos por los autores nombrados en los antecedentes, corroborando como zonas potenciales este tipos de paisajes, (Mapa de los polígonos con los paisajes 02).

Mapa de los polígonos con los paisajes 02: Polígono El Naranjal. Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.

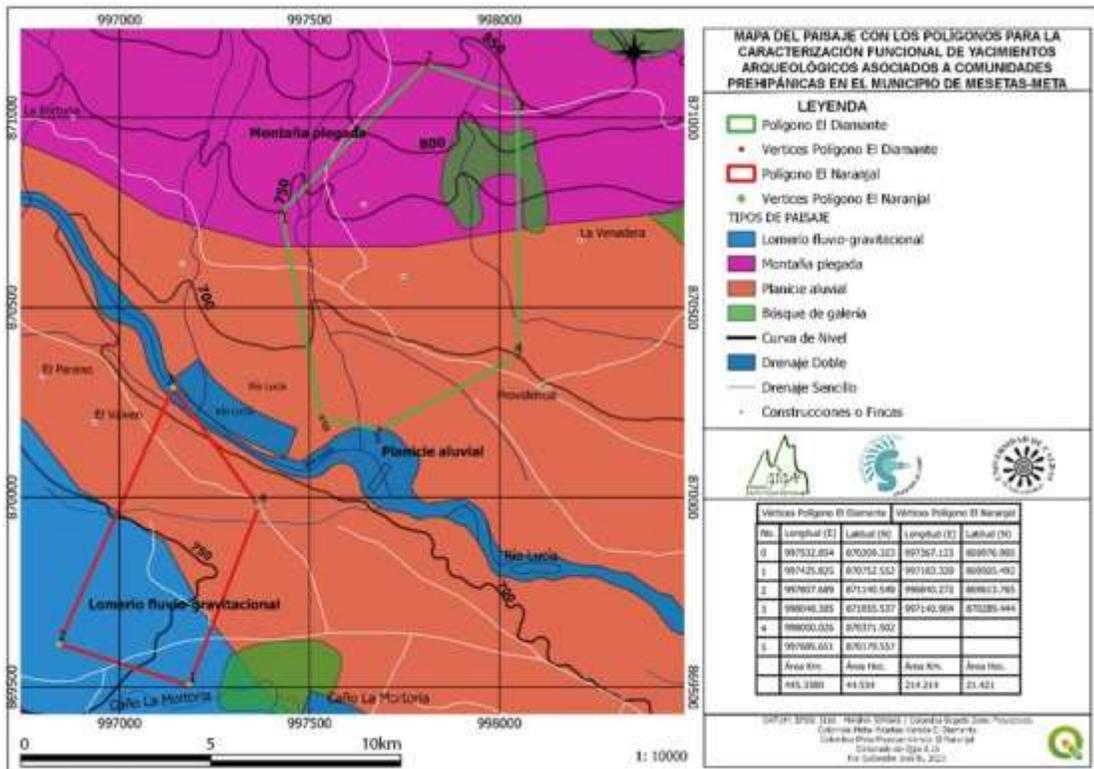


En el análisis de los suelos se pudo establecer que predominaba los depósitos aluviales con algunos aportes coluviales de la cordillera oriental, la textura de los suelo en su mayoría franco arenosos, arenosos y franco arcillo arenosos, mayormente en la planicie aluvial nos permitió deducir que el registro arqueológico no sufrió procesos de traslocación de las partes altas de la cordillera (además no presentan desgaste `por transporte), pero si se vio afectado por los procesos postdeposicionales naturales de depositación aluvial de tipo local, como también de los procesos postdeposicionales culturales por la acción antrópica de las prácticas agrícolas y ganaderas de la región que transformaron los yacimientos arqueológicos y generaron que el material cerámico en su totalidad se hallara fragmentado.

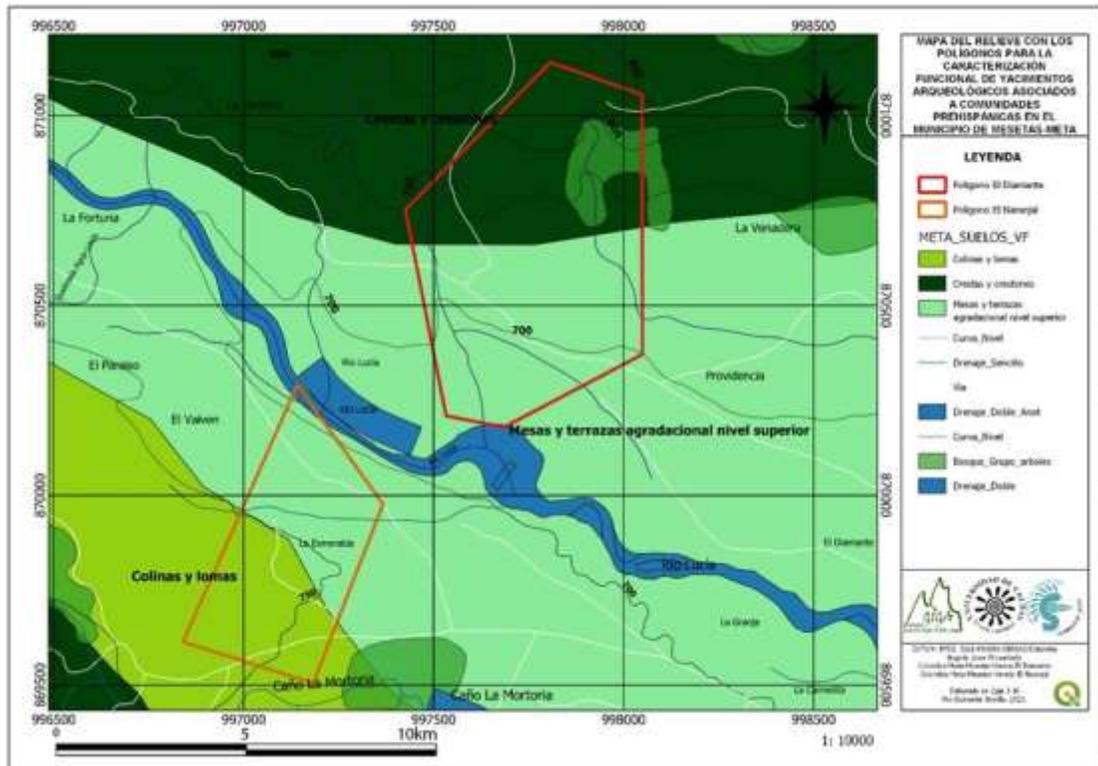
Para caracterizar los yacimientos en relación a su espacialidad como sitio se utilizaron los SIG como el software libre Qgis 3.16, con el cual se pudo mapear y georreferenciar los polígonos, terrazas y pozos de sondeo en las zonas determinadas de las veredas, se establecieron los niveles de muestreo aleatorio estratificado acorde a las condiciones geomorfológicas del paisaje y el relieve, dividiéndolos en ambos polígonos en 2 niveles de

muestreo, que nos permitió corroborar que la relación espacial de los sitios y yacimientos confirmaban un patrón de ocupación que se ha mencionado en los antecedentes donde predominaba su ubicación en las planicies o llanuras aluviales de las principales fuentes hídricas o ríos, que en esta investigación fue en donde se halló la mayoría del registro arqueológico material, (Mapa de los polígonos con los paisajes 03 y Mapa de los polígonos con los relieves 01).

Mapa de los polígonos con los paisajes 03: Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



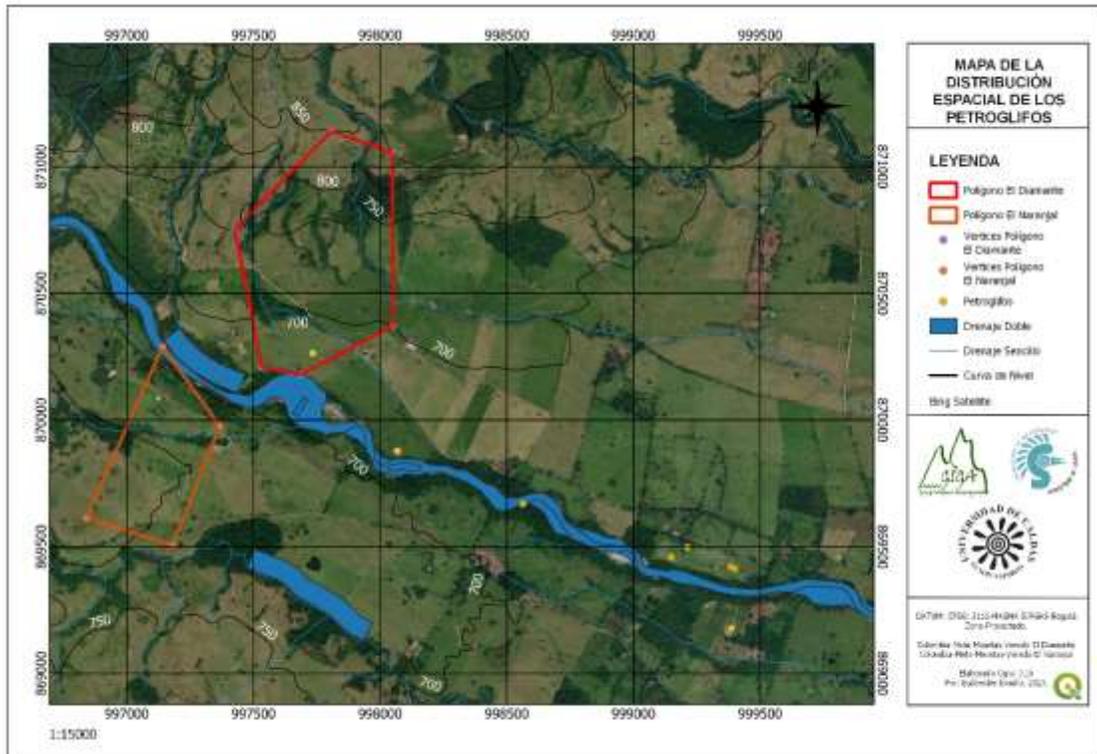
Mapa de los polígonos con los relieves 01: Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



Por último, para establecer la posible funcionalidad de los yacimientos en el período prehispánico, estos se pudieron asociar a unidades de ocupación de múltiple uso, por ser áreas cercanas a lugares de captación de recursos como es el río Lucía y los bosques de galería que se distribuyen por las diferentes fuentes hídricas de la zona, que les permitían obtener recursos alimenticios y fuentes de materia prima para la elaboración de diferentes herramientas y artefactos. Así, se pudo caracterizar funcionalmente los yacimientos arqueológicos a esa forma de ocupación de múltiple uso y acorde al material hallado y sus características tanto físicas como de nivel estratigráfico de hallazgo, que permitieron que estos elementos del registro arqueológico en relación con las actividades humanas pudieran adquirir un significado en relación a las asociaciones funcionalmente contextualizadas (García Sanjuan, 2005), ya que el análisis nos permitió relacionarlo a un uso múltiple acorde a las características físicas que se describieron anteriormente, pero de las cuales no se pudieron establecer una única asociación funcional o de uso significativa debida a los procesos postdeposicionales tanto culturales y naturales que influyeron en el

material que se halló fragmentado y disperso, lo que no nos permitió establecer un uso específico de los sitios o yacimientos; teniendo en cuenta que la clasificación funcional hace referencia al uso, propósito o fin con el cuál los objetos fueron creados (García Sanjuan, 2005), se pudo deducir que el uso del material cerámico representaba un uso posible de cocción tomando las rasgos o marcas de hollín que presentaban algunos fragmentos, además de el grosor de las paredes de estos, que siguiendo los postulados propuestos por Argüello (2021), podrían ser una de las características de la resistencia a cambios drásticos de temperatura; además, de la relación con los hallazgos del material lítico hallado que mostraba un carácter significativo como es el pendiente de collar lítico de un uso individual y posiblemente ceremonial al ser hallado cerca de un contexto funerario como el pozo de guaquería, y el otro artefacto que era una pesa lítica que posiblemente era usada para la captación de recursos alimenticios del río, que en el contexto de hallazgo encontrados con el registro arqueológico del material cerámico no se podría definir como yacimientos que representaran una única funcionalidad o uso; también, se tuvo en cuenta la cercanía de los yacimientos que arrojaron resultados positivos en cuanto a registro arqueológico material cercanos a los petroglifos que se pudieron georreferenciar en lo que fueron las primeras exploraciones realizadas en esta investigación, los petroglifos se encontraban cercanos a la planicie aluvial del río Lucía, casi a los mismos niveles de las primeras terrazas, debido a su carácter de arte rupestre, y que “engloba diversas técnicas de elaboración que se combinan o cambian a lo largo de la prehistoria.” (Domingo, Burke, & Smith, 2015, pág. 231); con técnicas sustractivas de grabado y relieve, que utilizan grabados, abrasión, piqueteado, e inclusive modelado (Domingo, Burke, & Smith, 2015), se pudieron catalogar como yacimientos arqueológicos pero de múltiple uso relacionados posiblemente a un uso ritual o ceremonial, dada la connotación significativa y simbólica de sus representaciones artísticas, (Mapa de la distribución espacial de los petroglifos 01).

Mapa de la distribución espacial de los petroglifos 01: Realizado por: Esdneider Bonilla, 2023.



Ya acorde a las características de nivel y asociación, y rasgos tecnológicos que presentaba el registro arqueológico material de la cerámica, se pudieron asociar a grupos prehispánicos tardíos como los Guayupes, teniendo en cuenta los niveles controlados de excavación en el que se halló el registro arqueológico y comparándolo con las descripciones realizadas por algunos autores mencionados en la sección de los antecedentes arqueológicos se pudieron establecer su relación con estos grupos humanos del pasado, que se asentaron en parte de la extensión de este territorio, teniendo un patrón de distribución espacial que comprendía parte de las planicies aluviales de los principales ríos y el piedemonte de la cordillera oriental. Con esto, se pudieron cumplir los objetivos planteados en este proyecto de investigación; donde más allá de la realización de estos objetivos anteriormente mencionados y la culminación de esta fase de investigación, el aporte investigativo en el aspecto arqueológico e histórico para la región podrá servir como referente para planteamientos de nuevas investigaciones y de apoyo a otras.

5.2. Recomendaciones

La realización y culminación de la presente investigación, es solo el inicio de un proceso para la continuación de más proyectos arqueológicos en la región de los Llanos orientales, con lo cual se espera poder contribuir a la reconstrucción histórica y a futuros investigadores que estén interesados en seguir realizando contribuciones científicas en esta área para el país. Siendo un referente para generar más interés en esos silencios arqueológicos que hay en este territorio. Poder realizar un proyecto arqueológico en esta área de la región ha sido una odisea y una travesía llena de disciplina y constancia, pero la gratificación es muy grande al poder aportar conocimiento a una zona afectada por las diversas dinámicas bélicas que han asediado a Colombia, colaborando con la comunidad que siempre estuvo dispuesta a apoyar este tipo de trabajos.

Para los investigadores es importante tener en cuenta todos los actores sociales y culturales que nos pueden ayudar a encaminar nuestros proyectos investigativos, las dificultades que se pueden presentar financieramente en este ámbito científico de la arqueología, donde el apoyo es muy poco o en muchas ocasiones nulo, pero ante todo la perseverancia y la convicción por realizar un objetivo de vida tanto académico como personal puede llevar a buen puerto una travesía tan compleja; seguir ante las adversidades servirá para poder llevar a cabo cualquier objetivo de vida que se proponga.

Bibliografía

- (ODDR), D. y. (2013). *Caracterización Región de la Orinoquía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Aguado, F. P. (1916). *HISTORIA DE SANTA MARTA Y NUEVO REINO DE GRANADA. TOMO I*. MADRID: Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés.
- Alvarado, L. E. (2009). *PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA PARA EL ÁREA DE PERFORACIÓN EXPLORATORIA SERRANA*. Puerto Lleras, San Martín y Fuente de Oro.
- Anschuetz, Wilshusen, & Scheick. (2001). *Una arqueología de los paisajes: Perspectivas y tendencias*. Journal of archaeological research.
- Argüello García, P. M. (2021). *Métodos para la caracterización de la cerámica arqueológica*. Tunja: UPTC.
- Argüello García, P. M. (2021). *MÉTODOS PARA LA CARACTERIZACIÓN DE LA CERÁMICA ARQUEOLÓGICA*. Tunja: UPTC.
- Bacca Hernandez, J. (2009). *PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA POZO RAPTOR-1 (ACACIAS, META)*. Acacias: Ecopetrol.
- Bernal, M. M., & Aristizábal Losada, L. (2010). *COMPONENTE ARQUEOLÓGICO PARA EL PLAN DE MANEJO AMBIENTAL DEL PROGRAMA DE EXPLORACIÓN ARAGUATO DEL BLOQUE CPO-9 (DEPARTAMENTO DEL META)*. Bogotá.
- Boado, F. C. (1999). *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. CAPA 6. Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidad de Santiago de Compostela.
- Buchely, F., Gómez, L., Buitrago, J., Cristancho, A., Moreno, M., Hincapié, G., . . . Arias, O. (2015). *ELABORACIÓN DE LA CARTOGRAFÍA GEOLÓGICA DE UN CONJUNTO DE PLANCHAS A ESCALA 1:100.000 UBICADAS EN CUATRO BLOQUES DEL TERRITORIO NACIONAL IDENTIFICADOS POR EL SERVICIO GEOLÓGICO COLOMBIANO GRUPO 2: ZONAS SUR A Y SUR B*. Bogotá.
- Buchely, F., Gómez, L., Moreno, M., Hincapié, G., Buitrago, J., Cristancho, A., . . . Arias, O. (2015). *ELABORACIÓN DE LA CARTOGRAFÍA GEOLÓGICA DE UN CONJUNTO DE PLANCHAS A ESCALA 1:100.000 UBICADAS EN CUATRO BLOQUES DEL TERRITORIO NACIONAL IDENTIFICADOS POR EL SERVICIO GEOLÓGICO COLOMBIANO GRUPO 2: ZONAS SUR A Y SUR B*. Bogotá: SERVICIO GEOLÓGICO COLOMBIANO.

- Butzer, K. W. (1989). *ARQUEOLOGÍA una ecología del hombre*. Barcelona: Ediciones Bellatera.
- Chamorro, A. (2010). *Programa de Arqueología Preventiva y Plan de Manejo Arqueológico del Pozo Exploratorio Trasco 1 (San Martín de los Llanos-Meta) Informe Final*. Bogotá: Geoingeniería Ltda.-Ecopetrol S.A.
- Clarke, D. L. (1977). *Spatial Archaeology*.
- Cuervo, C. (2008). *INFORME FINAL PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL ÁREA DE PERFORACIÓN EXPLORATORIA ARIARI*. Bogotá: Petrominerales COLOMBIA LTD.
- Domingo, I., Burke, H., & Smith, C. (2015). *MANUAL DE CAMPO DEL ARQUEÓLOGO*. ARIEL Prehistoria.
- Duran, M. B. (2008). *Prospección Arqueológica Pozo Pachaquiario Norte A y su Vía de Acceso. Acacias Meta*. Bogotá: ECOFOREST LTDA.
- García Sanjuan, L. (2005). *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. ARIEL PREHISTORIA.
- García-Diez, M., & Zapata, L. (2013). *Métodos y Técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica*. Universidad del País Vasco.
- Gómez, J., Montes, N. E., Nivia, A., & Diederix, H. (2015). *ATLAS GEOLÓGICO DE COLOMBIA*. Obtenido de SERVICIO GEOLÓGICO COLOMBIANO: http://srvags.sgc.gov.co/JSViewer/Atlas_Geologico_colombiano_2015/
- González Ruibal, A., & Ayán Vila, X. (2018). *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid : Alianza editorial .
- ICANH. (s.f.). <https://www.icanh.gov.co/>. Obtenido de <https://www.icanh.gov.co/>.
- ICANH. (s.f.). www.icanh.gov.co. Obtenido de [/www.icanh.gov.co](http://www.icanh.gov.co): https://www.icanh.gov.co/nuestra_entidad/grupos_investigacion/arqueologia/parques_asociados/5209
- IGAC. (21 de Febrero de 2023). *IGAC Instituto Geográfico Agustín Codazzi*. Obtenido de IGAC Instituto Geográfico Agustín Codazzi: <https://www.igac.gov.co/es/noticias/mesetas-uno-de-los-municipios-del-meta-en-los-que-renacera-la-paz>
- Jaramillo, D. (2002). *Introducción a la ciencia del suelo*. Medellín: Universidad Nacional.
- La Orinoquía Colombiana. Visión monográfica*. (1996). Santafé de Bogotá: Corpes Orinoquía.

- Lozano, E., & Zamora, N. (2014). *ANEXO G COMPILACIÓN DE LA CUENCA DE LA CORDILLERA ORIENTAL*. Bogotá.
- Méndez Barón, L., & Medina Ávila, D. (2020). *INFORME DE LA VISITA TÉCNICA A LOS MUNICIPIOS DE LEJANIAS Y MESETAS-META, DEBIDO A LOS MOVIMIENTOS DE MASA DETONADOS POR EL SISMO DEL 24 DE DICIEMBRE DE 2019*. Bogotá: SERVICIO GEOLÓGICO COLOMBIANO.
- Merino, J. M. (1994). *Tipología Lítica*. San Sebastián: MUNIBE.
- Mora C., S., & López C., E. (1990). *PUERTO SANTANDER: UN YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO GUAYUPE*. Fuente de Oro.
- Mora Camargo, S., & Cavalier de Ferrero, I. (s.f.). *RESULTADOS PRELIMINARES DE UNA PROSPECCIÓN EN EL PIE DE MONTE LLANERO, DEPARTAMENTO DEL META*.
- Mora Camargo, S., & Cavelier de Ferrero, I. (1989). AGRICULTORES DE PIE DE MONTE : LOS GUAYUPE. En *Boletín de ANtropología Vol. 4 - N° 4* (págs. 35-44). Bogotá.
- Mora, S., & Cavelier De Ferrero, I. (Agosto de 1983). *CONTRAPUNTEO LLANERO*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Mora, S., & Márquez, E. (1982). CATANCA: Un sitio arqueológico en los llanos colombianos. *Seminario de Antropología Amazónica colombiana*, 1--15.
- Moreno, O. A. (2010). *Programa de arqueología preventiva y plan de manejo arqueológico para el estudio de impacto ambiental del área de perforación exploratoria Rodamonte-Cedrito*. Bogotá: Ecopetrol.
- Moreno, O. A. (2010). *PROSPECCIÓN Y PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO DEL POZO EXPLORATORIO SERRANA 1, Municipio de Puerto Lleras, Meta*. Bogotá.
- Moreno, O. A. (2011). *PROSPECCIÓN Y PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA LAS ÁREAS DE LOCALIZACIÓN DE LOS POZOS FONTANA-1, CUMBRES-1 Y TARABITA-1. Municipios de Fuente de Oro y Puerto Lleras, Meta*. Bogotá: Ecopetrol.
- Nietzsche, F. (2012). *ASÍ HABLABA ZARATUSTRÁ*. México: PORRUA.
- Palacio Saldarriaga, L., & Benitez, A. (2010). *ESTUDIO ARQUEOLÓGICO Y PLAN DE MANEJO EN LOS POZOS BORUGO, ANTURIO, ACANTO Y CALANDRIA. VISTA HERMOSA-META*. Bogotá: GEOINGENIERIA.
- Perez, P. F. (2002). *ESTUDIOS COMPLEMENTARIO Y DISEÑO DETALLADO DEL PROYECTO DE ADECUACIÓN DE TIERRAS DEL RÍO ARIARI, DEPARTAMENTO DEL META, REGIONAL N° 6*. Bogotá: Pacific Consultants International.

- Picón, Y. R. (2011). *PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA Y PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA EL POZO GUACHARACA-1. MUNICIPIO DE SAN MARTIN. DEPARTAMENTO DEL META*. Bogotá: Ecopetrol.
- Quintero Ninfa , I. (2009). *PROSPECCIÓN Y MONITOREO ARQUEOLÓGICO CAMPOS CHICHIMENE, CASTILLA Y LÍNEA DE FLUJO DE VERTIMIENTO DE AGUAS ASOCIADAS DE LA ESTACIÓN ACACIAS AL RIO GUAYURIBA*.
- Ramirez, A. (2009). *INFORME PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LOS POZOS C, D Y E DEL BLOQUE OMBU Y EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL DEL AREA OMBU NORTE*.
- Rausch, J. M. (1984). *Una frontera de la sabana tropical Los llanos de Colombia 1531-1831* (Banco de la Republica ed.). (U. o. Press, Ed., & M. V. Duque, Trad.) University of New Mexico Press.
- Renfrew, C., & Bahn, P. (2007). *Arqueología. Teoría, Métodos y Práctica*. Madrid: AKAL S.A.
- Rodríguez, J. D. (2015). *Las investigaciones arqueológicas en el departamento del Meta. Universidad Nacional de Colombia*.
- Salgado, A. y. (2014). *PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA CAÑO SUR 2D MUNICIPIOS CASTILLA LA NUEVA, SAN MARTIN, PUERTO LLERAS, FUENTE DE ORO, VISTA HERMOSA, SAN JUAN DE ARAMA*. Manizales: Ecopetrol.
- Sanjuán, L. G. (2005). *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. ARIEL PREHISTORIA.
- Zinck. (2017). *FASE DE DIAGNÓSTICO 03. CARACTERIZACIÓN FÍSICO-BIOTICA 3.9 GEOMORFOLOGÍA*.